# LOS CUÁQUEROS Y OTRAS ORGANIZACIONES PROTESTANTES.

## La ayuda humanitaria en la Guerra Civil española de 1936



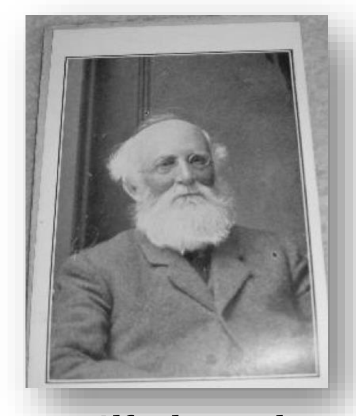
*Manuel de León de la Vega*

*«Afirmar que la Guerra Civil española de 1936-1939 ha inspirado*
*más libros de creación literaria que todos los demás conflictos armados del Siglo **XX es** ya un lugar común”*
**Maryse Bertrand de Muñoz**

*Hasta los países nórdicos llegó también «el ruiseñor de las desdichas»,*
*el «eco de la mala suerte» que canta **Miguel Hernández** sobre la Guerra Civil.*

# ÍNDICE

## 1.1 Motivos de este libro.


***Alfred Ecroyd***

La necesidad de nuevas investigaciones sobre el protestantismo español, ha hecho que me haya detenido, con más minuciosidad y extensión, para hacer memoria de los cuáqueros en la Guerra Civil española del 36-39. No hemos podido encontrar muchos datos sobre la participación de los protestantes españoles en el socorro y ayuda humanitaria durante la Guerra Civil, pero si los suficientes para darnos cuenta de que el protestantismo por estas fechas del 36 ya era pujante y original. Sin embargo, a medida que hemos ido investigando, la participación de los protestantes extranjeros, en el socorro y ayuda humanitaria, ha sido sorprendentemente activa y en el caso de los cuáqueros, imparcial, misericordiosa y exclusivamente humanitaria. Este artículo nació al intentar precisar el momento en que se establecen las primeras congregaciones evangélicas en la provincia de Castellón.

Todo comienza al ir tirando del hilo investigador y encontrar que varios colportores son citados en el diario de las Cortes de 1870 en una pregunta que hace el Sr Cabello al Ministro de la Gobernación: *"Sabe S. S. que en Oropesa se ha apedreado a dos individuos que iban vendiendo Biblias*

*protestantes? Y si sabe que es cierto esto, ¿se halla en disposición de castigar a los que así han atacado la libertad de cultos?"*[1] Estos datos, sin nombres de los colportores, no me llevaron muy lejos hasta que me encontré con el cuáquero Alfred R. Ecroyd. Era un personaje de la segunda industrialización y especialmente la referida a la minería y ferrocarril que había traído a España muchos industriales y técnicos protestantes. Estos, en la mayoría de los casos, celebraban sus cultos habitualmente, aunque lo hiciesen con cierta prudencia. En el caso de Castellón encontramos entre estos empresarios a Alfred Russell Ecroyd[2] natural de Bradford, Yorkshire, Inglaterra, y nacido el 14 de diciembre de 1844. Aunque no tenemos datos claros de su filiación religiosa sabemos que era cuáquero[3] por fuentes externas. Su infancia, de la que también sabemos poco, transcurrió en Limestone Cottage, Wadsley Bridge, Sheffield. Cursó estudios de medicina, según algún autor, o de ingeniería de minas, según otra fuente consultada. El 13 de enero de 1869 contrajo matrimonio en Wilmslow (Cheshire) con Hannah Maria Neild Thorp conocida activista del movimiento antialcohólico, y de la que muy probablemente recibió la ideología que le hizo unirse a aquel movimiento.

---

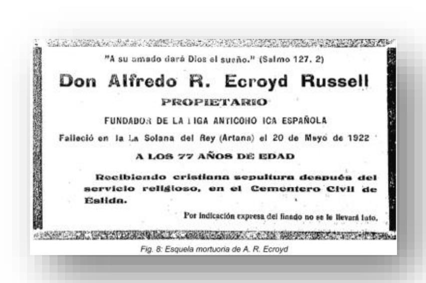
1 *Diario de sesiones de las Cortes Constituyentes de la República Española*, España Cortes Constituyentes. Publicado el sábado 18 de junio de 1870.

2 *La misteriosa historia de Alfredo R. Ecroyd*. José Manuel Sanchís. Amalgama 2010.

3 *Friends and Relief: A Study of Two Centuries of Quaker Activity in the Relief of Suffering Caused by War Or Natural Calamity*. Ormerod Greenwood. En este libro sobre los cuáqueros se cita a Alfred Ecroyd como fundador de la Liga antialcohólica y propietario posiblemente de minas.

En el anochecer del 20 de mayo de 1922, una reducida comitiva fúnebre partía desde la casona de la mina de la Solana del Rey. Bajo la luz de las antorchas, los restos mortales de Alfredo Russell Ecroyd, a lomos de una caballería, eran trasladados hasta el cementerio municipal de la vecina localidad de Eslida, dónde recibirían poco después cristiana sepultura en el camposanto civil de aquella población castellonense. Fue una triste despedida para un hombre que había hecho tanto por Castellón.

En 1894 el matrimonio había llegado a España, fijando su residencia en la localidad de Eslida (Castellón), ocupando una gran mansión situada en la Solana del Rey (conocida hoy como Solana de la Mina), perteneciente a la explotación de mercurio, ahora llamada mina Cristóbal, no habiéndose encontrando aún dato alguno que permita vincular a Ecroyd con aquellas minas, ni conociéndose las razones por las que el matrimonio eligió como su lugar de residencia aquel recóndito paraje, tan alejado para cualquier actividad que no fuese la minera. Sin embargo, en la esquela mortuoria publicada tras su fallecimiento, la ocupación que se le atribuía era la de "propietario", lo que bien pudiera darnos una pista sobre sus intereses en tierras de Castellón.



"A su amado dará Dios el sueño." (Salmo 127. 2)

**Don Alfredo R. Ecroyd Russell**

**PROPIETARIO**

FUNDADOR DE LA LIGA ANTICOHOLICA ESPAÑOLA

Falleció en la La Solana del Rey (Artana) el 20 de Mayo de 1922

**A LOS 77 AÑOS DE EDAD**

**Recibiendo cristiana sepultura después del servicio religioso, en el Cementero Civil de Eslida.**

Por indicación expresa del finado no se le llevará luto.

*Fig. 8: Esquela mortuoria de A. R. Ecroyd*

En el pequeño cementerio de Eslida, una modesta lápida, muy deteriorada y apenas legible acoge los restos de Alfred Ecroyd, rotulada con un salmo: "A su amado dará Dios el sueño".... Salmo 127

En memoria de Alfred R. Ecroyd Russell, Òscar Pérez Silvestre escribe entre otras cosas:

- En el cementerio de Eslida reposan los restos mortales de un personaje único, peculiar, que te hace interrogarte cuando leas su lápida:
- En memoria cariñosa de Alfredo R. Ecroyd Russell fundador de la *Liga antialcohólica española*, que nació en Bradford (Inglaterra) 14 diciembre 1844, y murió en la Solana del Rey 20 mayo 1.922. "A su amado dará Dios el sueño (Salmo 127) Esto dice, literalmente, la piedra que cubre su nicho. Ciertamente se trata de un epitafio solemne y distinguido, exclusivo, preparado para una personalidad llena de interés.

Si bien en España había habido algunos intentos anteriores de una Liga antialcohólica, como la sociedad creada desde un punto de vista confesional en Valladolid en 1888 por el misionero evangélico[4],(Leon Armstrong) parece que es a partir de 1909 que emergen con una cierta singularidad las figuras de Alfred Ecroyd y su esposa Hannah, ayudados por algunos médicos, con la pretensión de obtener firmas de los profesionales sanitarios a fin de crear opinión y forzar al Gobierno español en la prohibición total de la venta y consumo de bebidas alcohólicas.

Durante 1910 habían publicado los folletos informativos "*Concepto médico del alcohol*", dirigido a los médicos, "*Opiniones de hombres eminentes sobre el vino* "y" *La Iglesia contra el alcohol* ". En octubre de 1910 aparecía desde Artana el

4 Se refiere al trabajo El Abstemio y la «Liga Antialcohólica Española» (1910-1915): Una cruzada frustrada. Juan Carlos Usó. Revista Ateneo de Castellón. 1995. Dice: sí, en 1888 se formó en Valladolid la primera sociedad de temperancia española. Estaba inspirada por un pastor evangélico, L. Armstrong, y desde su principio tuvo un marcado carácter religioso. Pero al abandonar su fundador la ciudad castellana, la empresa moral "que con tanto entusiasmo había empezado, quedó disuelta"

primer número del periódico de cuatro páginas titulado *El abstemio*, con periodicidad irregular, aunque iba publicándose cada tres o cinco meses. Esta publicación, portavoz de la Asociación Antialcohólica Española, llegó a publicar 10.000 ejemplares para difundirlos en toda España y aún en el extranjero.

Otra fuente, la hoja mensual *El Grito del Monte,* nos informa que Alfred Ecroyd era un entusiasta y protector económico de la acción valencianista que en Artana protagonizaba el activo Vicente Tomás y Martí, ideólogo del valencianismo agrarista impulsado en muchos pueblos de la Plana y de la Huerta entre los años 1918 a 1923. Desde su humilde boletín despedían a Ecroyd con unas palabras llenas de sentimiento y sinceridad: "Descanse en paz aquel hombre tan altruista, tan bueno y tan justo". De aquel matrimonio Ecroyd y Neild nacieron cinco hijos: Rusell, Cuthbeert Wigham, Ethel Mary, Alfreda María y Wilfrid Thorp. De todos ellos, solamente poseemos información del primero.

## 1.2 La Liga Antialcohólica Española.

La esposa de Ecroyd, Hannah María Neild Thorp había fundado, siendo aún una niña, la llamada "*Banda de la Esperanza*", grupo musical infantil que luchó contra el uso de las bebidas alcohólicas en su pequeño pueblo, fundando años más tarde la *"Asociación de Mujeres Temperantes"*, a la que perteneció hasta 1890. Durante cinco años (1887-1892) desempeñó igualmente el cargo de representante de la "Alianza del Reino Unido", encargándose por aquella época de la organización de las reuniones de la "*Unión de Mujeres para la Abstinencia Total*". Según indica Juan Carlos Us en un documentado trabajo titulado "*El Abstemio y la Liga Antialcohólica Española (1910-1915): una cruzada frustrada",* fueron más de mil las conferencias impartidas por la esposa de Alfred Ecroyd a lo largo de diez años en Gran Bretaña e Irlanda.



***Ana María Neild***

En España este movimiento no tuvo el mismo éxito que en el mundo anglosajón que llevaba establecido desde las revoluciones industriales que necesitaban hombres lúcidos, sin problemas de embriaguez, para realizar sus tareas. El movimiento antialcohólico

español se forma en ese contexto anglosajón y con la mayoría de sus miembros británicos como Alfredo Ecroyd, Ana Mª Neild, Inés Crawford, Russel Ecroyd, Sarah Waterfall, Maud West, María Thorp, Priscilla H. Peckover, Eduardo Neild, Arturo Backhouse, María Carr, Roberto Leslie Ridge, Inés Neild, Leonard Clayton Ridge, Guy Hayler, James Herbert Midgeley, Percy J. Buffard, la señora Blatherwick, el reverendo J. E. Briggs, etc. La «Liga Antialcohólica Española», muy posiblemente fue vista como una iniciativa exótica y pintoresca, propia de anglosajones en una sociedad que era culturalmente permisiva con el alcohol. Por otra parte, las organizaciones antialcohólicas de Gran Bretaña y Estados Unidos ofrecían a sus miembros cauces de mejora laboral, social y religiosa, ofreciendo en sus mítines y reuniones oportunidades de contactos y coyunturas de negocios en campos como la decoración, industria editorial y otros oficios. El resultado era que el antialcoholismo militante era un modo de vida y una solución a múltiples problemas derivados del alcohol. Lo que parece seguro es que, al fallecimiento de Ana Mª Neil, verdadera impulsara y *alma mater* de la cruzada en favor de la sobriedad obligatoria, se aceleró la desaparición tanto de la «Liga Antialcohólica Española» como del periódico *El Abstemio*.

Sobre 1909, el matrimonio Ecroyd, apoyado por algunos profesionales de la sanidad y médicos, recrudecen su particular lucha contra el alcohol. Para ello contaron con la inestimable ayuda del médico titular de la localidad de Tales, Miguel Gallart. Un año después, esto es, en 1910, vería la luz *El Abstemio* diario de no más de cuatro páginas exclusivamente dedicadas a la erradicación del alcoholismo. Bajo la dirección del maestro de La Vall D´Uixó Francisco Fuertes Antonino, se llegaron a publicar 17 números (octubre 1910-diciembre 1915), con una tirada media

de 10.000 ejemplares de distribución gratuita. Fueron años de intensa actividad, con edición de folletos, conferencias y mítines para conseguir la erradicación del alcohol, llegando a equiparar a los bebedores con los "fumadores de opio, comedores de arsénico y aficionados a la morfina y cocaína".

*El Abstemio* nacerá ante la gran acogida que habían tenido los folletos de Miguel Gallart Traver,", que, aunque se distribuían gratuitamente, con el fin de recabar adhesiones a la causa temperante, incluían en los folletos, como anexo, el enunciado de una promesa de temperancia:

- Prometo abstenerme en absoluto de toda clase de bebidas que contengan alcohol (salvo prescripción Facultativa), y fomentar por cuantos medios estén a mi alcance la práctica de esta sana costumbre.

Dicho periódico, impreso inicialmente en Valencia, se distribuyó gratuitamente entre todos los que habían adquirido el compromiso de abstinencia y todos los médicos de España con el subtítulo de "periódico antialcohólico". En vista de la acogida que tuvo el periódico "*El Abstemio*", se vieron en la necesidad de fundar una Sociedad de temperancia para sufragar los gastos editoriales y acometiera "la magna y redentora obra de redimir a nuestro pueblo de la bochornosa esclavitud a que el funesto y terrible tirano alcohol le tiene sometido". Así el 21 de abril de 1911 se presenta al Gobierno de Castellón el Reglamento de la "*Liga Antialcohólica Española*" y el 1 de abril, en Tales se constituye la junta directiva, presidida por el cuáquero Alfredo Ecroyd. Tras él había tres vicepresidencias desempeñadas por su mujer Ana Mª Neild, Inés Crawford y su hijo Russell Ecroyd. Secretario sería el Dr. Galart y vocales personalidades médicas como Joaquín Decref Ruiz, de Madrid, Carlos Ferrand López,

inspector provincial de Sanidad de Cuenca, J. Fernández Oliva, inspector municipal de Sanidad de Uncastillo (Zaragoza).

Gabino Fernández describe al hijo de Alfred y Hannah Marie Neil, Russel Ecroyd Neil en la efeméride de su fallecimiento de fecha 1 de febrero de 1938 como profesando el cuaquerismo (Sociedad religiosa de los Amigos). Añade: “Natural de Shellield, Inglaterra, residió la mayor parte de su vida en Castellón. Ganaba el sustento material con la venta de bicicletas. Pero su corazón y recursos los dedicaba principalmente a la evangelización, en sus inicios con Don Percy Buffard; a quien hospedó en su propia casa.




También luchó contra el Alcoholismo, para lo que durante años publicó *“El Abstemio*”, portavoz de la Liga Antialcohólica Española”. “Por su bondad, supo captarse las simpatías de cuantos le trataron. Hombre de profundas convicciones religiosas, de acendrado amor al Evangelio, militante en la denominación de los Cuáqueros, se interesaba por todo cuanto se relacionara con la obra evangélica en España”. Su esposa, española, era hija de un colportor”.

Se refiere Gabino Fernández a María Pérez Rodríguez nacida en los últimos años del siglo XIX. Desconocemos su lugar de nacimiento, aunque algunos testigos indican que provenía de alguna localidad andaluza. Una nota biográfica de Ezquerra Republicana de Cataluña la describe así:

- "El 20 de septiembre de 1906, según relata el diario *ABC,* contrajo matrimonio en Valencia con Rusell Ecroyd Neild, de origen inglés. Tuvieron un hijo que murió a los 4 años. Después de su boda se trasladaron a Castellón. Rusell Ecroyd regentaba la empresa Automóviles Castellonenses SA "Omnibus de Lujo", situada en la calle Ximénez 1, junto al Teatro Principal. La empresa se dedicaba al transporte de viajeros y alquiler de coches. También poseía un garaje entre las calles Escultor Viciano y Luis Vives, donde se alquilaban plazas de aparcamiento para guardar coches. Los padres de Rusell habían trasladado desde Gran Bretaña y llegaron a Artana (Castellón) en 1894. Desconocemos las razones que los llevaron a fijar la residencia en Castellón de la Plana. Alfredo Ecroyd era médico y Ana María Neild tenía con un dilatado currículo como militante antialcohólica. Es sabido que la lucha contra el alcohol que se llevó a cabo durante todo el siglo XIX en el mundo anglosajón originó la aparición de organizaciones dedicadas al antialcoholismo y desencadenó grandes campañas dedicadas a una amplia gama de reformas sociales. Ana María, aun siendo niña, concienciada ya del peligro que podía suponer los excesos en el uso de las bebidas alcohólicas, fundó en su pueblo natal la «Banda de la esperanza», una agrupación infantil contra su uso. También fue la fundadora de la Asociación de Mujeres Temperantes, en la ciudad inglesa de Torquay en cuando trabajó hasta 1890 Antes de venir a España, durante diez años había pronunciado alrededor de mil conferencias en más de ciento cincuenta ciudades diferentes de Gran Bretaña e Irlanda.  Ya en España, el matrimonio siguió su campaña antialcohólica y fueron los fundadores del periódico *El abstemio,* el primer número vio la luz en octubre de 1910 María y su hermano Manuel colaboraron con artículos.


El Abstemio

Organo de la Liga Antialcohólica Española

Gratuito

Diciembre de 1915 — Año V. Núm. 17

D.ª Ana María Neild de Ecroyd

DESPUES DE LA GUERRA

EL ALCOHOLISMO

*Fig. 13: Fallecimiento de Hanas, en El Abstemio, 1915*

- En marzo de 1911 presentaron en el Gobierno Civil de Castellón el Reglamento de la Liga Antialcohólica Española. María formó parte de la junta directiva de esta organización.
- En el archivo histórico de Esquerra Republicana de Cataluña consta que María Pérez, afiliada al partido, se integró en 1935 en la Agrupación Local Femenina de ERC. Entre las mujeres del partido era una de las más activas en el terreno cultural. Durante la Guerra Civil, la localidad de Benicàssim alojó uno de los hospitales más importantes de las Brigadas Internacionales. María, por sus conocimientos de inglés, impartió clases de español a los brigadistas ingleses heridos." En el pequeño cementerio de Eslida, una modesta lápida, muy deteriorada y apenas legible acoge los restos de Alfred Ecroyd, rotulada con un salmo: "A su amado dará Dios el sueño".... Salmo 127

## 1.3 Visión del protestantismo español en 1936 y la ayuda humanitaria.

La Republica y sus avances reformadores habían propiciado el progreso del protestantismo en ese clima de libertad y deseos de progreso. Algunos autores han considerado que a pesar de la libertad y el trabajo realizado en escuelas, iglesias y obra social el crecimiento numérico era escaso y no había producido el necesario contrapeso en la sociedad católica y su poderosa iglesia. De 1933 a 1936 las cifras del censo eclesial protestante no habían cambiado en estos años, aunque el interés y esfuerzo nacional e internacional se había incrementado. La Iglesia Evangélica Española (IEE) era la más genuina representante de la tradición reformada europea y representaba el 30% de los protestantes del país, hallándose más extendida en Madrid Andalucía, Cataluña y Baleares. Escindida de esta iglesia (IEE) era la IERE (Iglesia española reformada episcopal) de estructura episcopal, teología anglicana y liturgia mozárabe que por estas fechas de 1936 tenía obra en Madrid, Cataluña, Andalucía y Castilla-León en un porcentaje del 8% del protestantismo. Las Asambleas de Hermanos y los Bautistas



**La Iglesia del Salvador en Noviciado 5, Madrid**

tenían en sus congregaciones un 27% y un 17% respectivamente hallándose presentes en todo el país, siendo los grupos de mayor vigor y operatividad. Otras congregaciones como Asambleas de Dios, Adventistas e iglesia de Inglaterra no dejaban de ser testimoniales entonces. Sin embargo, en medio de la Guerra Civil aparecen los Cuáqueros o Sociedad de Amigos que se hacen visibles en poco tiempo por su acción filantrópica, su vocación por la Paz y pocas pretensiones proselitistas. Al lado de los Cuáqueros están los Menonitas (MCC) que tenían sus propios proyectos de socorro, pero estaban dispuestos a ayudar tanto en la recaudación de fondos, como enviar sus propios obreros para colaborar con los cuáqueros AFSC.

Como acertadamente explica Juan B. Vilar[5] el protestantismo español después de sesenta y cinco años, continuaba dependiendo de la ayuda exterior. Esto no sería necesario si el protestantismo español hubiese sido como el protestantismo inglés, alemán, francés u holandés que recibió patrimonio de iglesias y ayuda institucional. La privilegiada iglesia católica en España no solo tenía el poder político, religioso e institucional, sino que no permitió ayuda alguna por parte del Estado. La desamortización de Mendizábal solo hizo que algunas iglesias fueran compradas por los protestantes en su mayoría extranjeros, pero todo volvería a las mismas manos de la Iglesia católica. El apoyo al protestantismo español se realizó necesariamente por infinidad de iglesias y asociaciones extranjeras como la "*Presbyterian Church of Ireland*" y la "*Wesleyan Methodist Church of England"*, o la "*American Efoard*

5 Los protestantes españoles ante la guerra civil (1936-1939) Juan Bautista Vilar. Cuenta y Razón nº 21

*of Commissioners for Foreign Mission*" y varios comités alemanes, franceses y suizos que fueron el sostén de la IEE. La IERE recibía los auxilios de la Iglesia Anglicana y la Reformada de Irlanda directamente o a través de la *The Spanish and Portuguese Church Aid Society;* la UEBE dependía de *la United States Southern Baptist Convention* desde 1920 y las Asambleas de Hermanos, aunque independientes financieramente permitían ayudas exteriores de todo el mundo para proyectos evangelísticos.

- "En 1936 más de la mitad de los misioneros extranjeros que trabajaban en España poseían la nacionalidad británica. Tras ellos seguían alemanes y norteamericanos. A mayor distancia, franceses, suecos y suizos. Pero llegó la guerra y todo se deshizo" –dice Vilar-. El levantamiento de Franco produjo un sobresalto en los protestantes españoles que en su mayoría estaban en zona Republicana. Por otra parte, los excesos anticlericales no solo produjeron daños en las filas católicas sino también en los templos protestantes que en gran manera dispersó las membresías, unos al tener que ir a la guerra, otros refugiados en el campo y muchos asustados presagiando nuevas persecuciones. Sin embargo, en muchas partes se siguieron celebrando cultos a pesar de que el llamamiento a filas en 1937 supuso una merma considerable de responsables y fieles de las congregaciones.


**Niños recibiendo la ración de leche**

Se solicitó la exención del servicio de armas al ministro de justicia para que fuera sustituido por otros destinos compatibles según se había concedido por el Gobierno de Euskadi. Se decía: "Los hospitales, los abastecimientos, las oficinas, los servicios, etc., un lugar sea en vanguardia o en retaguardia, el que el Gobierno de la República crea más conveniente según sus necesidades y nuestras aptitudes. Un lugar donde al ser llamados, podamos ofrecer el amor y el consuelo, y nos sea posible a la vez coadyuvar a la obtención de la victoria sin tener necesidad de empuñar las armas". La respuesta no se dio hasta 1938 donde el Ministerio de Defensa de la República estableció que en los centros de reclutamiento "se destinaran a servicios de Sanidad a quienes prueben su condición de religiosos, sea cualquiera la religión profesada".

Según J.B. Vilar "en la práctica los pastores fueron utilizados en los más variados servicios de retaguardia, relacionados o no con la Sanidad militar. Su encomiable labor, desplegada sin distinción de credos ni ideologías, en favor de hambrientos, enfermos y perseguidos, les haría acreedores de la gratitud pública al término de la contienda. Por mencionar un ejemplo, no deja de ser aleccionador el caso del pastor bautista de Lorca -Murcia-, Sr. García Arcos. Sus desvelos y diligencias al frente del servicio comarcano de abastos, proporcionó medios de subsistencia a numerosas familias que, de otro modo, hubieran perecido de inanición, aparte de salvar de una muerte

cierta con sus oportunas intervenciones a otras muchas personas, calificadas negativamente respecto al régimen republicano. Incluidas las religiosas de dos conventos de la localidad, a quienes -testificarían después las interesadas-[13] «nos llamó para que le ayudásemos en la labor de asistencia social, solamente por el mero hecho de que éramos religiosas y para de este modo salvarnos».

Bautista García Arcos nació el 4 de octubre de 1910 en Santa Elena, Jaén, y fue Pastor de la Unión Evangélica Bautista de España, en Lorca y Águilas, en la Región de Murcia, atendiendo también la ciudad de Almería. Durante la Guerra Civil, nos cuenta él mismo en sus "*Memorias*", y recoge Máximo García Ruiz en su "*Historia de los Bautistas en España*", que la Sección de Abastos del Frente Popular, le encargó a él y a su esposa el reparto de alimentos en Lorca, a las huérfanas que cuidaban las monjas y en el Asilo de San Diego. Hoy, una Plaza pública, lleva su nombre, -nos dice Gabino Fernández-.

Otros casos de protestantes españoles en la ayuda humanitaria sería necesario investigarlos y publicarlos pues en las tesis consultadas como la de Farah Mendlesohn (*Practising Peace* ...) da la impresión de que los protestantes españoles aparecieron en pocas ocasiones. ¿Acaso no estuvieron dispuestos a la ayuda humanitaria? Esto tendría sentido en la zona nacional, pero no en la Republicana. En Cataluña la tesis de Rosa Serra Sala (*Ajuda humanitària*...) apenas se ocupa de los españoles y solo se cita a Domingo Ricart que fue un colaborador constante en el socorro de los cuáqueros y también se cita a Miguel Aguilera en Murcia colaborando con los menonitas, como veremos más adelante. Aunque nos falten datos, es evidente que los protestantes colaboraron en la medida de sus posibilidades. En el caso de Samuel Vila, supo guardar y cuidar en su propia casa a una tía monja y también otros conocidos. En 1937 se realiza una campaña humanitaria, en la que pastores Capó, Vila y Albricias, salen al

extranjero en demanda de socorro. A finales de ese año visita España el pastor de la Iglesia Reformada y alto dignatario del *Ressemblement Universelle pour la Paix*, Jules Jezequel rompiendo el hielo de los comités de ayuda internacionales, aunque algunos ya venían funcionando desde el comienzo de la guerra. Los principales comités de ayuda fueron británicos, americanos y franceses, pero también de otras nacionalidades.

El Comité de "*Ayuda Suiza a los niños de España"* con los que colaboran los Fliedner de Madrid a principios de 1938 o la "*The General Fund for Distressed Women and Children in Spain*" asociación cuáquera angloamericana, realizaron una labor filantrópica y de entrega encomiable. En el libro *"El Porvenir", historia viva*" se dice:

- "A principios del año 1938 llegó a Madrid la "Ayuda Suiza a los niños de España" para paliar el hambre en la ciudad. Se pudo ofrecer a sus



**Los que están de pie son *Juan José Vidal* de Archena, *Betty Ortlieb*, *Ángeles Mengual*, *José Morales* y *Joaquín López* (Atalías). Arrodillados: *Ramón Rico, Benigno González* de Salamanca y *Manuel Molares* de la Coruña, y el conductor del camión es desconocido**

dirigentes la utilización de los edificios y la colaboración de las personas del "*Colegio de la Esperanza*" en la calle Calatrava, y de *"El Porvenir*" para ayudar a repartir los alimentos. Se trataba del "Servicio Civil" de Suiza, filantrópico. Profesores, abogados, médicos y otros voluntarios traían víveres de Suiza a Madrid, en camiones conducidos por ellos mismos, para ayudar a niños, madres embarazadas, lactantes y ancianos.

Durante el último año de guerra, en "*El Porvenir*" se pudo dar a diario un desayuno de "Ovomaltina" y pan blanco a 600 niños, y a la tarde una merienda igual a otros 600 niños. A las 11, las 12, las 2 y las 3 de la tarde había cada vez un turno de 100 ancianos, de edad superior a los 75 años, para tomar un plato de comida, 100 gramos de pan blanco y una taza de compota. Así pues, *"El Porvenir"* sirvió para dar de comer a 1600 personas diariamente. Como los residentes de "El Porvenir" se hicieron cargo voluntariamente de la confección y reparto de los alimentos - y a este último se añadieron unas antiguas alumnas- todos pudieron disfrutar también del plato de mediodía. Esto fue un alivio grande a la desnutrición que se sufría entonces. Al terminar la guerra civil, el nuevo Gobierno confiscó los víveres y los camiones e invitó a los miembros de la Ayuda Suiza a abandonar el país.
A los cuáqueros se les permitió socorrer a las ciudades más necesitadas, aunque se les consideraba afectos a la República. Las primeras ciudades fueron Oviedo y Gijón[6], tan duramente castigadas

---

6 Algunos consideran que los protestantes cuáqueros que intervinieron en Oviedo eran los *Midlands británicos* que enviaron a los sitiados paquetes de ropa y comida a través de la Cruz Roja Internacional. Vilar dice: "En la España nacional tanto los cuáqueros como los delegados de la Cruz Roja «eran sospechosos» por tratarse de protestantes". Se les creía además simpatizantes de la República, y por tanto fue restringida su libertad de movimientos. Tan sólo se les permitió socorrer ciudades muy necesitadas de ayuda, como Oviedo y Gijón a finales de 1937, y Zaragoza, Teruel y Lérida en la primavera siguiente. Nunca pudieron mantener relaciones firmes de auténtica confianza con Auxilio Social.*(Un intento de aproximación entre el Régimen de Burgos y la Iglesia de Inglaterra durante la Guerra Civil La visita a la España nacionalista del doctor L. Wragg en diciembre de 1938* Juan Bta. Vilar); *De Bilbao a Oviedo pasando por el penal de Burgos* (Pentalfa, 2002, págs. 21-37) de José María Laso Prieto se cian a los cuáqueros americanos: "En los últimos meses de nuestra estancia en La Sellera, mejoró bastante la alimentación de los niños evacuados. Fue gracias a la solidaridad de los

por Franco a finales de 1937 y en la primavera de 1938 en Zaragoza, Teruel y Lérida. Dice José Luis Fernández Álvarez en *Los protestantes en la Revolución del 34*[7]que la Alianza Evangélica Española, en esa revolución del 34, también abrió una subscripción por todas las congregaciones evangélicas del país para socorrer a los huérfanos sin considerar sus ideas políticas ni creencias religiosas. Otra ocasión más se presentó con la ayuda que la "*The General Fund Distressed Women and Children in Spain*" asociación cuáquera angloamericana que colaboró en la ayuda, aunque con muchas dificultades, pues tanto cuáqueros como los delegados de la Cruz Roja eran sospechosos por tratarse de protestantes y también por tenerlos como simpatizantes de la Republica". También indica José Luis Fernández, que los Cuáqueros, junto al Comité de "*Spanish Evangelical Refugee Home*"y en compañía de la rama inglesa de la Alianza Evangélica evacuaron viudas y huérfanos españoles a Inglaterra, entre ellos se encontraba un grupo de la Iglesia Evangélica de Gijón".

Podemos citar también, para ir rescatando la historia de la ayuda humanitaria de los protestantes españoles, el caso de Archena (Murcia) con dos relatos emocionados y minuciosos que nos ayudan a comprender que los protestantes españoles no estuvieron ociosos, ni dejaron de colaborar en la ayuda humanitaria en la Guerra Civil. Uno de los relatos es de Manuel Molares donde narra los recuerdos de la

---

cuáqueros. Los directivos de este colectivo religioso norteamericano concertaron un acuerdo con las autoridades republicanas para ayudar a los niños refugiados. En La Sellera montaron un comedor en el que nos daban de merendar a los niños vascos. La merienda consistía en sendos tazones de Maizena y en una galleta parecida a la de los barcos. Todo ello en abundancia y sin que se nos exigiese una contraprestación religiosa

7 Publicado en el diario El Comercio lunes 27 de marzo de 1995-

leche en polvo que venía embalada en madera para proteger el envase de hojalata y del trabajo de sus hermanos en la fe durante el servicio militar. Dice en una carta dirigida a Francisco Martínez de Archena:

- "A principios del 1939, salimos de la Cabeza de Puente de Toledo a pie hasta Alcázar de San Juan y en tren a Cartagena, donde no quedaban Socialistas ni Republicanos, la extrema izquierda los había fusilado días antes. Eran testigos peligrosos y sus asesinos se presentaban en los cuarteles como víctimas. En la misma semana nos trasladan a Murcia. Era soldado, recluta de la Quinta del 37, en las tropas nacionalistas de la Galicia ocupada. Había pasado antes por casi todos los frentes de guerra, como enlace y telegrafista, siempre procurando encontrar creyentes evangélicos. Ya en Murcia, me dirijo a la primera persona que me parecía amable. Le pregunto si conoce a algún creyente de la zona. Me contesta con reservas, -lo normal ante mi uniforme militar-. Después de algunas preguntas, me informa que las Iglesias estaban clausuradas. Al día siguiente me facilitó una dirección. Me dirijo a ella. Me encuentro con dos Pastores Evangélicos, Don Miguel Aguilera y Don Sebastián Villar, amedrentados, unos momentos, mientras no comprobaron quien era yo. Empezaron a contarme que estaban encomendados a la labor Pastoral en sus Iglesias desde el inicio de la Guerra Civil, cuando había mucha hambre. Me cuentan: Aparecen en Murcia un pequeño grupo de Evangélicos "Amigos Cuáqueros" de EE.



**Cajón de madera de dimensiones 56x52x50 que contenía una lata de idénticas medidas en su interior con una tapadera redonda.**

UU., con una misión, enterados de la hambruna. Pretendían encontrar unas grandes naves (o depósitos donde poder acumular alimentos) para ayuda humanitaria. Se dirigieron a ellos y las encontraron. Seguidamente encomendaron a los dos como idóneos para su administración y dirección.

- Pronto llega a Cartagena un buque de carga fletados por los "Amigos", -como se llaman- con alimentos enlatados: carnes, azúcar, arroz, leches especiales para cada caso, en cajas-cubo, todas iguales de (56x52x50) cm, de sus seis lados, de hojalata interior y madera exterior, y una flota de furgones marca FORD, creo recordarlos de color azul, para el reparto, incluso a distancia, dedicado a todas las mujeres en gestación y criaturas, creo era hasta 6 u 8 años, con receta médica. Siguieron llegando constantemente barcos con miles de cajas.
- Entradas las tropas de Franco, se incautan de la flota de furgones, las naves (o depósitos) con su contenido hasta el techo. Miguel y Sebastián, debieron recibir orden de EE. UU., y se ofrecieron para seguir con tan bella Obra Humanitaria, pero…pero… ¡Era una Obra Protestante! Aceptaban seguir recibiendo la ayuda, pero con la exigencia de que el reparto lo haría la Sección Femenina de la Falange Española, lo que aceptaron los "Amigos". A los pocos días todos los furgones tenían el anagrama de "Auxilio Social" de Falange.
- Hoy hablé con mi gran amigo y Pastor de Archena, la Iglesia más antigua, Don Francisco Martínez y su esposa Aurora. Me contaron que tienen una caja vacía de las miles recibidas. Procuré indagar algo más, pero ni en Murcia, Molina, Archena y las varias Iglesias del Valle del Segura, que él pastorea, me dice que no hay nadie ya que sepa nada. Francisco había nacido en aquellas fechas. El único que podía hablarnos de esto, sería el hermano Benigno González de la Iglesia de Salamanca, que era un soldado Maestro de Automoción responsable del Parque Móvil del Ejército en el Palmar- Murcia, al que conocí allí y durante un mes, más o menos, de mi permanencia. Nos reuníamos todos, o casi todos los días, pero mi

querido hermano Benigno de Salamanca, pasó a la presencia del Señor recientemente.

- Único recuerdo es una fotografía hecha al lado de la vieja Iglesia (Evangélica) de Archena, por Don Juan Aerni, Misionero suizo, …en cuya foto están: su esposa Doña Betty. …Benigno González, Ramón Rico Fraga, Anciano de la Iglesia de Soaserra, , soldado que estaba destinado en el Balneario de Archena, y yo. Hablamos viajando de Murcia a Archena, para visitarlos en uno de los camiones del Parque Móvil regido por Benigno, un "3HC" ruso, conducido por "tres hermanos comunistas", perteneciente al ejército rojo, como se llamaba entonces. Fue una visita preciosa para mí.
- A Francisco y Aurora les pedí, muy encarecidamente, que cuiden tal caja con cariño. Es un testigo mudo de nuestra vieja Historia Evangélica en España, y yo con mis 90 años de vida, no quiero dejarla en el olvido.
- Vuestro con un fraternal amor en Cristo Jesús,
- Manuel Molares Porto

Otra emocionada narración de la iglesia de Archena despeja dudas sobre la implicación de los evangélicos en la ayuda humanitaria:

- Durante la guerra, los Sres. Aerni perdieron todo contacto con Suiza y por lo tanto toda la ayuda económica que desde allí le enviaban, llegando a pasar verdaderas calamidades y muchas necesidades por quedarse y querer asistir a los pocos creyentes que entonces había. Durante ese período, los creyentes se fueron reuniendo en casa de Ignacio Buendía el Capataz, unas veces en su casa, otras en la casilla de peones camineros en la carretera general 301 Murcia a Cieza, que estaba cerca del cruce del empalme que viene hacia Archena, y otras donde podían, según las circunstancias se presentaban.
- Durante la guerra hubo mucha pobreza y hambruna, principalmente por dos razones, por lo menos. Primera: Los alimentos y animales eran requisados para el ejército, y segunda, las tierras eran abandonadas y no

se sembraba. Sobre el año 1938, la Sociedad Religiosa de los Amigos, generalmente conocida como Los Cuáqueros, (una comunidad protestante), mandaron ayuda para los españoles, que consistía en leche en polvo, azúcar, harina, etc. La leche venía en cajones de madera, que medía por el exterior: 56 centímetros de largo, 52 de ancho y cincuenta de alto. (56x52x50) Por dentro estaba forrada de hojalata donde se hallaba la leche en polvo. [Todavía tenemos en casa varias cajas, de aquellos días, que llevan la siguiente inscripción en dos de los laterales: POUDRE DE LAIT NON ECREME, STÁNDAR, CUALITE EXQUISE, MARQUE LA BROUETTE, FRICO LEEVWARDEN (HOLLAND), POIDS NET 50 KGR. En el centro de la caja un doble círculo y en medio hay dibujada una carretilla] su traducción es como sigue: [LECHE EN POLVO NO DESNATADA, CALIDAD EXQUISITA, MARCA LA CARRETILLA, FRICO LEEVWARDEN (HOLLAND), PESO NETO 50 KGR] Los Cuáqueros concertaron con Frico Leevwarden de Holanda las facturaciones para hacer llegar dichos alimentos a Archena para que lo administraran los Sres. Aerni.

- Los Sres. Aerni, con ayuda de algunos creyentes, todos ellos con delantales blancos, que llevaban esta inscripción: *Servicios Internacionales,* por arriba y por abajo: *Amigos Cuáqueros*, bordadas las letras en negro y haciendo un círculo y lleva en el centro una margarita bordada en dos colores, rojo y en negro, (todavía conservamos uno de dichos delantales). Uniformados con dichos delantales, batían la leche en polvo con agua, en sus justas medidas, con la harina hacían pan, etc., e iban a los colegios, y a los niños, según su peso y edad, les daban leche, pan y chocolate… lo hicieron con tan exagerada pulcritud y honradez el reparto, que no se les dio más a los hijos de los evangélicos.

- El nombre de D. Juan se hizo muy popular en el pueblo, entre la gente pobre, ya que quitó bastante hambre y salvó la vida de muchos niños… Pero ignoraba que cuanto más prestigio ganaba, más odio acumulaba, por aquellas personas, que no veían con buenos ojos la fama que iban

adquiriendo los protestantes de buenos cristianos. Es hoy, después de más de setenta años, que se le recuerda con cariño y gratitud. Con sólo decir D. Juan, ya saben de quién se trata…


Repartiendo leche en los colegios. 1939

- En Archena, por aquellos días, se instaló un destacamento ruso, como también una escuela de tanques. Y, un capitán del ejército, tenía como ayudante, a un gallego de Soaserra, (una aldea cercana a la población de Puentedeume de la provincia de La Coruña), que se llama, Ramón Rico. A la vez en Murcia capital, se encontraba haciendo el servicio militar, otro gallego de Puentedeume, amigo y hermano en la fe de Ramón, más joven, Manuel Molares, éste a su vez tiene como compañero haciendo el servicio militar, a otro evangélico de Salamanca, Benigno González. Y al saber, ambos, que en Archena había un grupito de creyentes, deciden venir a visitarles. D. Juan les fotografía, junto a su esposa, Dª Isabel, al lado está Joaquín López López , el Atalías de 54 años de edad y su esposa Ángeles Mengual López de 37 años, y dos jóvenes: Juan José Vidal Ibáñez de 20 años y José Morales García de 15 años de edad.

## 1.4 Otras asociaciones extranjeras en el socorro humanitario y fraternidad protestante.

Las iglesias históricas de la Paz, tradición pacifista, son los Anabaptistas en sus formas de *menonitas, amish y huteritas*, con los Amigos (cuáqueros) y Hermanos de raigambre germana (Church of the Brethren, Iglesia de los Hermanos (no de Plymouth)). Sin embargo, la ayuda humanitaria llegó a España por múltiples asociaciones e iglesias. La prolongación de la Guerra Civil hizo que el país sufriera miseria y hambre. La necesidad de alimentos hizo que muchas iglesias y asociaciones extranjeras acudieran a socorrer a los protestantes españoles, bien directamente o a través de los comités de ayuda. Esta ayuda solo sería aceptada en la zona republicana. De manera indirecta los misioneros que tras la guerra se fueron a sus países, no dejaron de ayudar de diferentes maneras, como en el caso de Gijón, la familia Biffen. Había marchado a Inglaterra durante el conflicto bélico, pero organizó la ayuda de refugiados españoles. En Moorlands (Inglaterra) consiguió un gran castillo antiguo donde se alojaron unas ciento cincuenta señoras bajo la dirección de los Biffen. Allí estuvieron miembros de todas las iglesias sin distinción de denominación, sostenidas por los creyentes de todas las denominaciones de país y especialmente por los Hermanos de Plymund (*Asambleas de Hermanos*). En los últimos meses de 1940 regresarán los Biffen a Gijón, pero no tardarán más de un año en marchar a la iglesia de Chamberí tras el fallecimiento de Tomas Rhode.

Samuel Vila[8] relata cómo viajó a Londres para formar un Comité de socorro para los hambrientos españoles. Con el misionero Percy Bufard director de la misión de Valdepeñas formaban parte de este Comité el secretario de la Alianza Evangélica Mundial Dr. J.H. Roosbrooke, el secretario ejecutivo Dr. Yainey, el secretario para Europa de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y otras personalidades cristianas. Una vez organizado y en marcha el socorro de alimentos a través de la frontera de Francia que pasaba en camiones, Samuel se volvió a España a cuidar de la obra y sortear los peligros de la guerra. El relato de la ayuda cuáquera es así descrito:

- "Por aquel entonces (1937?) vino la ayuda benéfica de los cuáqueros y nuestro templo fue usado ocasionalmente para el reparto de ropa. Un asilo secular fue centro del reparto de alimentos; recomendamos para ese trabajo a hermanos vascos y leridanos de nuestra confianza. Era un gran gozo contar con la ayuda que podía ser dada a todos y no solamente la que era enviada a los creyentes evangélicos. Ocurría entonces lo que ocurrirá- decía yo- cuando llegue la venida del Señor: todo el mundo quería ser evangélico. Muchos habían venido antes a hacernos recordar que habían asistido al culto en tal o cual fecha, ya que la ayuda colectada por el Comité de Londres era solamente para los miembros de las iglesias y no había para todos. Pero ahora contábamos con ayuda más abundante, que los cuáqueros nos confiaban para toda clase de personas necesitadas. Tenían más confianza en las iglesias evangélicas que en los órganos oficiales, cuyo interés era mayor para las necesidades de los frentes de lucha, que para las mujeres y niños de la retaguardia."

8 *Samuel Vila: una fe contra un imperio*. David Muniesa. Clie 1979

En julio de 1938, Samuel Vila es incorporado a filas. Parecía haber sido un error volver a la España en guerra. Junto al antiguo compañero del seminario bautista de Barcelona y pastor de Alicante, Zacarias Carles se preparaban para ir a recoger heridos al frente del Ebro donde se organizaba una gran batalla. Sin embargo, el genio de Vila y Carles les hizo ver que serían más útiles en el extranjero solicitando socorros. Indalecio Prieto, ministro de la Guerra, había recibido una comisión de pastores evangélicos que se ponían a su servicio, pero no de armas sino en los servicios de sanidad. Había sido una reunión muy distendida donde Indalecio Prieto, aludiendo a los años de su infancia en las escuelas de Bilbao, les dijo: “Aún me acuerdo del coro. “Firmes y adelante, huestes de la fe, / sin temor alguno que Jesús nos ve.” Presentada la solicitud por Vila y Carles para ir a Inglaterra con el fin incrementar la obra benéfica, se concede a los pastores la petición pues era mejor aprovecharlos para ministerios de socorro. Zacarías Carles fue con su familia y Vila solo, dejando a su esposa al cuidado de la iglesia y sus padres. Estando en Londres Vila en el “*Mildmay Missionary Center*” escuchó la noticia de la entrada de las tropas de Franco en Tarrasa, produciendo multitud de gentes pasando la frontera.

Ante la avalancha de refugiados entrando a Francia, recluidos en campos de concentración en las playas del Mediterráneo, Vila se traslada a Perpiñán, donde encuentra al misionero Robinson y su esposa que le ayudaría a trasladarse de un campo a otro y celebrar cultos con los que habían sido miembros de las iglesias evangélicas y simpatizantes. Allí publicará una revista gratuita titulada *“El Refugiado”* con artículos informativos y de consuelo y esperanza. “Eran tantas las necesidades en aquellos campos –dice Vila- que si no tenías

alguna persona que respondiera económicamente de tu persona no se podía salir de aquellas alambradas. En la revista "*El Refugiado*" se hizo la oferta a todos los que necesitasen sobres, papel y bolígrafo, para poderse comunicar, ya que el correo francés también era gratuito.

Allí Vila repartió centenares de paquetes con alimentos y dieciséis tiendas de campaña para los refugiados evangélicos. Relata Vila que donde él se alojaba, una casa de un panadero de Tarrasa miembro de su iglesia, se hallaba refugiado don Samuel Morera presidente del círculo republicano durante la Monarquía y después alcalde. Este siendo alcalde había derribado el muro que separaba el cementerio Civil del católico en los primeros días de la República. Vila viajó de nuevo a Londres, después a los Estados Unidos, donde expondría las necesidades en España y volvería de nuevo a Londres con el fin de sacar el visado para entrar en España. Se trasladó a Perpiñán cerca de la frontera con el visado ya en mano. Todos le decían que era una locura pasar en aquellos momentos, ya que todo el que hubiera ayudado al Gobierno republicano podía ser fusilado sin acusaciones concretas. En Perpiñán se encontrará con Nicolás Bengston[9] quien durante quince años había colaborado estrechamente, viéndolo como una señal para entrar en España y con el que entró y no pasó nada de lo previsible.

---

9 El misionero sueco Nicolás Bengston trabajó en Valencia. Marcha a vivir a Barcelona en 1922, donde se hace miembro de la iglesia bautista La Bona Nova, colaborando en la predicación y como organista entre otras cosas. Ocupado en el campo de la literatura evangélica, en 1923 edita la publicación *El Mensajero Bautista* que viene a cubrir la ausencia de *El Eco de la Verdad*, suspendido desde hace algunos años. Es por esta época que colabora con Samuel Vila.

Los primeros en ayudar a los protestantes en primer lugar y a todos los españoles en general, fue la iglesia Reformada de Francia, con los bautistas del "Midi" y los protestantes británicos. En efecto, la misión Francesa del Alto Aragón organizó en Pau un refugio para mujeres y otro para niños en la ciudad costera de Séte. En esta última ciudad estaba la residencia veraniega de jóvenes protestantes franceses que llegó a acoger unos trescientos niños de familias evangélicas españolas, asistidos por unas veinticinco madres de los pequeños.
Las Iglesias anglicana y reformada de Irlanda, mucho menos discriminatorias, enviaron algunos socorros "para los niños republicanos de Madrid", distribuidos en el templo catedral de la IERE en la calle Beneficencia. Algo parecido sucedía en el principal templo bautista madrileño, y en diferentes locales de la IEE de Madrid, que atendían a numerosos indigentes a base de las aportaciones de los protestantes locales, y de los facilitados por la Misión Suiza. Relata Juan B. Vilar que, en Cataluña, por el contrario, se mostraron especialmente activos los evangélicos extranjeros Lereiux y Sigfrid, suizo y alemán respectivamente, antiguos residentes de la región, quienes propiciaron una notable labor filantrópica. De los cuáqueros tanto británicos como americanos en Cataluña, desarrollaremos ampliamente su labor en cifras y en operaciones de socorro.

## 1.5 Las comunidades menonitas




Descendientes directos del ala pacifista de la Reforma Radical del siglo XVI, y más conocidos como anabaptistas por su carácter y teología evangélica, los menonitas ya tenían experiencia en las guerras y, por sus convicciones pacifistas, estaban sensibilizados con el amor práctico al prójimo. En España los menonitas prestaron mucha ayuda humanitaria durante la Guerra Civil, siempre que les fue permitida, pero no establecieron misiones ni congregaciones hasta la presente época de libertades religiosas. Levi C. Hartzler[10] fue uno de los menonitas que colaboró y ordenó toda la ayuda humanitaria, especialmente para la alimentación de los niños en España desde 1937 a 1939.

Tanto Cuáqueros como Menonitas, hasta cierto punto, ambas organizaciones tenían ideas similares sobre lo que se

---

10 Misión para la alimentación de niños en España, 1937-39. *Peregrinaje de servicio*. Levi C. Hartzler traducido al español por Dionisio Byler. Biblioteca Menno Secretaría de AMyHCE. www.menonitas.org. 2012.

debía de hacer en cuanto a la ayuda en España, no tanto en las formas como en su pacifismo y amor al prójimo. Levi Hartzler y D. Parke Lantz, los dos habían servido como misioneros en América Latina y hablaban español. Levi Hartzler era un hombre de negocios joven y ambos habían sido ministros en el sentido formal, y habían escrito en un lenguaje más espiritual que sus colegas cuáqueros. Muchos menonitas tenían poca simpatía con el simple trabajo material porque no podía ser una obra abiertamente misionera, aunque Levi Hartzler contactase con protestantes locales y participase en la evangelización Menonita. Las formas de adoración menonitas eran muy diferentes a las de los Amigos, pero les unía el pacifismo.

Dice el autor del libro, Hartzler, que merecen, estos hechos de ayuda humanitaria, el reconocimiento escrito por cuanto supuso uno de los máximos esfuerzos de la Iglesia Menonita, dirigido por su *Relief Committee* [Comité de Ayuda Humanitaria] en cooperación con la *American Friends Service Committee* Americano de Servicio de la Sociedad de Amigos]. El 15 de junio de 1937, MRC (*Mennonite Relief Committee)* autorizó a Orie O. Miller y Levi C. Hartzler a contactar con los Amigos y pactar una política de cooperación para la obra en España, que el comité debería a la postre aprobar. Según se acordó entonces, los menonitas habían de trabajar en la España republicana. Los Amigos efectuarían los contactos necesarios con los gobiernos en Washington y en Europa. Los obreros menonitas también dispondrían de un nombramiento por parte de los Amigos y funcionarían como parte de su personal. Los fondos y




***Niños en la sede cuáquera esperando la ayuda***

suministros de ayuda humanitaria habían de canalizarse por medio de los despachos de los Amigos en Filadelfia, Londres, París, Barcelona y Valencia”.

Los menonitas de Estados Unidos crearon *Mennonite Relief Committee* (MRC - Comité Menonita de Ayuda Humanitaria) y enviaron varios cooperantes entre 1937 y 1939, quienes se dedicaron a distribuir alimento, jabón, ropa y calzado entre niños refugiados españoles. Levi C. Hartzler, uno de aquellos cooperantes menonitas, escribió sus experiencias más de medio siglo después, basándose en su diario y en las actas de MRC. Algunos de los relatos son de un gran interés humano y alguno de ellos los recogemos también por su simpatía en la observación de las costumbres españolas. Narra la llegada a España de Orie O. Miller y Levi C. Hartzler quienes habían salido de París el 16 de noviembre de 1937 y llegaron al Centro

cuáquero de Barcelona.

- "El día siguiente –dice Hartzler explicando su operativa- visitamos dos comedores que regentaban los cuáqueros y observamos cómo llegaban las mujeres y niños mayores con sus botellas y tarros para llevarse leche reconstituida de leche en polvo. A las mujeres con bebés les daban leche condensada. Por la tarde fuimos a una colonia para niños huérfanos y abandonados. Partimos de Barcelona a Valencia el sábado 20 de noviembre. Como Valencia era el puerto de entrada para nuestras provisiones, pasamos el lunes con Bárbara Wood, la encargada representante de los Amigos, conociendo las instalaciones para tratar las provisiones. El martes partimos para Murcia, sede central del programa de ayuda humanitaria de los Amigos americanos, donde íbamos a trabajar como parte del programa de los Amigos durante el invierno de 1937-38. Entre tanto las iglesias de nuestro país estaban juntando ropa que se embaló en fardos y facturó por mar desde Filadelfia a Valencia. Los fondos recaudados por las congregaciones para apoyar nuestra labor, nos llegaban por medio del despacho de los Amigos en Londres, que nos hizo las veces de banco para Europa. Pedíamos fondos según los íbamos necesitando e informábamos regularmente a la sede de Londres, así como a la central en Filadelfia de los Amigos de América y a John L. Horst, secretario para MRC".

Otro de los relatos nos describe y descubre la obra que los Amigos ya tenían en funcionamiento en Valencia, Alicante y Murcia.

- "Los bombarderos de Mussolini nos recibieron en la zona donde habíamos de servir. A eso de las 3 de la madrugada del 23 de noviembre, en Valencia, nos despertó el ruido de las baterías antiaéreas dispuestas en el tejado de un edificio próximo al lugar donde nos alojábamos. Podíamos oír a la distancia la explosión de

las bombas, probablemente en el mismo puerto donde iba a llegar nuestro cargamento. Los aviones italianos bombardeaban el puerto constantemente para interrumpir el abastecimiento de España republicana, por cuanto Mussolini apoyaba a Franco y su alzamiento.

- La mañana siguiente partimos para Murcia por camión, deteniéndonos brevemente en el hospital de niños que habían montado los Amigos en Alicante. Al llegar a Murcia disfrutamos de un té con algunos de los cooperantes de los Amigos, en el hospital de niños que tenían ahí. La ciudad ya estaba atestada de refugiados y tuvimos que alojarnos en un hotel del lugar. La primera noche nos alojamos en uno bastante pobre, pero el día siguiente conseguimos una habitación en el Hotel Victoria, que era el mejor de Murcia y daba a la plaza principal. Todos los huéspedes utilizaban el mismo servicio y duchas. Como el agua solía salir fría, aprendimos a madrugar muy temprano para ducharnos antes de que se agotara el agua caliente. No tardamos en conocer la obra que ya estaba en marcha. Esther Farquhar, la directora para los Amigos, que estaba muy necesitada de unas vacaciones, nos ayudó a conocer el




***Centro de operaciones Cuáquero***

programa y también el personal. Me asignaron la responsabilidad de gestionar las operaciones y Lantz, que se desenvolvía bien en castellano, hizo de portavoz con las autoridades y con la gente que servíamos. Me dispuse de inmediato a estudiar español.

Hemos seleccionado aquellos relatos que intervienen evangélicos españoles, con los que los menonitas se sentían en fraternidad cristiana y ponían su confianza para los trabajos de ayuda.

- "Los Amigos habían hallado un edificio que les servía de almacén y despachos. Todas las provisiones llegaban ahí por camión desde Valencia: alimento, ropa, provisiones para el hospital, y también la fruta del lugar que conseguíamos obtener (especialmente para los hospitales). La fruta del lugar consistía de naranjas, albaricoques y melones.
- Un día Don Miguel Aguilera, (pastor protestante español) el encargado del almacén, trajo una niña consigo al despacho donde yo trabajaba. Su hija Estrella, que era enfermera, la había encontrado en el hospital donde trabajaba. La niña no tenía nadie que la cuidase. Era de Teruel, una ciudad en el frente norte. Pudimos darle una muda entera de ropa. Observé que se palpaba el jersey nuevo como queriendo asegurarse de que no era un engaño. Cuando le pregunté si le gustaba, la carita se le iluminó con una sonrisa muy graciosa. Estrella me contó que en el hospital no conseguían hacerla hablar. Pero ahora, con la ropita nueva, empezó a contestar todas las preguntas. Estrella trabajaba en un hospital de la ciudad.
- La semana antes habían traído al almacén un niño pequeño que había recibido el alta del hospital de los Amigos y pudimos darle una muda completa de ropa. Entró a mi despacho y me dijo que dijera a los niños de América «Gracias» por su ropa nueva. Salió con una

sonrisa enorme en la carita. La necesidad de ropa se presentaba de formas muy diversas. Los niños pequeños que venían al centro de reparto colgados de los brazos de sus madres durante el invierno de 1937-38, con el tiempo frío y los días incómodos de lluvia, solían tener sabañones en las manos y pies, sus piernas a la intemperie. Muchas veces sus cabezas descubiertas estaban empapadas con la lluvia fría. Las mujeres refugiadas solían venir muy mal vestidas, tratando de abrigarse con un chal en lugar de un abrigo, los pies calados en alpargatas de tela. Además, los refugios donde vivían eran muy fríos, con corrientes de aire, y hasta los más robustos acababan mal de salud.

El alimento y la ropa del almacén de los Amigos también se repartía a las colonias de niños que gestionaba el gobierno. Los niños eran refugiados huérfanos o abandonados por padres que no podían atenderlos. Normalmente se alojaban en grandes casonas rurales abandonadas por sus ricos propietarios que apoyaban a Franco y habían huido al otro bando.

- "Uno de los problemas que se nos presentó de inmediato fue la falta de transporte. ¿Cómo traer provisiones a Alicante, a Lorca, a Almería? ¿A las Gota de Leche y las colonias de niños? Necesitábamos una furgoneta de reparto. Contactamos con John L. Horst, secretario de MRC, explicándole la situación. El Comité decidió proveer los medios para una furgoneta y pidió a AFSC que la adquiriese y se asegurase de su entrega en España. La furgoneta se adquirió y se entregó en España. En uno de los lados llevaba el rótulo: *«Mennonite Relief Committee»* y por debajo: «Ayuda a los niños». En el otro ponía: «*American Friends Service Committee»* y por debajo: «Ayuda a los niños». De frente, arriba del parabrisas, se leía: «Ayuda americana a los niños». Esta furgoneta, así rotulada, hizo que fuese mucho más fácil que los españoles reconocieran la ayuda."

La historia de esta furgoneta según el autor Hartzler no deja de ser curiosa. Era una ambulancia de la primera Guerra Mundial donada por Cuáqueros de Inglaterra. Su conductor habitual era Santiago Smilg. Smilg era un judío alemán cuya familia se había mudado a Sudáfrica a poco de nacer él. Se alistó en el ejército británico al empezar la Primera Guerra Mundial y después desertó y huyó a España, donde administró una finca grande al oeste de Murcia antes de que empezara la Guerra Civil. Él y su familia habían huido a Murcia cuando los campesinos del lugar se habían sublevado y apropiado de las tierras al principio del movimiento.

Describe las relaciones con los protestantes españoles, especialmente Aguilera y Vilar. Dice:

- Los Amigos habían alistado a dos pastores bautistas para la gestión del almacén, Don Miguel Aguilera y Don Sebastián Villar, que eran cuñados. Aguilera era el presidente de la sección española de la Unión Evangélica Mundial y Villar el secretario. Aguilera vino a vernos la noche que llegamos. Su casa acabó siendo un refugio para nosotros en muchos sentidos. Acudíamos ahí a la oración los domingos por la tarde y nos quedábamos a cenar. Cuando Lantz empezó a tener dificultades con lo que nos daban de comer en el hotel, el matrimonio Aguilera nos invitó a cenar hasta que se puso mejor. Sin embargo, a Aguilera le costaba aceptarme como director del programa por mi juventud. Yo no había cumplido 30 años. En cierta ocasión nuestro chofer de la ambulancia, Santiago Smilg, le dijo a Aguilera que necesitaba pedirme permiso para usar la ambulancia para llevar a su hijo al hospital porque yo era el responsable, Aguilera le contestó: «¡Pero ¡qué dices! ¡Ese sólo es el responsable de la cocina!»

A veces se pasan por alto frases y actitudes que tuvieron estos personajes menonitas y cuáqueros en los numerosos




Levi C. Hartzler al volante de una de las furgoneta Matford de MRC.
Mennonite Church Archives, Levi C. Hartzler Collection, HM4-372SC Folder 3.

estudios que he leído. En primer lugar, la misión de Esther Farquhar que pretendía ser un testigo de la paz y el cuidado moderno de los niños, no intentó convertir a la población local desde su posición de ayudadora. Tampoco lo hicieron Alfred Jacob, ni Levi Hartzler, que vinieron a España con deseos de establecer misión. Solo estos fueron activos en reclutar al pequeño número de protestantes catalanes como asistentes. Jacob venía de una tradición no proselitista donde la eficacia del cuaquerismo estaba en dar testimonio de la presencia de Dios en el mundo y no tanto en una actividad de ganar almas. Levi Hartzler sin embargo mantenía una fuerte lealtad a la evangelización como puede verse en los informes a la MCC. Para

Hartzler la falta de instrucción religiosa en escuelas y hospitales, era una fuente de particular tristeza, pues le gustaría contarles historias de la Biblia, enseñarle coros y darle su testimonio, pero ahora no era sabio hacerlo, aunque fuera posible. Los menonitas estaban muy preocupados por ponerse en contacto y ayudar a cualquier protestante español como fue con el caso del pastor Miguel Aguilera. Este contacto fue particularmente útil para los menonitas, ya que le proporcionó acceso a la adoración organizada. La oración de la tarde se llevó a cabo cada semana en la casa de Don Miguel Aguilera y también les colocaba en una mejor posición para apoyar a correligionarios, tal vez ayudar con el alquiler de una sala. Pero los menonitas hicieron ver también las limitaciones que existían.



**Archena. Comedor.** Los niños se llevan cada dos semanas un pedazo de jabón.
Mennonite Church Archives, Levi C. Hartzler Photograph Collection. HM4-372SC, Folder 3.

Los cuáqueros que tenían gran preocupación espiritual por España, llegaron también a establecer reuniones silenciosas como culto dentro de su unidad. Alfred Jacob consiguió inicialmente comenzar el día con una reunión en silencio, pero cometió el error de invitar a su secretario para unirse a la adoración y se dio cuenta de su reacción que esto era inapropiado y la reunión rápidamente cayó en desuso. Muchos de los trabajadores españoles eran católicos, y de los trabajadores extranjeros, sólo Elise Thomsen, Lucy Palser y el Jacobs eran cuáqueros.

### ***1.5.1 Otros protestantes españoles en el relato de Hartzler.***

Uno de los relatos de Hartzler que confirma la actividad de servicio de los protestantes españoles durante la Guerra Civil y que ya hemos citado, dice:

- “Aunque Aguilera y Villar eran pastores evangélicos, no celebraban reuniones en Murcia por carecer de los fondos necesarios para alquilar un local. Ya habíamos contactado con evangélicos tanto en Barcelona como en Valencia. Mientras estuvimos en Murcia asistimos a la Asamblea de Hermanos en Cartagena y también contactamos con un matrimonio evangélico, de apellido Aerni, (Juan Aerni y Betty misioneros suizos) en la cercana Archena. Ellos repartieron algo de nuestra ropa y alimentos entre familias necesitadas de su pueblo.

-

Muchas de estas historias reflejan el espíritu cristiano en todas sus facetas espirituales y humanas propias de la vocación

protestante que analiza Max Weber:

- "El domingo 6 de marzo, 1938, después de recibir la furgoneta marca Matford, Lantz, Aguilera, varios hermanos españoles y yo llevamos algo de leche, ropa y jabón al pueblo de Ontur en la provincia de Albacete, unos 100 kilómetros al norte de Murcia. Una escocesa, una tal Miss Douglas, tenía allí una escuela dominical que consiguió mantener abierta a pesar de la guerra. Ese domingo había más de 200 chiquillos. Llegamos a eso de la 1:30. Cantaron y recitaron versículos de memoria para nosotros durante media hora y entonces los mandaron a casa para que trajeran a sus padres para un culto a las 3:30. Entre tanto, nos sirvieron una comida de chivo, pan integral, té y galletitas hechas para la ocasión. En el culto de las 3:30, conté mi testimonio en mi mal español, Lantz explicó por qué estábamos en España y uno de los hermanos españoles predicó.
- Algunos días después de nuestro regreso, Miss Douglas nos mandó un informe detallado de la distribución del material que habíamos dejado con ella. Contó de una abuela cuyas dos nietas recibieron ropa. La abuela pidió un abrigo porque sufría mucho con el frío, habiendo huido de Málaga que está al sur de España. "Le di uno de los cortos —escribió Miss Douglas—. Ella hizo como los niños con un juguete nuevo, se puso a bailotear de alegría. Y después el jabón. A muchos era lo que más felices los hacía… «Me daba pena no tener nada para los ancianos —seguía contando Miss Douglas—, más que un pedazo de jabón para las mujeres y una lata de carne para los hombres. Qué felices estaban todos. Un anciano vino y le di una lata de carne y le dije que lamentaba no tener nada apropiado para él en cuanto a ropa. Pero él se fijó en los abrigos para las señoras y me dijo que sentía mucho el frío. Así que le di un chaquetón corto con solapa de piel. Se marchó encantado."

No deja de tener humor, otro relato costumbrista de Hartzler, el referido a la cabeza de chivo en honor del huésped:

- Una secuela del viaje a Ontur se dio en la casa de Don Miguel el lunes por la noche cuando nos invitaron a Lantz y a mí a cenar. La gente de Ontur nos habían dado un chivo a Lantz y a mí en gratitud por los alimentos y ropa. Viajó en la furgoneta y no paró de balar durante todo el viaje a Murcia. Como Lantz y yo vivíamos en el hotel, no teníamos ninguna forma de preparar el chivo para comer. Los Aguilera estuvieron encantados de hacer eso por nosotros y compartimos con ellos una cena muy especial. Cuando llegamos a la mesa, ahí estaba el chivo asado entero, cabeza y todo, sobre un gran plato frente al anfitrión. Don Miguel me pidió mi plato, cortó la cabeza y me la puso en el plato, que puso frente a mí con la cabeza mirándome. Me estaban dando la parte más codiciada, la del huésped honrado. Me quedé un instante mirando esa cabeza, la familia entera pendiente



**El Comisionado Malcolm de Lilliehook** observa a dos cooperantes de los Amigos repartir leche. La Comisión Internacional, creada por varios gobiernos de Europa, donó una parte importante de los alimentos repartidos.
Mennonite Church USA Archives, Levi C. Hartzler Collection, HM4-372SC, Folder 3.

de mi reacción, y recordando cómo había balado el pobre chivo todo el camino desde Ontur. Al fin dije, disculpándome:

- —No, no… no me lo puedo comer.
- —No pasa nada —dijo el anfitrión—. Me la puede dar usted a mí—. A fin de cuentas, era él el siguiente en el rango de honor de aquella mesa.

**La ayuda en Almería.**

- Hacia finales de marzo nuestros ayudantes españoles en Almería expresaron una honda inquietud acerca del gran número de gente mayor que acudía a pedir ayuda. Parecía ser que los ancianos estaban padeciendo tan severamente como los niños. Después de consultarlo, decidimos apartar parte de nuestras provisiones para un desayuno de chocolate y galletas para cincuenta ancianos. Ese número creció rápidamente a más de doscientos. Era todo un cuadro ver a estos ancianitos llegar apoyándose en sus cachavas o sosteniéndose uno a otro, ansiosos por no perderse su taza de chocolate caliente. Muchos trajeron sus propias tazas. Las tazas de metal, perfectamente limpias, que les ofrecíamos no parecían ser de su agrado. Un hombre que había sido funcionario del gobierno municipal comentó: «Jamás en la vida pude imaginar que iba a acabar así». Expresó un agradecimiento sincero por lo que recibía.

- De vez en cuando diversas agencias interesadas en ayudar a los niños que padecían en España, pero no tenían establecido un programa propio, mandaban material a las agencias que ya estaban funcionando. A principios de 1938 el *Committee on World Friendship Among Children* establecido en la ciudad de Nueva York nos envió cientos de maletas pequeñas, forradas en tela a cuadros en blanco y negro. Estaban llenas de ropa, artículos de tocador, material escolar y juguetes y venían etiquetadas con indicaciones como: «Para un niño de ocho años», «Para una niña de seis años». Los

niños y niñas de América habían preparado y mandado estas maletitas para los de España. Cuando llegó el primer cargamento al depósito cuáquero y menonita en Murcia, los hijos de los empleados se emocionaron mucho.

El recorrido de inspección y prospección de las necesidades en España que realiza el Comisario de la ayuda, Malcolm de Lilliehook, nos lleva a considerar que la ayuda humanitaria de cuáqueros y menonitas fundamentalmente, se había extendido por toda España especialmente la Republicana. Los lugares que recorre Lilliehook, ya nos dan idea de la importancia de la ayuda: Almería, Málaga, Murcia Lorca, Jaén, Bailén, Guadix, Graba, Úbeda, Andújar, Cabeza del Buey, Villanueva de Córdoba, Pozoblanco, Almadén. Después Ciudad Real, Tembleque y Madrid. Cuenca, Valencia, Castellón y Cataluña que veremos con mayor detalle. La *International Commission for the Aid of Spanish Refugee Children* (Comité Internacional para el Auxilio de Niños Refugiados Españoles, había enviado a este oficial del ejército sueco, Malcolm de Lilliehook, a investigar las necesidades de los niños españoles con la idea de participar en la obra de auxilio en España. Lilliehook llegó a Murcia el 5 de junio 1938. Estuvo algunos días observando el programa de los Amigos en la zona para marchar hacia Almería. En la comitiva iban la Sra. Barbara Wood, representando la *National British Committee for Spanish Relief* (Comité Nacional Británico para Auxilio a España); el Dr. Nystrom, Cónsul sueco en Valencia, que viajaban en el coche del consulado; y el Dr. Martin Herford, de Barcelona, que representaba el Friends Service Council (Concilio de Servicio de los Amigos) y viajaba en un coche prestado por las autoridades militares.

En Madrid relata Hartzler el trabajo protestante de los Fliedner y la Ayuda suiza. Dice:

- Nos sorprendió descubrir tan poca evidencia de destrucción en Madrid. Si uno se fijaba atentamente se daba cuenta que la mayoría de las ventanas estaban rotas en la central telefónica; pero no había nada de escombros en las calles. Los tranvías, los trenes del Metro y los coches seguían con su tráfico sin impedimento, exceptuando cerca de las líneas del frente, donde se habían levantado inmensas barricadas de hormigón que cubrían aproximadamente un tercio del ancho de la calle desde cada lado. Las dos noches que pasamos en Madrid no hubo ningún ataque aéreo; sólo, esporádicamente, fuego de fusiles, ametralladoras y escopetas de trinchera.
- Nuestra primera visita fue al comedor para ancianos, gentileza del Comité Suizo y alojado en una escuela protestante que pertenece a una familia alemana de apellido Fliedner. El Profesor Jorge Fliedner dirigía esta escuela y seguía dando algunas clases a pesar de las dificultades de la guerra. Se habían montado mesas largas en una de las grandes aulas. Los ancianos venían para recibir avena y leche a cierta hora cada día. Servían a más de doscientos ancianos por día en este comedor. Algunos venían renqueando con sus bastones, otros venían acompañados por algún miembro más joven de su familia, a otros los traían en silla de ruedas. Observé al Profesor Fliedner, alto y canoso, que se plantaba al pie de los escalones de la salida del edificio para estrechar la mano de ancianos y ancianas por igual, según bajaban por los escalones para dirigirse a sus casas. Para cada uno tenía un saludo de despedida; y muchos le preguntaban por su hermano, que estaba en el hospital recuperándose de unas heridas severas sufridas por fragmentos de una explosión de metralla. Cuando se hubieron marchado todos, el Profesor Fliedner se volvió hacia mí y me dijo:
- —Nos agradaría que viniese a comer con nosotros, si está

dispuesto a compartir nuestra pobre provisión.

- —Muchísimas gracias —le respondí—. Será para mí un placer comer con ustedes.
- Me condujo a su salón, que hacía de cocina, sala de estar y estudio, todo en uno. Por las dificultades de la guerra, él y su esposa se estaban alojando en el edificio de la escuela.
- —¿No le da miedo estar aquí? —me preguntó el Sr. Fliedner, con una sonrisa—. No sé si sabe que estamos a sólo setecientos metros del frente.
- Le contesté que no se me había cruzado por la mente tener miedo, especialmente al hallarme en un ambiente cristiano, entre amigos cristianos. Mientras comíamos nuestra comida sencilla, la Sra. Fliedner insistió mucho que su huésped comiera bastante como para saciar el hambre. Me explicó cómo se racionaban los alimentos para cada familia tres veces a la semana, según lo que constaba en la cartilla familiar de racionamiento. Cuando empezó la guerra, habían recibido provisiones de amigos en el extranjero; pero eso se hacía cada vez más difícil.
- Después de una segunda ronda con unas tortas que yo pensé que estaban confeccionadas con espinacas o alguna verdura por el estilo, de repente me preguntó:
- —¿Sabe lo que está comiendo?
- —Pues, no —contesté.
- —Malas hierbas. No están mal, preparadas así. Nos servimos de ellas con bastante frecuencia y estamos contentos de tenerlas. Por lo que a mí respecta, esas tortas de malas hierbas me parecieron enteramente satisfactorias.
- El Profesor Fliedner contó cómo había venido a España su padre hacia 1870, para empezar una obra de evangelización y educación,

a la que sus hijos daban continuidad. El pastor Teodoro Fliedner, uno de los hermanos, fue encerrado en un campo de concentración mientras visitaba Alemania, y allí había fallecido en marzo. Otro hermano, Juan Fliedner, estaba en el hospital recuperándose de heridas de metralla. El Sr.Fliedner también explicó que les complacía mucho prestar cuanta ayuda pudiesen a organizaciones humanitarias que asistían a los necesitados durante estos tiempos. Sus muchos años de servicio fiel les habían ganado el cariño de miles de madrileños y les brindaba protección, además de reconocimiento por parte de las autoridades de gobierno.

- El día siguiente visitamos otros dos puntos de distribución de los suizos. En el primero vimos un grupo grande de embarazadas y madres con sus hijos lactantes, que disfrutaban de un desayuno de chocolate y pan. Este esfuerzo de ayuda humanitaria había estado funcionando por algún tiempo y muchos de los pequeños daban muestras del efecto de sus desayunos. La mayoría estaban muy limpitos y bien vestidos. El segundo punto de distribución sólo estaba abierto dos veces a la semana, en una de las escuelas Fliedner. Todos los niños recibían una taza de chocolate. Después de verles salir en filas de sus aulas a por el chocolate para luego volver en filas cuando se lo habían bebido hasta la última gota, entramos a observar a los niños en sus aulas. Una clase nos cantó su «*Canción del chocolate*». Era su expresión de gratitud a los suizos por el chocolate.
- Tal vez nuestro contacto más interesante y provechoso en Madrid ocurrió cuando entrevistamos al Dr. Grande, el joven jefe del Departamento de Salud y un amigo personal del Primer Ministro, el Dr. Negrín. Hablaba muy bien el inglés, lo cual facilitó mucho el poder hacernos con el cuadro real de la situación. El Comisionado empezó preguntando por las estadísticas con respecto al número de niños menores de catorce años que vivían en Madrid.

- —Creo que hay cerca de 70.000 niños aquí ahora, pero le podemos conseguir las cifras exactas—. Se volvió hacia un secretario, diciéndole que nos trajera las estadísticas; luego continuó—. Estoy contento de que haya venido usted a verme, por cuanto quisiera saber más acerca de los que pretende hacer la Comisión Internacional.
- El Sr. Lilliehook le explicó entonces acerca de los puestos de distribución de leche, los desayunos de avena y las meriendas suplementarias por las tardes. También solicitó sugerencias del Dr. Grande acerca del tipo de alimentos que más necesitaban para los niños.
- Nuestros dos días en Madrid nos ayudaron a comprender mejor la inmensidad del problema de alimentación que afrontaba una ciudad de más de un millón de habitantes rodeada casi completamente por un ejército hostil y con una única salida por la que aprovisionarse. Solamente una meticulosa organización interna y esfuerzos permanentes de enviar ayuda humanitaria desde el exterior, habían conseguido evitar que la población se enfrentase a la muerte de hambre. El 17 de junio, temprano por la mañana, partimos en dirección a Valencia por la carretera de Guadalajara y Cuenca.

La situación en Valencia, Castellón y zonas republicanas cada día empeoraba. Cientos de refugiados venían de las ciudades con enseres domésticos en carros tirados por burros, cargados hasta arriba. La familia seguía los carros a pie y también los niños. Todos parecían peregrinos errantes y perdidos. Procedían muchos de Castellón y estaban buscando algún refugio seguro, donde fuera. Algunos pensaban dirigirse a Albacete y a Ciudad Real para ayudar con la siega de trigo, a petición del Comité de Refugiados. Otros serían enviados a otras partes donde escaseaba mano de obra.

El programa de los Amigos en el sureste de España, en la primavera de 1938, pasaba por un momento crítico, al fallar la salud de Esther Farquhar. En Filadelfia, AFSC (Amigos) estaba dando pasos para enviar otros siete cooperantes a España, cinco de los cuales habían de venir inmediatamente. Los Menonitas estaban arreglando las cosas para ir a Suiza y hablar con Orie O. Miller de planes de futuro para la implicación menonita en España. Lantz y Hartzler habían comunicado a la MRC el 14 de mayo su preocupación por el futuro menonita en España y también por la necesidad de alimentos y ropa para un invierno que se presentaba duro. A la vez se planteaba la separación de los Cuáqueros y poder controlar el programa de ayuda emprendido. La contribución menonita al programa de ayuda humanitaria para España en 1937-38, según informó MRC a la reunión anual de Mennonite Board of Missions and Charities celebrada el 20 de junio de 1938, incluía 18.151,46 dólares en donaciones de dinero y 6.100 Kg de ropa, donde se incluía algo de jabón y zapatos.

El desarrollo de un programa propio menonita podría llevarse a cabo estableciendo una oficina central menonita en Almería. Sin embargo, los amigos también querían hacerse cargo de la obra en Almería, por lo que fue necesario una reunión y repartir territorialmente la zona sureste. Los Amigos parecían sentir que, aunque contando con más personal, se iban a responsabilizar de un territorio más reducido atendiendo solamente a Murcia y Alicante, mientras que a los menonitas les iba a tocar Almería, Jaén y Ciudad Real, aunque con menos personal. El problema se solucionó por fin en una reunión en Valencia los días 5 y 6 de noviembre entre los suizos, los Amigos y yo. Los suizos se harían cargo de Valencia, Madrid y Albacete;

los Amigos, de Alicante, Murcia y Almería; y los menonitas, de Jaén y Ciudad Real. La Comisión Internacional distribuiría sus alimentos por medio de las tres agencias indistintamente. En esa misma reunión se repartieron 100.000 toneladas de harina, una donación de la Cruz Roja Americana a la AFSC, a mitades entre los suizos y los Amigos. Como los menonitas se suponían parte del programa de los Amigos en España, la mitad que correspondió a los Amigos se dividió en tres quintas partes para la región de los Amigos y dos quintas partes para la región de los menonitas. Ahora la responsabilidad de los menonitas era darle buen uso a esa harina para los refugiados de Jaén, Ciudad Real y también Extremadura. La mayoría de los cooperantes de los Amigos expresaron un deseo sincero de que la separación geográfica no supusiera una separación también en cuanto a colaboración. Los menonitas sentían una inmensa deuda con la AFSC por la experiencia recibida trabajando juntos durante el invierno anterior y seguirían colaborando, aunque con independencia.

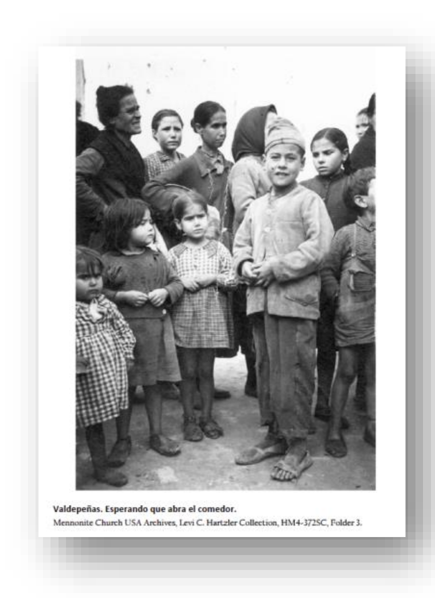
Hartzler sigue citando hechos relativos a los protestantes españoles. Dice:

- Después de comer solo y echarme una siesta, asistí a un culto evangélico en Valencia y escuché un sermón admirable sobre «Jesús, la noche que fue entregado». Después participé de la Cena del Señor. Una experiencia que animó mucho a este solitario cooperante… Ya tenía decidido no esperar más en Valencia. Yendo de pasajero en un camión que transportaba provisiones para la IC International Commission for the Aid of Spanish Refugee Children (*Comisión Internacional para el Auxilio de Niños Refugiados Españoles),* partí para Murcia, pensando conseguir allí alguna manera de seguir hasta Valdepeñas. En Murcia acordamos un plan

con los Amigos, para proveer a los menonitas con raciones para 6.000 niños, seis semanas después de que llegasen las provisiones. Este plan nos brindaría la oportunidad de arrancar con la labor en nuestra región asignada. Al no poder dar con ningún camionero transportista con quien ir de pasajero a Valdepeñas, los Amigos decidieron llevarme ellos, en su furgoneta. Cargamos provisiones de alimentación en la furgoneta y los cuatro —Clyde Roberts, don Miguel Aguilera, el chófer y yo mismo— salimos el viernes 18 de noviembre. Don Miguel, un pastor evangélico que estaba sirviendo con los Amigos en Murcia, tenía conexiones con la Misión Evangélica Española, una misión británica con una propiedad en Valdepeñas. Se sentía él muy seguro de que los menonitas podríamos utilizar esa propiedad como oficina central. Los cuatro nos quedamos esa noche en lo que en efecto había de servirnos como cuartel general menonita. El marido del matrimonio responsable de la casa estaba teniendo problemas de estómago. Nosotros íbamos a poder surtirle de alimentación suplementaria para su régimen especial.

- El día siguiente nos fuimos todos a Ciudad Real, capital de la provincia, tras contactar con el Alcalde de Valdepeñas, que prometió encontrarnos un almacén con despacho. Llegando a la capital fuimos primero donde el Gobernador, que nos recibió con la misma cortesía y prometió prestarnos toda la ayuda del mundo. Después de ver también al Alcalde, contacté con Vicente Sánchez, jefe del Comité de Refugiados, que el Comisionado y yo ya habíamos conocido cuando nuestro viaje de investigación de las necesidades de los refugiados. Nos invitó a todos a comer. Después de comer, descargamos en el almacén para refugiados el chocolate y azúcar que habíamos traído. Entonces se marcharon los de Murcia, dejándome con varios amigos de un día y otro amigo nuevo, el pastor protestante Vacas (Félix Vacas).

- El domingo lo pasé con los evangélicos del lugar, en casa del pastor Vacas. Él, su esposa y sus tres hijos, dos colportores y yo mismo, éramos toda la congregación. Leímos juntos la Palabra, oramos, escuchamos algunas palabras de testimonio. Los creyentes parecían estar muy desanimados. Después del culto de la mañana, el pastor Vacas me ofreció prepararme una habitación con su hijo, donde yo pudiese estudiar y escribir. Se lo agradecí, pero le dije que seguiría tratando de conseguir una habitación en el hotel.



Valdepeñas. Esperando que abra el comedor.
Mennonite Church USA Archives, Levi C. Hartzler Collection, HM4-372SC, Folder 3.

- El día siguiente volví a pasar por la casa del pastor. Mientras estaba ahí, llegó a casa una de las cinco hijas y le devolvió dinero a su madre, diciendo: «No pude conseguir nada». Había salido a comprar un par de zapatos, pero sin encontrar nada. Los que sí había encontrado estaban muy viejos y rotos y no tardarían nada en quedar inservibles. Adondequiera que fuera, me encontraba siempre la misma situación.

- Al llegar a Valdepeñas, posible centro de la misión menonita, dice Hartzler: "La hospedera me sirvió una buena comida con mucha amabilidad. Fue agradable encontrarme con una habitación bonita y soleada, con una jofaina y jarrón de agua como lo que solía haber en la planta superior de la casa de mi abuela. A la postre, cuando

conseguí hacerme con una tetera eléctrica, estaba en óptimas condiciones para afeitarme y darme un baño de esponja. La casa pertenecía a la Misión Evangélica Española, una sociedadmisionera británica establecida por Percy Buffard y apoyada por contribuyentes voluntarios entre los que se encontraban algunos miembros de *People's Church*, de Toronto, Canadá. El encargado, Primitivo Giménez[11], dijo que iba a tener que obtener autorización de los propietarios ingleses antes de poder prometernos el uso permanente de la residencia. Ese permiso acabó llegando antes de que estuviéramos preparados para empezar a trabajar en la región.

- El alcalde de Valdepeñas nos procuró una nave que venía con espacios para los despachos. Antes había sido un almacén de bodega, con dos grandes salones medio soterrados, donde se habían dispuesto enormes toneles. El espacio que quedaba libre en el centro de cada salón era lo bastante grande como para almacenar allí muchas toneladas de provisiones. El Alcalde nos ayudó a encontrar un lugar donde establecer un comedor. Después me facilitó una lista de las escuelas de Valdepeñas y el número de niños en cada una, para que pudiera hacerme una idea de lo que iba a ser

11 La Iglesia Evangélica de Valdepeñas ha contado desde su creación con diferentes pastores, Percy Buffard fue ayudado en su ausencia por Sebastián Villar. A Buffard le sucedió Ernest S. Brown. Cuando éste regresó a Inglaterra a causa de la guerra civil, Cristóbal Tarazaga actuó como pastor. También ayudó en estas tareas Primitivo Jiménez, que era natural de Cózar, pero residente en Valdepeñas. Este hombre también fue encarcelado por sus creencias religiosas. Joaquín Casado alternó el pastorado con don Ernesto, hasta que en 1970 fue ordenado pastor de Puertollano donde permaneció hasta su fallecimiento en mayo de 1992. Otros pastores en Valdepeñas fueron Carlos Buffard, José González, José Valero, Salvori Villar por un período muy breve, Fernando Fuentes, que no era pastor ordenado pero que fue presidente del Consejo de Iglesia y pastoreó la congregación hasta la llegada de Jonathan Dawson, y desde 2007 Benjamín Santana.

necesario para poder dar un desayuno de pan y leche a cada niño.

- El 21 de diciembre el gobernador de Valencia convocó una reunión de representantes de las agencias de ayuda humanitaria en Valencia, junto con representantes de las agencias españolas involucradas en la alimentación de la población. Nos contó que el General Miaja, el Comandante en Jefe en Madrid, le había informado personalmente la noche anterior de las condiciones terribles imperantes en Madrid por causa de la falta de leche. Peligraban unos cuarenta mil bebés, cuyas madres se estaban amotinando. Los representantes de la oficina para la infancia dijeron que esperaban recibir 230 toneladas de leche en polvo y nosotros contamos que también nosotros esperábamos recibir un cargamento.

- Escribí a Irene el día siguiente: «Si la mañana de Navidad yo pudiese entregar una lata de leche a cada niño de Valencia y mandar un tren a Madrid y otras ciudades necesitadas, entonces mi gozo no conocería límites. Este no es el momento de ser egoísta y pensar en uno mismo, sino el momento de luchar con todas las fuerzas para ayudar al prójimo que padece tan terrible necesidad. Y mi prójimo ahora mismo son los niños de España. ¡Ay, si tuviese un millón de cajas de leche para repartir!»

- Cuando los Amigos designaron a Howard Kershner como director de alimentación para la Spanish Relief (Ayuda Humanitaria Española), también pasó a ser el representante oficial de la IC. Kershner nombró a Emmet Gulley su representante para el sur de España. Trabajando desde Valencia, Gulley recibía y distribuía todo el material de ayuda humanitaria que llegaba para los tres distritos: el suizo, el de AFSC y el de los menonitas. A principios de febrero Kershner telegrafió preguntando si los menonitas pudiéramos cuadruplicar el número de niños que estábamos alimentando. Nuestro programa empezó a asumir proporciones mucho más

grandes. Esperábamos que no se viese entorpecido por dificultades de transporte. Un número de camiones de furgón y varios camiones de cinco toneladas, todos de marca Dodge, habían sido encargados a París por la IC. Otro de los camiones de furgón y un camión de cinco toneladas estaba destinado a nuestro distrito.

- El 15 de febrero empezó la distribución de pan en las escuelas de Valdepeñas. Los muchachos habían ido antes a la junta escolar con un ofrecimiento de cien gramos de pan diarios para cada niño. La primera cifra que se nos dio de niños escolarizados era de 2.500. Sin embargo, para cuando estaba todo dispuesto para empezar la distribución, el número había ascendido a 3.500; y para cuando la distribución llevaba 10 días, los niños escolarizados ascendían a 4.000. Esto es fácil de comprender si se tiene en cuenta que la población civil careció de pan durante febrero y marzo, con la sola excepción de lo que recibían los niños en las escuelas.

- El 2 de febrero yo había escrito a Percy Buffard, cuya organización misionera era propietaria de la casa que nos estaba valiendo como cuartel general: «Ahora estamos organizándonos para dar comida a los cristianos protestantes de Valdepeñas, especialmente los más necesitados. […] Lo que haremos es hacer una donación directamente a la iglesia, para que lo distribuyan ellos. Nuestro propósito es hacer esto mismo con cuantos grupos de creyentes sea posible en este territorio. La hermandad menonita de Argentina ha hecho una donación de dinero para ese fin».

- El 4 de marzo escribí a Emmet Gulley en Valencia acerca de nuestro trabajo. «Tenemos en proyecto comedores en Manzanares, Santa Cruz, Almadén, otros tres en Ciudad Leal, Linares, La Carolina y Bailén. La distribución de pan debería poder empezar en breve en Ciudad Leal, La Carolina y Manzanares. […] Lester espera ir a Linares en uno o dos días para procurarnos un almacén allí. Se va a hacer cargo del distrito de Jaén de nuestra obra, y con la ayuda

de uno de nuestros cooperantes nuevos espera desarrollar esa región más rápidamente». Al fin Lester no fue a Linares hasta el 21 de marzo, más o menos una semana antes de que acabara la guerra.

- El 23 de marzo escribí a Emmet Gulley en Valencia: «El lunes por la mañana empezaremos otro comedor en Ciudad Leal para 200 niños y el jueves otro en Manzanares para 500 niños. Después habrá otro en Manzanares para 200 niños. La distribución de pan en las escuelas también empieza en Manzanares el martes que viene, para 3.000 niños. Estamos tratando de establecer una Gota de Leche aquí [Valdepeñas] y otra en Ciudad Leal. En Jaén, La Carolina, Bailén y Linares, habrá comedores funcionando en breve y también distribución de pan en La Carolina».

- Los siguientes días fueron un poco traumáticos para nosotros. Los militares confiscaron el almacén nuevo y grande que habíamos alquilado para guardar la gran cantidad de harina que estaba por llegar y amenazaron confiscar nuestro almacén principal y nuestra oficina. Para evitar la confiscación, el Alcalde les dijo que si confiscaban nuestro almacén y nuestra oficina, él dimitiría y ellos serían responsables de toda la población civil, amén de la militar. Y así nos resolvió el problema.

- El otro problema fue la obtención de permisos para viajar y una autorización para quedarnos nuestra furgoneta. El nuevo comandante militar nos dio un certificado oficial donde ponía que nadie debía tocarnos ni la furgoneta ni lo que había en nuestro almacén, a no ser que fuera por orden expresa de él mismo.

- El lunes por la noche, 3 de abril, estábamos sentados alrededor de la mesa leyendo, cuando llegó un coche y alguien llamó a la puerta. Era el coronel responsable de la alimentación de los 50.000 soldados del distrito. Quería llevarse prestada harina hasta el día siguiente. Había camiones con harina de camino, afirmó, pero

tardaban en llegar. Para no dejar desabastecidas las panaderías, quería que le prestáramos. Lo acompañé hasta el almacén, donde sus soldados empezaron a cargar harina. Para cuando tenían cargadas unas cinco toneladas, hubo noticia de que estaba por llegar el convoy de ellos. Por consiguiente, en lugar de llevarse las diez toneladas que me pidieron, sólo se llevaron cinco, que en efecto devolvieron el día siguiente.

- Nos habíamos enterado ya en Valencia que el Auxilio Social nacionalista se estaba haciendo cargo de la obra de todas las agencias de ayuda humanitaria en la antigua España republicana. Llegamos a la conclusión de que nos sería imposible proseguir con el programa de ayuda humanitaria y que debíamos clausurarla cuanto antes. A nuestro regreso a Valdepeñas, se nos informó que sí que podíamos continuar con parte de nuestra obra hasta que las autoridades nuevas pudiesen hacerse cargo de todo.

- El 12 de abril 1939 hice un listado de las siguientes provisiones a entregar al director del Auxilio Social:

- Leche en polvo con nata 12.425 kilos
- Leche en polvo sin nata 14.475 kilos
- Leche condensada 157 cajas
- Leche evaporada 12 cajas
- Azúcar 45.400 kilos
- Cacao 2.425 kilos
- Bacalao en salazón 1.080 kilos
- Café 9.000 kilos
- Jabón 2.731 kilos
- Aceite de bacalao 870 litros
- Patatas 990 kilos

- Carbón vegetal 900 kilos

- Ropa 38 fardos

- Las cantidades para estas últimas cinco cosas eran aproximaciones. Nuestro paso siguiente fue llevarnos algo de alimentos del almacén a nuestro cuartel general donde nos alojábamos, alimentos que pensábamos distribuir a los cristianos protestantes de la región antes de marcharnos. Sin embargo, estábamos necesitados de más dinero nacionalista. Conseguimos vender dos toneladas del café brasileño al Ayuntamiento por unas 9.875,65 pesetas.

- De camino a Córdoba nos detuvimos en La Carolina para dejar algo de alimentos con varios evangélicos que conocíamos allí, como la Srta. Irene y su madre. Se alegraron mucho de verme. Irene exclamó:

- —Mi madre acaba de usar lo último que nos quedaba de la leche en polvo para su desayuno de hoy. Tiene el estómago delicado y le resulta muy difícil digerir cualquier cosa. Habíamos estado orando que nos llegara alguna ayuda y sentimos que hoy mismo Dios iba a intervenir. Descargamos los alimentos en la capilla del lugar. Después llevé a nuestros amigos hasta Córdoba y regresé a Valdepeñas.

- El día siguiente cargamos la furgoneta con alimento y los cuatro partimos para Tomelloso y Alcázar de San Juan, en territorio de Don Quijote. En Tomelloso dejamos algo de alimento con el anciano pastor don Francisco García. En Alcázar encontramos a don Carlos Araújo en casa y conversamos extendidamente con él, dejando algo de alimento.

- Ellos querían que nos quedásemos al café, pero yo tenía prisa por volver a Valdepeñas para que nuestros muchachos pudiesen preparar la furgoneta para nuestro viaje para recoger a Lester y

seguir de allí hacia Murcia y Valencia.

- Howard Kershner había llegado a Valencia desde su cuartel general en París para ayudar a determinar el futuro del programa de ayuda humanitaria en España. Había convocado una reunión de todos los cooperantes en cuanto se pudiese obtener de las autoridades. Al cabo de dos días sin noticias, Lester volvió al Cónsul americano, que le dio otra carta para un diplomático local que iba a poder ayudarle con el asunto del permiso de viaje. Sin embargo, le iba a ser imposible arreglarnos el asunto antes del lunes, otros dos días de espera.

- El domingo asistimos a una iglesia presbiteriana por la mañana cuyo pastor, don Patricio Gómez, también era director de una escuela que en su día había tenido 500 alumnos. Por cuanto su esposa se hallaba en Madrid cuando empezó la guerra, había quedado separada de su esposo y familia durante toda la guerra. Esa tarde encontramos la capilla de la Misión Evangélica Española. (Nuestra casa en Valdepeñas era propiedad de la Misión Evangélica Española.) Conocimos al pastor don José Martínez y a un anciano misionero alemán, Alexander Brachmann, que nos explicó que al empezar la guerra cada hombre estaba obligado a inscribirse según cuál fuese su ocupación o profesión. El indicó su profesión como ingeniero y pastor evangélico.

- —No tenemos ningún interés en saber nada acerca de eso último —le dijeron las autoridades. Por consiguiente, Brachmann pudo proseguir con su obra evangélica sin ningún tipo de inconvenientes, con la única salvedad de que solamente era posible visitar con sus parroquianos y celebrar sus reuniones, en sus casas particulares. Martínez nos contó la experiencia de algunos de sus jóvenes, recientemente convertidos, que se negaron a hacer el servicio militar. Los nacionalistas les respetaron su objeción de conciencia y les permitieron un servicio no combatiente.

- Otro joven sí aceptó el servicio militar y testificaba a los soldados en el frente. Un día se encontraba con un grupo de soldados en una casa cerca del frente. Esperaban un ataque inminente. Varios de sus camaradas manifestaron creer en Cristo. Este joven, en el momento de peligro, empezó a recordar las promesas del Salmo 91 a los que estaban con él en esa casa. De repente lo llamaron a presentarse en otro puesto. No se encontraba a más de 200 pasos cuando cayó una bomba sobre la casa, matando a todos los que estaban ahí dentro con la sola excepción de los dos chicos que habían aceptado a Cristo como su Salvador. El pastor Martínez expresó su adherencia al principio de la no violencia.

### *1.5.2 Después de la guerra*

Por motivo de la gran necesidad de alimentos en España; la IC *International Commission for the Aid of Spanish Refugee Children* (Comisión Internacional para el Auxilio de Niños Refugiados Españoles) decidió continuar con su obra más allá de la fecha tope del 1 de agosto que se habían fijado. Howard Kershner, el director de la IC para la ayuda humanitaria a España, declaró en una carta:

- «Esta distribución de alimentos va muy bien, con una estupenda colaboración por parte de las autoridades españolas. Nos están animando a seguir y se nos están abriendo constantemente puertas nuevas. «La necesidad en España es tan enorme que, si fuésemos a poder seguir mandando ayuda humanitaria en cantidades considerables, estoy seguro de que podríamos ir mejorando las condiciones bajo las que nos permiten trabajar».

El 3 de agosto de 1939 Lester Hershey escribió a John L. Horst acerca de algunas de las actividades de los cooperantes:

“Guardo una lista de las personas a quienes hemos

ayudado con alguna donación en efectivo. Estamos tratando de distinguir claramente entre los que están severamente necesitados y los que menos. No tenemos muchos alimentos para repartir, así que les damos algo de dinero para que puedan comprárselos ellos, o medicamentos o lo que sea que necesiten». Todos los alimentos iban a parar al Auxilio Social.

En vista de la necesidad continuada en España, Orie Miller y John L. Horst de MRC *(Mennonite Relief Committee)* se reunieron con los Comités Ejecutivo y de Misiones de MBMC el 21 de agosto de 1939 acerca de la continuidad de la ayuda humanitaria en España. Esta prolongación de la ayuda no sería posible al estallar la Segunda Guerra mundial el 1 de septiembre de 1939, con la invasión alemana de Polonia. Los veinticuatro países que habían colaborado tenían otras prioridades en sus propios países Kershner informó que la IC (Comité Internacional) había designado unos 100.000 dólares para finiquitar la obra en España y adquirir leche en polvo, harina y equipamiento médico para la infancia. También se adquirían furgonetas equipadas para la revisión médica y cuidados de niños necesitados. Con ello se cerraba la oficina menonita en España que tan arriesgadamente había servido durante la guerra.

Sin embargo, el *Mennonite Relief Committee*, en su reunión del 20 de octubre de 1939 no se olvidó de los evangélicos españoles y a través de Hershey y Bennett se elaboró un plan autorizando a que los fondos restantes destinados a ayuda humanitaria, 15.000 pesetas, se depositasen en el *International Banking Corporation of Madrid*. Se dispuso todo de la siguiente manera:

- Todas las solicitudes han de remitirse al Sr. don Juan Fliedner, pastor de la Iglesia de Jesús, calle Calatrava 27, Madrid, quien las

gestionará con la máxima discreción y guía espiritual.

- Se dará informe detallado de todas las operaciones realizadas sobre esta cuenta, a John L. Horst, Secretario de Mennonite Relief Committee, Scottdale, Pennsylvania, EE. UU.
- Este fondo se agotará con la presente dotación a no ser que: (a) la Iglesia Menonita tenga a bien recaudar fondos adicionales; (b) se sumen otras cantidades de otras fuentes.
- Este fondo tendrá como titulares las siguientes personas: Juan Fliedner, Lester T. Hershey y H. Ernest Bennett. No se añadirá ninguna otra firma con derecho a retirar dinero del fondo sin la autorización expresa del Secretario de Mennonite Relief Committee.
- Fliedner respondió como sigue al donativo de MRC:
- «Ante todo, quiero expresar mi agradecimiento a ustedes y al Comité de Ayuda Humanitaria de la Iglesia Menonita de América que representan, por el fondo de 15.000 Pesetas que tan generosamente han establecido para la asistencia a los cristianos en España que están pasando tiempos tan difíciles. Estoy agradecido asimismo por la donación de 1.000 Pesetas entregada a mi iglesia para asistencia a los necesitados, las cuales, Dios mediante, serán utilizadas para varias familias que se encuentran sin casa, trabajo ni pan, por las graves consecuencias de la guerra civil que ha suscitado contra ellos tan tristes celos y acusaciones. […]
- «Por el momento no hallo otras palabras para expresar adecuadamente la enorme y agradable sorpresa que he experimentado en medio de mis propias preocupaciones acerca del bienestar de tantas familias evangélicas españolas, que las palabras del profeta Isaías, capítulo 65:24: «Y sucederá que antes que clamaren, yo responderé, y estando ellos aun hablando, yo oiré». […]

- «Por consiguiente, habiendo depositado en mi persona tanta confianza como para pedirme gestionar este fondo, me permito proponer un plan que, después de larga e intensa reflexión, pueda acercarse al máximo a la intención de los donantes y que pueda evitar que sea un motivo de discordia, cuya distribución bien podría suscitar celos y disensión.
- «1. La mejor manera de ayudar, me parece a mí, es que durante un determinado período se provea de alimento, ropa, calzado y educación (cristiana) a los niños que son o huérfanos o bien medio huérfanos, de familias que son evangélicas.
- «2. Por el momento, dar a los padres o parientes de tales familias alguna ayuda económica, se encuentren o no en la cárcel.
- «3. Dar préstamos para el alquiler de una vivienda o para empezar a trabajar, para familias que son evangélicas y que estén necesitando tal ayuda para poder volver a empezar.
- «[…] Ante todo, hermanos, *"Orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como también sucede con vosotros" en América; "y para que nosotros seamos librados de los hombres díscolos y malos: porque no todos tienen la fe. Fiel, sin embargo, es el Señor, el cual os hará estables, y os guardará del mal*". 2ª Tesalonicenses 3:1-3

Fliedner exigió que las personas que recibían dinero lo devolviesen al fondo con intereses, para que pudiese reinvertirse en ayudar a otros. Hershey informa que cuando visitó España en los años 60, Fliedner le mostró una relación cuidadosamente detallada de los fondos que había prestado a los evangélicos.

En marzo 1940, Swartzendruber y Hershey vinieron a España para intentar establecer una obra permanente de evangelización. Después de visitar a los evangélicos y observar las restricciones que estaba imponiendo el gobierno al

protestantismo, llegaron a la conclusión a que ya habían llegado antes los cooperantes, de que no había llegado aún la hora de un programa misionero en España.

## 1.6 Los Cuáqueros y su obra en España

Estos cuáqueros castellonenses, los Ecroyd, que hemos considerado anteriormente, nos introducen en la misma esencia del cristianismo reformado y nos obligan a estudiar un tema casi olvidado entre los historiadores del protestantismo en España: el movimiento cuáquero. Quizás el primer cuáquero español sea Félix Antonio de Alvarado, emigrado a Inglaterra. Dice Menéndez Pelayo de él:

- "La iglesia anglicana debió de pagar mal a Alvarado; lo cierto es que para subsistir tuvo que refugiarse en la mansa, benévola e iluminada sociedad de los cuáqueros, bañándose en su acendrado espiritualismo, aprendiendo el sistema de la luz interior y traduciendo, finalmente, el libro semi-sagrado del grupo, o sea la *Apología de la verdadera teología cristiana*, de Roberto Barclay. Esta traducción se imprimió en Londres en 1710 y es muy rara. ¿Quién dirá que semejante libro había de catequizar a ningún español? Y, sin embargo, fue así". Por ella se adhiere al cuaquerismo Usoz i Rio".

No dejarían de tener influencia los cuáqueros entre los liberales españoles en el exilio de Londres por 1823-1833. Anteriormente, Simón Rojas Clemente**,** en 1818 sería perseguido por la Inquisición acusado de haber tenido contactos con los cuáqueros y haber estado en su templo con la excusa de aprender hebreo. Se salvaría de las garras inquisitoriales al ser abolida esta Institución. En el mismo sentido de afinidad con los cuáqueros J.B. Vilar coloca a José María Blanco White, después

de haber abandonado la Iglesia de Inglaterra y su posicionamiento posterior hacia el unitarismo. Considera que los encendidos elogios prodigados a la Sociedad de Amigos en su obra *Luisa Bustamante* contrastan con las opiniones sobre la iglesia que acababa de abandonar.[12]

Hemos conocido al hebraísta y erudito Don Luis Usoz i Rio entre los primeros cuáqueros en España. Su cristianismo es reformado, pero no jerárquico. Como decía el mismo Usoz: "Consiste el cristianismo no en una religión que ata y fuerza a seguir un sistema especial o que obliga a adoptar este o el otro credo, sino en creer y profesar todas aquellas palabras que tenemos en el Testamento Nuevo, como expresamente pronunciadas por Jesucristo mismo, y en seguir todo aquel conjunto de sus acciones y divina vida que nos dejó por ejemplo". La obra de Luis Usoz es de un trabajo intelectual a favor del protestantismo al que le descubre sus raíces históricas, teológicas y filosóficas.

Dice el profesor Juan Bautista Vilar sobre el círculo cuáquero de Usoz: "En Madrid de mediados de siglo existía un círculo filo-cuáquero en torno al tantas veces mencionado Luis Usoz. Era un grupo reducido, casi familiar, del que formaban parte la mujer del bibliófilo, doña María Sandalia Acebal de Arratia; Santiago Usoz i Río, su hermano menor, también notable helenista y luego catedrático de griego – en las nobles paredes de la egregia Universidad salmantina he visto una lápida perpetuando su paso por aquellas aulas- y las contadas

12 Sociedades misioneras: los cuáqueros. http://protestantedigital.com/blogs/1355/Sociedades_misioneras_los_cuaqueros

amistades íntimas de Usoz, individuos que solían prestarse a dar sus nombres como destinatarios de biblias y literatura protestante que de continuo enviaba Wiffen desde Inglaterra. Entre ellos cierto José Sánchez Balsa, empleado de aduana madrileña… a quien le he dado a conocer el Gurney, Carrascón y otros libros”.

Sobre el cuaquerismo de Borrow dice Carlos López[13]: “En torno a la filiación religiosa de Jorge Borrow, existe un error creado por el historiador y polígrafo Marcelino Menéndez Pelayo, quien refiriéndose a George Borrow dijo que era cuáquero. Don Marcelino sabía poco de las diferentes Iglesias Reformadas, a pesar de haber escrito una historia de los heterodoxos españoles. El gran paladín del conservadurismo histórico llegó a la conclusión de que Borrow era cuáquero por su amistad con el cuáquero español Luis Usoz y Río, editor de la colección de reformistas antiguos españoles, quien ayudó a Borrow a editar alguna de sus publicaciones. Añade más Carlos López: “El autor de *“La Biblia en España*”, en su autobiografía novelada “Lavengro”, dice así:

- “Nací en el centro del norte de Gales, soy hijo de un granjero respetable, el más joven de siete hermanos. Mi padre fue miembro de la Iglesia Anglicana y fue lo que suele llamarse un hombre formal. Iba a la Iglesia regularmente y leía la Biblia todos los domingos por la tarde. En los momentos de ocio le gustaba mantener conversaciones religiosas, tanto con su familia como son sus vecinos.”

13 *La Pasión Por El Anglicanismo Y El Ejemplo De George Borrow*. Carlos López. La Luz. Mayo-junio 2003

En otro párrafo del mismo libro, en el que el protagonista habla con un miembro de la Iglesia Metodista:

- “La Iglesia Anglicana es admirable –dije-, y no aconsejaría a nadie que hablara mal de ella delante de mí. No tengo nada que decir contra esa Iglesia –dijo Peter-. Todo lo que deseo es que fuera un poco más abierta y que sus ministros se afanaran un poco más; en una palabra, que cargara con la cruz al hombro y llegara a ser una Iglesia misionera. -Es demasiado orgullosa para eso- dijo Winifred-. -Usted es mucho más metodista que su marido.”

Estuvieron también en España visitando apoyando a Matamoros con una delegación de la Diputación de la Sociedad de Amigos compuesta por Robert Fox, Jhon Hodgkin y Josepf Cooper.

Un cuáquero catalán, Joseph Pijoan[14], del que más adelante daremos algunos datos biográficos, señala algunas características de ellos. José Pijoan explica cómo conoció los cuáqueros en Inglaterra, como entró en contacto y su entrada en el grupo. Después Pijoan habla de su estancia entre los cuáqueros de Estados Unidos y le llamó mucho la atención algunas características de los cuáqueros: "Te advierto que los cuáqueros no hacen nada a la ligera y son muy vivos. No hacen nada si antes no lo han acordado unánimemente. Si piensas un momento en lo que te digo verás la prudencia y la sabiduría que ello implica ". Y sigue un poco más adelante: "En todas partes había el mismo espíritu. ¡Qué manera de discutir! Llegar a la

---

14 PLA, Josep. *Vida i miracles de Josep Pijoan: El quàquer. La guerra civil*. Obra Completa, Vol. XV Ed. Destino. Barcelona, 1992; PIJOAN, Josep. *Los cuáqueros ¿Qué es la sociedad de los Amigos?* Mèxic, maig 1947. Se trata de un texto breve y divulgativo del pensamiento cuáquero; PLA, Josep. *Homenots: Josep Pijoan*,

ayuda a través de la unanimidad parecía imposible ". Y no comienzan una acción hasta que se ven con la capacidad de terminarla. Entre algunas de las características que destaca del grupo: "Los cuáqueros son buenos administradores y saben mantener sus derechos con una corrección y tenacidad totales".

Es interesante la experiencia que relata Josep Pijoan y su esposa (Teresa Mestre), sobre la ayuda a España:

- "Tuvimos muchas reuniones en Philadelphia. Sobre la guerra de España, no había unanimidad, estaban divididos. Unos eran partidarios de la ayuda, otros veían una cuestión política desprovista de cualquier interés. Se produjeron muchas reuniones, discutieron horas y horas. Llegar a la ayuda a través de la unanimidad parecía imposible. Un día en Filadelfia, ante la gran asamblea, mi señora tuvo un momento de desesperación y dijo: En España, se destruyen y se matan los hombres mayores. Déjelos estar. ¡Si se quieren matar, que se maten! Pero mientras las criaturas pasan hambre, y este es un caso de conciencia ... No pudo terminar de decir lo que quería, porque se puso a llorar. La unanimidad para enviar al país alimentación para las criaturas fue conseguida. Los cuáqueros americanos, y los ingleses, se pusieron a trabajar enseguida. Volvimos a visitar todos los núcleos de cuáqueros de Estados Unidos ... Cuando nos encontramos en posesión de una cantidad importante, fui a ver el secretario general, con la petición de que comenzara enseguida la operación de ayuda. "No-me dijo-. Con la cantidad que me ofrece es para empezar, pero no es para terminar. Hasta que no tengamos reunidos el dinero para liquidar la operación, no empezaremos hasta poder llevarla a cabo. Hubiera sido imposible de objetar nada. Así son los cuáqueros ".

Otro exiliado catalán que se convirtió al cuaquerismo, es Joan Roura-Parella[15] del que destacaremos algunos rasgos de vida más adelante.

En la actualidad los cuáqueros solo parecen establecidos en Cataluña y Madrid. Este es un documento de Nancy y Gerard Negelspach sobre su llegada a Barcelona:

- "Al terminar la guerra Civil en España en 1939, la ayuda internacional de los Amigos se trasladó desde Cataluña a los campos de refugiados del sur de Francia. Así, pues, no fue hasta 1958 que un pequeño grupo de personas empezó a reunirse clandestinamente en casas particulares y es cuando volvió a resonar el nombre de *cuáquero* en Barcelona. En 1960 Gerard y yo conocimos a Mariano Lleonart, el secretario del pequeño grupo. En el año 1964 nosotros vivíamos en Philadelphia, este pequeño grupo nos invitaron a venir a Barcelona para compartir nuestras vidas con ellos, quienes serían "amigos" en el futuro. Bajo lo que los cuáqueros llamamos un "concierto", nos marchamos de Philadelphia el mes de febrero de 1965 apoyados por varias organizaciones cuáqueras de EEUU y Gran Bretaña. Después de seis meses aquí ya habíamos encontrado trabajo dando clases de inglés y vivíamos en un piso de la calle Muntaner y nuestra hija de 12 años ya iba a una escuela cerca de casa. En este piso fue donde tuvieron lugar, durante 40 años las reuniones cuáqueras y actuando como una delegación sólo oficial ante la Sociedad de los Amigos, hoy recibimos numerosas visitas de personas de España y del extranjero.

15 *Joan Roura-Parella and his Presence in the United States*. Conrad Vilanou-Torrano. Universitat de Barcelona. Facultat de Pedagogia Departament de Teoria i Història de l'Educació. Barcelona

- "Durante algunos años imprimimos, casi a mano, una" carta circular "donde los Amigos y simpatizantes españoles y catalanes contribuyeron tanto con sus pensamientos e inquietudes como sus traducciones en castellano de textos de la literatura cuáquero en inglés y francés, así se enriquecía el material disponible en español. En el año 1970, con el apoyo y cooperación de los Amigos ingleses, se organizó un campamento ecuménico para jóvenes en los Pirineos, líder en este movimiento en España. En 1972 hubo una reunión internacional de la Sociedad de los Amigos en Santa Cecilia de Montserrat y otra en Bellesguard de Barcelona en 1977. En ambos encuentros asistieron cuáqueros y simpatizantes también católicos; del segundo encuentro surgió la traducción al catalán del libro de Thomas Fkelly: "Testamento of devotion" traducido como "*La presencia inefable*". Durante estos primeros años se produjeron visitas del Grupo de Barcelona a las conferencias internacionales en Europa, México, EEUU y U.K. y Honduras. Como también hicimos acoger visitantes de otros países; nuestro "Libro de Oro" de visitas está lleno de Amigos procedentes de otros continentes que vinieron a visitarnos. Localmente hemos estado activos con el Centro Ecuménico de Cataluña, Amnistía Internacional, ACAT73, el grupo de Diálogo Interreligioso de la UNESCO, así como de otras organizaciones cuáqueras del U.K., Francia y EEUU.
- "En la actualidad nos encontramos en un centro de estudios religiosos de Barcelona donde esperamos continuar nuestro culto basado en el silencio, lo que es la tradición de la Sociedad de los Amigos del S. XVIII.
- "Uno de nuestros intereses durante muchos años ha sido sacar a la luz la historia de la ayuda de los cuáqueros (Quaker Relief Work), durante la Guerra Civil en España. Muchos años después mantuvimos contactos muy cercanos con dos de los principales actores de la organización y realización de dicho proyecto: uno era

Alfred Jacob, que en ese momento vivía cerca de Philadelphia, y el otro Domingo Ricart que ejerció durante 40 años de profesor de estudios españoles en la Universidad de Kansas. Esta historia, en su totalidad, nunca ha sido explicada y temíamos que todo lo que se vivió cayera en el olvido, tanto entre los Amigos como entre muchos historiadores dentro y fuera de España. Sin nunca perdimos nuestras esperanzas, mientras tanto fuimos reuniendo material relevante: fotografías, recortes de prensa, artículos, ... así hicimos llenar nuestros archivos esperando ese día que alguien viniera para revelar todo. Este fue el sueño de Domingo Ricart y también el nuestro, pero él no ha vivido para verlo hecho realidad ". Con este documento se explica todo el proceso de instalación y trabajo de los cuáqueros en Cataluña".

### *1.6.1 La Luz interior.*

La denominación oficial en todo el mundo de la comunidad cuáquera es la de Sociedad Religiosa de los Amigos. Este nombre surge de un texto del evangelio de San Juan,15:14: "Vosotros sois mis amigos." La proyección de su ayuda denota el sentido más profundo de la compasión, cuando una persona es capaz de ponerse en el lugar de la otra y en la proximidad entiende su sufrimiento y busca las condiciones necesarias para rehacer la vida. Se trata de crear la comunión entre bondad y progreso. Se trata de dar, en la estricta medida de saber que se facilita bienestar o se restablece la normalidad y la salud. La acción de dar no es la expresión de poder, sino que la generosidad se entiende como bien colectivo porque se busca la consecución global de bienestar de la comunidad. Bienestar material que ayude a vivir sin quedar atrapados en el exceso ni en la misma necesidad. Fundamentalmente, los cuáqueros se oponen a las guerras y las injusticias sociales. En su trabajo

interno como grupo, preside la revisión humana de la labor realizada; buscan comprensión e imaginación para encontrar el acierto en la ayuda real y poder llegar a los que lo necesitan. Esta ayuda no es para satisfacer a los que dan, sino porque creen que cada persona lleva una chispa divina, la luz interior, que hay que respetar.

Es una organización religiosa cristiana que ayuda sin ánimo de lucro y no ejerce ninguna presión coercitiva sobre la población que trabaja, desde el punto de vista ideológico ni religioso. Isaac Pennington, cuáquero inglés nacido en 1616 escribía sobre uno de los temas del cuaquerismo: la luz interior.

- La Luz Interior, idea central del cuaquerismo, no es una frase abstracta. Es una experiencia. Da lugar a un tipo de religión que se aleja de las áridas nociones teológicas y en su lugar insiste sobre una experiencia real y vital de Dios que se revela a las personas en su propia alma, en su propia vida personal. Cristo ya no representa el Ser que vino al mundo para efectuar un esquema de salvación, un esquema que pueda ser intermediado de ahí en adelante por los hombres o por una iglesia autoritaria después de ser llevado a los cielos de donde vino. De este modo, Cristo es Dios mismo revelándose eternamente, es Dios en relación inmediata con los hombres. Cristo con su venida no cambio la actitud divina; en él Dios se reveló tal como es y ha sido esencialmente, e hizo constar el hecho claro de que es Dios mismo el que se revela y está presente en el interior de toda vida humana que se abre y le recibe. Ya no necesitamos más ir a ninguna parte para hallarlo, como no necesita el pez lanzarse para encontrar el océano o el águila para encontrar el aire en que vuela. Si esto es cierto, hemos encontrado una imponente y gran verdad por la que, para sostenerla, vale la pena luchar y sufrir. Los primeros cuáqueros creyeron con toda su alma y todo su poder que algo así de veras era verdad, que era una verdad

descubierta y probada en su propia experiencia y que ellos mismos eran su demostración.

Surge este movimiento de los cuáqueros en 1652 con la figura de un místico inglés llamado George Fox. Es un movimiento espiritualista, alejado también del sistema clerical y jerarquizado de la Iglesia Católica y de la anglicana, pero sin querer cometer los errores que habían dividido a los bautistas más organizados que otros movimientos separatistas puritanos como los congregacionalistas. Todos estos fueron considerados por George Fox, como iglesias alejadas de Dios por buscar sus pastores y maestros poder y riquezas, y alejar a los creyentes del verdadero sentido del ser cristiano. Fox tuvo un gran espíritu misionero, una determinación y un valor sobresaliente para organizar un importante movimiento, que en pocos años alcanzó cifras sobresalientes, llamado *La Sociedad Religiosa de Amigos*, conocidos como los Cuáqueros.

Al llegar el siglo XIX, el cuaquerismo cayó en una crisis de unidad. En 1827 Elías Hicks vino a romper la aparente paz y unidad que disfrutaban los Amigos. Hicks era un predicador itinerante que sobresalió en su labor predicadora en Long Island, Nueva York. Fue el promotor de ciertas doctrinas que al parecer no fueron tomadas muy bien por algunas asambleas cuáqueras. De hecho, esa controversia condujo al primer cisma principal dentro de la Sociedad Religiosa de Amigos.

Al principio fueron sus críticas al excesivo acercamiento a los puntos de vista protestante, por parte de los cuáqueros programados. Ya para ese tiempo se venía notando la influencia de los metodistas en algunas reuniones, incluso se aceptaron ideas trinitarias y rituales bautistas. Aquellas controversias terminaron en la formación de tres ramas principales: Hicksitas

o campesinos, con tendencia más liberal en el pensamiento y credo; ortodoxos, con un gran acercamiento al formato evangelista y bautista; los conservadores más cercanos al sistema llamado no Programado, (sin sermones en las reuniones) y a los que se suele acusar de quietísimo.

Podríamos decir que el cuaquerismo es una doctrina reformada, con profundas raíces en la Biblia, pero con costumbres religiosas sencillas y gran entusiasmo práctico en su acción social. Su teología es también práctica. Dice Rufus M. Jones: "Si vamos a encontrar a Dios como nuestra fuerza e inspiración, no lo encontraremos como un objeto en el espacio, no importa que tan potentes o perfectos sean nuestros telescopios o laboratorios; las puertas hacia Su Vida serán a través del amor y la verdad y la belleza y de la determinación de hacer que el bien prevalezca. Será en nuestro trabajo juntos, en las suaves maneras del amor y la paz donde nos encontraremos en mutua y recíproca hermandad con el Gran Amigo que es la más profunda Vida de nuestras vidas y en esta cooperación nos encontraremos más cerca los unos de los otros en nuestras mentes y en nuestros corazones."

Tres tesis doctorales nos ayudan a comprender mejor la espiritualidad y práctica religiosa de los cuáqueros: *Practicar la Paz: Socorro americano y británico cuáquero en la Guerra Civil Española* de Farad Mendlesohn publicada en 2002 con el título "*Quaker Relief Work in the Spanish Civil War.* Centrada en la figura de Francesca Wilson: *Place, Life Histories And The Politics Of Relief: Episodes In The Life Of Francesca Wilson, Humanitarian Educator Activist,* por Siân Lliwen Roberts. La otra tesis es, *La ayuda humanitaria de los cuáqueros a los niños de Cataluña durante la Guerra Civil, 1936/1939* de Rosa Serra y Sala,

Departamento de Pedagogía Universidad de Girona, de 12 de febrero de 2006 sobre la que nos apoyaremos.

Dice el profesor Salomó Marques:

- “Creo que ha llegado el momento de revelar otra historia más, aparte de las muchas que tratan tanto de los abismos como de las cimas de la naturaleza humana que se desprenden de una guerra fratricida. Es la historia que cuenta el abnegado servicio a los demás, a las trágicas víctimas inocentes de esta guerra: madres e hijos desamparados, familias deshechas por el triste destino que las empujó a ir al extranjero, los campos de refugiados de Francia, Rusia e Inglaterra; y también la fuga de exiliados hacia México y otros países latinoamericanos. Hablamos, pues, de una historia que aún se debe explicar: la del programa de ayuda a los niños en España, patrocinado por la Sociedad Religiosa de los Amigos (cuáqueros), durante los años 1936/1939”

### ***1.6.2 La ayuda a la infancia: preocupación de los cuáqueros en España.***

Este hecho se comprueba en la lectura del informe emitido por J. Borrás Masagué donde describe la situación de sufrimiento que padecía la infancia: "[...] La alimentación deficitaria da lugar a situaciones embarazosas y es motivo de perturbación entre los refugiados y los indígenas. Pese a que las necesidades de los momentos afectan a todos, el común de la gente carece de comprensión para la excusa de ciertas acciones, siempre detestables. y es que, en el fondo, a medida que la escasez de los artículos de primera necesidad se hace más intensa, el egoísmo de ciertas personas se desata más crudamente [...]. "Y sigue todavía el mismo informe: "El problema de los niños era patético. Su puesta en marcha no

podía esperarse. Son los que más sufren el flagelo de la guerra. Serán los que más en tocarán las consecuencias. Todo ciudadano que se desvele el mañana, debe impresionarse fuertemente ante la visión de unas tiernas criaturas enclenques, la pobreza de las que se revela ampliamente en su semejante. Una infancia que viva casi en la indigencia, ofrece perspectivas poco alentadoras y es precursora de una generación raquítica, fácil a los infortunios en la salud del cuerpo y debilitada en las facultades del intelecto. “El hecho de haber salido airosos, se debe al Servicio Internacional de los Amigos (cuáqueros). Esta benemérita organización, a la que hay rendir y rendimos el más profundo afecto, prestaron a continuación su valiosa y eficaz ayuda".

Algunos testimonios describen el edificio de la iglesia de San Felipe Neri y al asilo Duran, donde estaban los niños de la guerra como un edificio tétrico que había sido un correccional y que se habilitó para acoger a estos niños de la guerra; los ponían en salas grandes, muchos de ellos venían de Madrid. Algunos de ellos habían perdido su familia y por la noche se despertaban inquietos y lloraban; y nosotros, saliendo de trabajar, íbamos a colaborar para acompañar a los niños que tenían miedo; ¡había tantos !, se iban a dormir y a veces no se sentían bien.

### *1.6.3 Alfred Jacob y el origen de su visión misionera*

En 1935 el cuáquero expatriado[16], Russell Ecroyd, informó a la Sociedad de Amigos que con el aumento de la tolerancia del protestantismo en España existía la oportunidad de que una misión cuáquera se estableciera en este país. Ya en agosto de 1931, Russell, desde Castellón, había escrito en el *"El Amigo*", revista cuáquera británica solicitando compañeros (obreros) denominacionales para no perder la oportunidad ya fuera para tener un lugar de apoyo o ampliar lo establecido. Russell acababa de asistir a una conferencia de dos días en Madrid con un amplio espectro de protestantes españoles, alemanes, ingleses y norteamericanos quienes habían acordado que, debido a la separación de la Iglesia Católica Romana del Estado, era el momento, particularmente maduro, para un esfuerzo misionero concentrado. Desde la proclamación de la Republica en 1931 los esfuerzos misioneros parecían consolidarse con nuevas congregaciones y la entusiasta evangelización protestante atraía a nuevos obreros como los de la Misión Evangélica Española. En el artículo citado de Russell Ecroyd se aseguraba a sus lectores que España era uno de los países menos católicos de Europa. Lo decía, es de suponer, no solo por la frase de Castellar "España ha dejado de ser católica" sino también para protegerse de ser acusado de proselitismo. Para fundamentar su generalización, citó estadísticas para mostrar la asistencia a la misa y cuando él tuvo que ser voluntario asistente o monaguillo para el personal militar allí, pues pocos se

16 Russell Ecroyd era naturalizado español. Había venido con su padre Alfred Ecroyd en 1893 quien consiguió una mina de mercurio.

molestaron en asistir. Recientemente en Alicante, por ejemplo, un capellán del ejército había aparecido en un santuario de Castellón que de 800 soldados solo 20 habían asistido.

Ecroyd también informó con cierto deleite de casos de anticlericalismo en España, expresando así una actitud que también influyó en muchas otras percepciones que los protestantes británicos tenían del panorama religioso español. Relató los desafíos a los obispos por parte de los fieles que se reunían a la puerta de la iglesia, pero no entraban, mientras otros expulsaban al cura que tuvo que salir con protección policial. Ecroyd convenía en que las restantes órdenes religiosas debían ser expulsadas de España, tal vez en alusión a la expulsión de los jesuitas en el siglo XVIII. Presagiando el tema de la guerra, citaba los brotes de violencia en la España del 36 y decía Ecroyd que "los católicos han provocado trastornos deliberadamente con el fin de estimular a sus amigos a levantarse en su defensa "(Ecroyd 1931)

La *Sociedad de Amigos Británicos*, sin embargo, poco hicieron para ampliar su presencia internacional en España en los próximos cinco años hasta el principio de la Guerra Civil del 36. Para ellos Iberia prácticamente continuaba siendo una página en blanco. La victoria electoral de los republicanos en febrero de 1936, sin embargo, revivió y reforzó visiones protestantes sobre la expansión evangélica en España y, en conformidad con este renovado interés, los Amigos en Inglaterra comenzaron de nuevo a poner sus ojos sobre las posibilidades evangelizadoras en la península.

En 1936 la Sociedad de Amigos había publicado un anuncio interno convocando a un voluntario de habla española. El anuncio fue respondido por Alfred Jacob, un estudiante

cuáquero que había recibido recientemente su graduación en historia en Oxford y hablaba español. Era Alfred Jacob, un joven estadounidense de West Chester County, Pennsylvania, cerca de Filadelfia, que había estudiado español en el Exeter College de Oxford, se casó con una pacifista inglesa llamada Norma, que también había sido estudiante de español, y se nacionalizó británico, viajando en varias ocasiones a España. En 1936 ya tenían dos hijos y parecían una pareja inexperta para ser enviada como misioneros a España. Sin embargo, la escasez de cuáqueros hablando español hizo que fueran seleccionados.

Se pensó que viajaran los Jacobs a Madrid y estableciesen un pequeño hostal como centro cuáquero, similar a los centros en Ginebra, Berlín y París, que sirvieron como "Embajadas" o casas de misión cuáquera. Vinieron por un año de prueba y en ese año estalla la Guerra Civil. Sin embargo, Alfred Jacob viajó con John W. Harvey, miembro del Comité España recientemente establecido, para explorar oportunidades de la obra cuáquera en Madrid. Se suponía que esta sería una guerra corta y que la ayuda material sería innecesaria. En cambio, los cuáqueros ofrecerían apoyo espiritual para los que trataban de mantener un testimonio pacifista. La naturaleza evangélica y protestante de la presencia cuáquera en España consideraba que los Amigos no serían bienvenidos en Burgos, la capital nacionalista y católica, aunque se hicieron consultas. En cambio, Jacob y Harvey



dirigieron su atención hacia Cataluña, una zona que no estaba en el frente de la lucha y, por tanto, relativamente segura. El nivel de necesidad que Harvey y Jacob encontraron en Cataluña dio a entender que la escasez de alimentos estaba próxima. Harvey regresó a Londres e informó a la FSC (Friends Service Council). En respuesta, los miembros del Comité de España comenzaron a visitar a las personas en Londres que ellos consideraron que podrían ser primordiales para la labor futura, que incluía tanto la Embajada española y representantes de la *Insurgents Unión*, con sede en Ginebra. Los Amigos también establecieron vínculos con otras organizaciones, entre ellas el Consejo de Acción (Sección de la Mujer) y, posteriormente, con el Comité Nacional Conjunto para el Alivio de los Españoles, una organización de izquierda que aseguraba la neutralidad pública con una cruz-bancada La decisión más importante tomada como consecuencia del informe de John W. Harvey fue que la actividad del FSC (Friends Service Council) no podría ocuparse de los refugiados que habían huido a Francia y parecían ser bien atendidos por autoridades francesas relativamente simpatizantes. Esta decisión se mantuvo hasta 1940.

Otro informe en la revista *"El Amigo"* de Jacob consideraba al gobierno recién elegido, capaz, moderado y decidido a avanzar. Era lo contrario que repetían los periódicos católicos británicos y la prensa conservadora. Etiquetaba Jacob a la Iglesia católica romana en España como "'una fuerza ultraconservadora que domina la política, la economía, la educación y los servicios sociales" pero que los Amigos podían ocupar un lugar en el panorama religioso y político ya que los españoles liberales no se asociaban ni con el catolicismo ni con el protestantismo. "Por primera vez en la historia española el

camino estaba abierto para la actividad religiosa liberal, y no existe una organización, y sólo unos pocos individuos, capaces de llevarla a cabo", declaró Jacob. El momento era por tanto providencial para los Amigos para servir como la muy necesaria la levadura en la barra de pan:

- "Nuestra sociedad, más que todas los demás, está libre de las cosas que los españoles han aprendido a desconfiar de la religión. Si somos capaces de traer incluso algunos individuos hacia una comprensión de los elementos esenciales de una religión activa de espíritu, una semilla se habría plantado en España que podría tener duración e influencia para bien ".

Esto debió de tocar la fibra de sus correligionarios ingleses entre los que estaba el simpatizante Charles Derring de Leeds que, escribiendo declaradamente con inspiración anticatólica, temía que el pueblo español, "desconcertado ahora que han perdido las ayudas externas de la superchería sacerdotal de la que ha estado nutrido, ahora se abandone espiritualmente a sólo el materialismo y sin avance espiritual traerán su propia Némesis[17]. Durante los próximos dos meses Jacob solicitó el apoyo de la *Friends Service Council*, así como los organismos locales y regionales dentro de la Sociedad de Amigos, entre ellos la Reunión Mensual Witney y el Berkshire y Reunión Trimestral Oxford. Así pudo informar antes de finales de julio que él y su esposa estaban a punto de partir para un 'año de prueba' en España, durante el cual irían 'explorando las posibilidades de llevar, a través de los Amigos, el mensaje de Dios a ese país. Jacob

17 Némesis es el nombre que identifica a la diosa de la venganza, la fortuna y la justicia retributiva

pidió apoyo material y moral de otros cuáqueros que estaban interesados en la empresa.

La insurgencia de Franco el 18 de julio de 1936 dio al traste con todos los planes de Jacob y su esposa que tenían que posponer su partida de España pasado el año de pruebas. Jacob volvió su atención para analizar el curso de la historia reciente española y escribiendo en la revista “El Amigo” sobre la rápida evolución del escenario político español. En un extenso artículo publicado a principios de agosto, trató de colocar los hechos en un contexto histórico interpretativo. Para este joven entusiasta americano, parecía evidente que la lucha en España era más que una confrontación política entre partidos reaccionarios y el Frente Popular:

- "Es un conflicto que toca las raíces mismas de la vida nacional. Todas las fuerzas de la tradición, de privilegio y de autoridad se aúnan contra el nuevo espíritu, que puede retardar la democracia, la libertad de pensamiento, la sed de conocimiento, el entusiasmo por el experimento científico "(Jacob, 1936).

Parte del artículo de Jacob era una desvelada apología de Azaña. A diferencia de muchos comentaristas de la derecha, no cuestionó la legitimidad fundamental o puso en duda las elecciones de febrero. A las preguntas retóricas: "¿Es un buen Gobierno?" O ¿No está formado por comunistas, anarquistas y socialistas revolucionarios?' Jacob responde rotundamente que era "un muy buen gobierno en un país que nunca ha tenido la oportunidad de poner su confianza en un buen gobierno ". Para desviar las acusaciones de que era simplemente un régimen izquierdista Jacob dejaba claro "Que no contiene un solo comunista o socialista, y se compone principalmente de Izquierda Republicana o grupo republicano liberal ". Jacob

reconoció que Manuel Azaña y sus colegas no habían tenido éxito en la limpieza de todos los obstáculos en su camino, pero excusaba al gobierno explicando que "los problemas planteados eran tan complejos, tan diversos, tan profundamente arraigados, y con un sentido de urgencia en la gente tan convincente, que las tareas agregadas están casi más allá de la capacidad humana "(Jacob, 1936).

El debate público británico en relación con la crisis en España fue un intento de Jacob de responder a la pregunta, '*¿Por qué se queman iglesias?'* Su respuesta fue clara. No concedió que el vandalismo fuese necesariamente el trabajo de la izquierda y se quejó de que los gritos de '¡Comunista! " se oyese en las calles cada vez que era incendiada una iglesia. Era opinión generalizada de que "la mayoría de la gente considera que las iglesias eran inmensamente ricas, y por tanto, dependían del ejército y los capitalistas para su protección "y hacía hincapié, no menos categóricamente, que "las iglesias no son consideradas como instituciones religiosas, sino como símbolos de un gran farsante, y las personas no están ya dispuestos a ser engañados ". Jacob acusó a la jerarquía de la iglesia por provocar la ira de sus miembros sobre su propia cabeza alineándose esa institución con el autoritarismo político y crear de este modo una imagen de lo clerical que invitaba a la retribución violenta: "... la fachada de la iglesia está conectada con siglos de opresión, siglos en los que la Iglesia se ha opuesto a todos los esfuerzos significativos para mejorar la suerte de los pobres; y cuando el resentimiento se despierta de nuevo, como por la presente guerra, lo que se ventila de nuevo es la propiedad de la Iglesia. No son las personas que destruyen, sino que la Iglesia ha perdido su oportunidad real ".

A pesar de su actitud censora, Jacob vio en los católicos liberales un rayo de esperanza para la tradición cristiana nacional. "Hay un grupo prometedor de pensadores y autores que pueden afirmar su catolicismo esencial sin ser ciegos a sus responsabilidades como miembros de una sociedad con problemas; que penetran en los conocimientos que forman la esencia de la religión católica y encuentran un purificado catolicismo coherente con el socialismo y con una perspectiva moderna en una vida no inferior a la de cualquier religión no-católica ", explicó sin identificar a estos individuos de mentalidad reformista. Jacob se implica, sin decirlo explícitamente, que la cooperación con estos católicos podría constituir uno de los pilares de su misión (Jacob, 1936: 735-736).

Sin duda, no todos los lectores de Jacob en Inglaterra compartieron su percepción de la situación en España o estaban de acuerdo con el reparto de la culpa en esta crisis. Parte de la reacción crítica reflejaba incluso el entusiasmo que algunos cristianos ingleses tienen por el fascismo como una panacea en política contemporánea y en la economía. Un londinense aparentemente mucho menos liberal, Edwards protestó de inmediato en *El amigo* que Jacob había "caído en la “trampa democratista”. Puso en duda el llamar “democracia" en un país que prohibió, a los oficiales del ejército, participar en la política y que ha tratado de "destruir la acción de la Iglesia Católica". Edwards reconoció que la Acción Popular era derechista, un partido pro-católico, pero negó que la Iglesia de Roma se opusiera a los intereses de la clase obrera, citando las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno* como prueba de su preocupación por los pobres en las sociedades industriales modernas. Además, le pareció injustificado atacar la Iglesia

Católica Romana como reaccionaria por el mero hecho de la posición que habían disfrutado tradicionalmente en España; razonó que "es una falsa antítesis establecer privilegios y la autoridad contra la libertad de pensamiento y la sed de conocimiento ". De hecho, Edwards sostuvo, que el peligro mayor en España y en Europa en general proviene de la izquierda.

Jacob rechazó las objeciones de Edwards e insistió en una carta a *El amigo* una semana después de que el gobierno de Madrid disfrutaba de una mayoría leal del pueblo español que va desde los anarquistas a los nacionalistas vascos. También hizo hincapié en su convicción de que el conflicto no era principalmente una cuestión de lucha ideológica, sino más bien una cuestión "entre el viejo y el nuevo orden" en el que "el espíritu del progreso se enfrenta el espíritu de reacción ".

Pero, aunque los cuáqueros en su mayoría eran un grupo intelectual con capacidad crítica, el impacto humanitario sobresalía por encima de todo. Enric Ripoll y Borrell, nacido en Barcelona explica un recuerdo escolar: "A finales de 1937 inauguraron una escuela de la Generalidad en la calle Forja, era como un palacete, con un gran patio. La directora había sido monja y ahora se dedicaba a la enseñanza. Aquella escuela era buena, funcionaba bien. Había una organización cuáquera de Estados Unidos que nos enviaba pan y leche. Por la mañana el portero se hacía acompañar por algunos niños más mayores y con una carretilla íbamos a la calle a buscar leche y pan que luego nos repartían en la escuela. O sea que me siento muy agradecido a los cuáqueros ". La ayuda de los cuáqueros está en la memoria colectiva y es cierto que existe una memoria social coincidente: los cuáqueros hicieron mucho. Su imparcialidad en la

distribución de la ayuda, su esencia benefactora (misericordiosa) le hizo venir a España y vinieron para socorrer a las víctimas de la Guerra Civil. Fueron capaces de alimentar hasta 350.000 niños cada día. Para ello crearon colonias infantiles y fundaron hospitales. El trabajo de los cuáqueros incluso continuó cuando los derrotados españoles huyeron a Francia. Allí, a los campos de concentración, les llevaban alimentos, medicinas, ropas, y noticias de familiares dispersos a causa de la diáspora. Siempre manteniendo su neutralidad ante el conflicto.[18]

Escribiendo en *"El Amigo"* desde Castellón, la esposa de Ecroyd, María, informaba que "en los pueblos donde los fascistas controlan, no están dejando a nadie de la izquierda con vida: están matando a mujeres y niños ". La posición de los nacionalistas de la Iglesia Católica Romana era ambivalente en su discurso. Por un lado, Ecroyd escribió que en esos pueblos donde habían ganado la partida " se han apoderado de todos los bienes, todo el dinero de los bancos, y se han fundido la placa Iglesia - los que llaman irreligiosa a la Izquierda - y van ellos por las calles gritando ¡Viva la inquisición! También declaró, que el clero era culpable de delitos atroces. "En las casas de los sacerdotes hemos encontrado grandes cantidades de bombas, sillas eléctricas y otros instrumentos de tortura ", declaró Ecroyd. "Deseaban establecer la Inquisición de nuevo y, en lugar de utilizar los métodos persuasivos de Cristo, predicar con el amor, tenían intención de matar a todos los que no piensan como ellos".

18 *La Labor Asistencial de los Cuaqueros durante la Guerra Civil Española*.Howard E. Kershner , Siddharth Mehta Ediciones, 2011

## 1.7 La presencia de los cuáqueros en Cataluña y España[19]

Las únicas organizaciones activas en el periodo de septiembre de 1936 a febrero de 1937 fueron: la Cruz Roja Internacional que trabajó en ambos lados de la Guerra Civil, el Comité de Ayuda Médica Española que trabajó sólo en el bando republicano y el Comité del Arzobispado de Westminster, cardenal Heinsley, que trabajó sólo en el bando franquista y por supuesto los cuáqueros. El socorro cuáquero surge por la necesidad de aliviar el enorme sufrimiento de los civiles españoles durante la contienda. Esta organización no gubernamental trabajó para aliviar el conflicto en un bando y en el otro; nacionales y republicanos. Otras organizaciones serían más partidistas así el *North American Bureau Medical de Ayuda a la Democracia Española,* por ejemplo, del lado de los republicanos, mientras que el Comité de Obispos ingleses para aliviar la miseria española ayudó a los insurgentes. Las organizaciones cuáqueras como el *Consejo de la British Friends Service* (FSC) y el *American Friends Service Committee* (AFSC) se comprometieron a prestar asistencia a las víctimas de la guerra en ambos lados. Los cuáqueros británicos y estadounidenses ya

19 L'ajuda humanitària dels quàquers als infants de Catalunya durant la Guerra Civil, 1936/1939. Tesi doctoral de Rosa Serra i Sala Departament de Pedagogia Universitat de Girona Dirigida per Dr. Salomó Marquès i Sureda Granollers, 12 de febrer del 2006

eran conocidos por su “Testimonio de Paz” para servir tanto a vencedores como vencidos, garantizando la neutralidad.

Es cierto que en la zona rebelde las dificultades fueron mayores pues esta zona nacionalista se oponía a que hubiera comedores “no Falangistas” lo que obligaba a la AFSC a canalizar el socorro a través del Auxilio Social del Servicio de Bienestar falangista. La ayuda directa que hacían siempre los cuáqueros en la zona nacionalista se resentía de no poder hacer una distribución imparcial. Los nacionalistas violaban todos los acuerdos en el intercambio de trigo establecidos con la *American Friends Service Committee* y otras agencias de ayuda. Una vez conquistado el territorio republicano la situación se agravó más aún. En Murcia, el ejército confiscó los suministros de socorro y cerró el hospital de niños, y en Valencia, la policía arrestó al representante de AFSC, Emmet Gulley. Las principales acusaciones formuladas contra los cuáqueros se referían a que eran "rojos" y de moral laxa. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la posición de los obreros de los Amigos se convirtió cada vez más precaria y comenzó a dejar España. Sin embargo, el AFSC (*American Friends Service Committee*) mantuvo el trabajo de ayuda en España, utilizando sus fondos en administrar las colonias de niños españoles en Francia y asistiendo a los refugiados españoles en México y el Norte de África.

La presencia de los cuáqueros en Cataluña y España se inicia durante el Siglo XIX, aunque no abrieron ningún centro como representación oficial en el Estado español, -dice Rosa Serra- teniendo algunos datos que apuntan a reuniones en casa de los Ecroyd, Alfred y Hannah. “Aproximadamente cien años antes de la Guerra Civil, algunas personas que pertenecían a la

Sociedad Religiosa de los Amigos hicieron una visita en España y se alarmaron sobre los abusos sociales que vieron y pensaban que, si no eran corregidos, esto llevaría a graves estallidos de violencia. Durante el primer tercio del siglo XIX, se conoce la acción de los primeros miembros de la Sociedad Religiosa de los Amigos en Barcelona; destaca la personalidad de Antoni Bergnes de las Casas que participó en la publicación de *Lo Nou Testament*, de Melchor Prat, editado en Barcelona en 1836, y una *Biblia* en castellano, en 1836.

En 1935, viendo que en España la vida religiosa y social experimentaba unos cambios rápidos y con posibilidades de apertura, los cuáqueros Russell y María Ecroyd, que vivían en Castellón de la Plana, vieron la posibilidad de crear un centro cuáquero similar a los de otras capitales europeas con sede en Madrid. A principios de 1936, animado por el Consejo de la Sociedad Religiosa de los Amigos, Alfred Jacob, licenciado en Historia Medieval Española por la Universidad de Oxford, recorre España, donde habían cambiado las leyes sobre libertad religiosa, para valorar si había posibilidades para la fundación de un centro cuáquero. Se habían abierto centros similares en París, Viena, Ginebra y Berlín; eran comunidades pequeñas, pero desde donde los Amigos podían ofrecer su testimonio de paz. Para examinar más a fondo las posibilidades que había, el Consejo animó el matrimonio Alfred y Norma Jacob a pasar un año en Madrid con sus dos hijos, Piers y Terry. Llegaron el mes julio de 1936 y tenían previsto instalarse durante un año. En el caso de funcionar bien el centro, también podrían participar los Amigos de América". La Guerra Civil iniciada el 18 de julio de 1936, trastocó todos los planes, comenzando el trabajo de los cuáqueros en España de manera muy diferente a la planificada y

la guerra acabaría con cualquier posibilidad de arraigo en España.

El médico Moisés Broggi i Vallès estuvo cerca de los cuáqueros; al escribir sus memorias Broggi habla de este conocimiento y acercamiento en tres momentos. En uno de ellos dice: "Volví en Barcelona junto con Dorothy y Timoteo, estas dos personas a quienes tanto debo por su afecto y atenciones en aquellos momentos de tribulaciones y angustias. Nos recibieron los de la American Medical Boureau, que nos ofrecieron alojamiento, que yo decliné para ir con mi familia; nos dijeron que Barsky había decidido instalarse en Barcelona. Dorothy permaneció durante varios meses, acogida por el comité Británico de Ayuda, en que intervenían los cuáqueros, que se comportaron siempre muy generosamente con todos nosotros ". Moisès Broggi, nacido en Barcelona en mayo de 1908, estudió la carrera de medicina que ejerció durante el período de la Guerra Civil, siendo el médico que estuvo en primera línea de fuego en la Barceloneta la noche del 18 y 19 de julio; después actuó de cirujano al frente. Hoy en día vive en su casa, después de una larga carrera de medicina, junto a su familia y rodeado de sus libros; goza de una memoria nítida y unos conocimientos espléndidos que abarcan la historia contemporánea del siglo XX, -nos dice Rosa Serra-.

Son interesantes sus impresiones sobre los cuáqueros cuando dice: "Hubo una enfermera que se llamaba Ruth que trabajaba en el centro cuáquero y mientras tomaba el té en su piso de Balmes tuvieron un accidente con el hornillo, yo los atendí en el hospital; la enfermera cuáquera murió en el accidente hasta yo fui al entierro. Tuve trato con unos cuáqueros, vi su manera de vivir y de actuar. Los cuáqueros no lo dicen nunca

que son cuáqueros porque no quieren crear núcleos de poder, en cambio influyen en crear el bien común para la sociedad ".

Y continúa explicando el doctor Broggi: "Años después de terminada la guerra fui a Inglaterra y nos encontramos con otra enfermera cuáquera y me quiso enseñar la casa de William Penn, uno de los fundadores cuáqueros, también supe que este grupo se había desplazado a América del Norte y habían fundado el estado de Pennsylvania. Hay que recordar que los cuáqueros eran antiesclavistas e intervinieron en la abolición de la esclavitud; también influyeron para implantar el precio fijo y evitar el regateo ".

Los cuáqueros continuaron actuando en España hasta principios de los años 40, después siguieron su trabajo de apoyo humanitario primero con los exiliados de la Guerra Civil y luego actuaron a favor de los más necesitados durante la II Guerra Mundial.

Para Farah Mendlesohn,[20] “el trabajo de ayuda a los refugiados españoles es una de las partes de trabajo más largas y continuadas que la Sociedad de Amigos (Cuáqueros) haya intentado, con una duración 1936-1942 en Europa y continuando en México a lo largo de la Segunda Guerra Mundial. El trabajo de los Amigos en España y en Francia se enmarca en una situación que se ha convertido en algo común en el siglo XX, que operó por primera vez en nuestro país durante la guerra civil, y más tarde con los desplazados de forma permanente”

20 Practicar la Paz: Socorro americano y británico cuáquero en la Guerra Civil Española Farad Mendlesohn Tesis doctoral. Edwin Mellen Press, 2001; *Quaker Relief Work in the Spanish Civil War.* By Farah Mendlesohn. Lewiston, NY: The Edwin Mellen Press, 2002.

La participación de los Amigos en la Guerra Civil española ha pasado relativamente desapercibida, aunque algunos trabajos y tesis doctorales nos acercan a un trabajo bien hecho que se está reconociendo por muchas personas. La segunda Guerra Mundial eclipsó los acontecimientos de España y muchos de los colaboradores españoles se centraron en las necesidades de refugiados judíos alemanes, quedando España como consecuencia solo en la periférica a sus narraciones. Este hecho se ve reforzado porque, de todos los trabajadores cuáqueros en España y Francia, sólo Norma Jacob pasó a trabajar con el Comité del Servicio de los Amigos en el período posterior a la guerra, aunque otros permanecieron en grupos de socorro cuáqueros regionales. Tanto los Amigos americanos como británicos participaron en la muy exitosa y muy bien publicitada alimentación infantil en Austria y Alemania, y en el alivio de la hambruna en Rusia en el 1920. La mayoría de las principales figuras cuáqueras de relieve, cuyas memorias se citan con frecuencia, como por ejemplo Dra. Hilda Clark, Edith Pye, Ruth Fry, Clarence Pickett y otras, habían participado en este trabajo antes, pero sólo marginalmente en el trabajo en España. Alguna excepción hubo como la de Ralph Fox, que sirvió como cuáquero en la hambruna de Rusia, siendo uno de los tres cuáqueros que lucharon en España. Él murió a los treinta y seis años de edad, en 1937.

En 1947 el Comité de Servicio de los Amigos y el Consejo de Servicio de los Amigos fueron galardonados conjuntamente con el Premio Nobel de la Paz por su trabajo en Alemania, asegurando que serían recordados por este trabajo y por el de la Guerra Civil española como organismos de socorro. Dice la Amiga

cuáquera Nancy K. Negelspach[21]: "En 1947 fue otorgado el Premio Nobel de la Paz al Comité de Servicio de los Amigos por su obra mundial de ayuda humanitaria, que incluía el reconocimiento de su trabajo en España durante la Guerra Civil ", se les dio el premio por su" ayuda silenciosa de los sin nombre a los sin nombre "(From the Nameless to the Nameless).

---

21 El Ministerio de Cultura, a través de la Subdirección General de los Archivos Estatales, y gracias a las gestiones mantenidas con Nancy Negelspach - Amiga Cuáquera americana residente en Montblanc (Tarragona) -, ha establecido un convenio de colaboración con la Sociedad Religiosa de los Amigos por el que se procede a la digitalización de su archivo. "La Sociedad Religiosa de los Amigos se significó durante los primeros meses de la Guerra Civil en España por su apoyo y asistencia a la población más vulnerable; y por un trabajo desinteresado, desde una posición política neutral, de renuncia al proselitismo y de creación de una red estructurada de acogida a la población refugiada". (La Vanguardia 07/12/2011)

## 1.8 Socorro de los cuáqueros americanos y británicos en Cataluña

El día de Navidad de 1936, el servicio de ayuda se inicia ofreciendo alimentos a once niños recién llegados de Madrid. De esta manera tan sencilla se puso en funcionamiento la primera cantina (comedor) de ayuda a los refugiados en Cataluña, instalada en la línea principal de la estación de trenes Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA) de Barcelona. Suministraron bebidas calientes: una taza de cacao, regalo de la compañía Cadbury-Fry, y leche condensada para los bebés para acogerlos y darles la bienvenida. En aquel momento era imposible saber de antemano cuántos refugiados llegarían. Tampoco se podía prever la hora de llegada de los trenes con refugiados, aunque solían llegar durante las primeras horas de la madrugada. Tanto las primeras actuaciones como el lugar eran beneficiosos, pero provisionales. Y duró el suministro ministro hasta agosto de 1937, mes en que la cantina de la estación se cerró. Ampliando esta acción humanitaria, el mes de enero de 1937, los cuáqueros ingleses suministraban leche en Barcelona y Tortosa donde había nudos ferroviarios importantes y, por tanto, una apremiante necesidad de atender a los refugiados que llegaban en tren desde las zonas en peligro. Llegó azúcar que dieron a la Secretaría General de Asistencia Social de la Generalidad de Cataluña con destino a sus establecimientos; este donativo, que equivalía a un vagón de tren, también lo supervisó la Dra. Pictet, que había llegado como colaboradora y experta en nutrición.

Pero toda esta obra era provisional e insuficiente, solo para los primeros momentos de la guerra. Era necesario que evacuados y refugiados por motivos de guerra fueran atendidos y se organizase la ayuda según la estructura política y administrativa de las ciudades para trabajar de manera sistemática. Para ello se tramitará la ayuda a través de los ayuntamientos y se organizarán cantinas para distribuir la ayuda y en las escuelas se repartirá el pan. En febrero de 1937 se inaugura la cantina de Sants-Hostafrancs emplazada en el edificio de la Delegación Municipal del Distrito VII, al haberse anunciado una importante remesa de setecientas cajas de leche condensada, chocolate, azúcar, galletas carne en conserva, extracto de carne y otros artículos, por valor de cincuenta mil pesetas. Se repartirá gratuitamente leche y otros productos a las mujeres y niños que lo necesiten, previa acreditación de un certificado médico controlado por la asistencia Municipal.

Poco a poco la ayuda se hace generalizada a medida que la guerra va avanzando y los refugiados van llegando a Barcelona y diversos lugares de Cataluña. En escuelas de poblaciones importantes de Cataluña había establecidas cantinas (comedores) escolares que funcionaban a la hora de comer. La colaboración de los cuáqueros consistía en apoyar al Ayuntamiento local, donde estos aportaban el suministro y una delegación de personas de ayuda se encargaba de la terea diaria. Se trataba de un trabajo voluntario y gratuito de personas que se encargaban de recibir, almacenar y repartir el avituallamiento. "La estrategia de diversificar y propiciar la ayuda de varios organismos hacía que todo el mundo se sintiera implicado en el proyecto, sin que nadie sacara ningún beneficio ni protagonismo partidista. Funcionaba el proyecto para que todos pusieran su

parte de esfuerzo. También hay que decir que el buen funcionamiento y la calidad de los productos que se repartían espolearon a la población a solicitar la ayuda de los cuáqueros en diversas poblaciones.

Este es un documento que reproduce la relación que se establecía entre el Ayuntamiento de Granollers con los cuáqueros. Se solicitaba colaboradores y sobre todo se observa que los cuáqueros tenían un sistema de protocolo que aplicaban en sus relaciones con los gobiernos locales de los municipios, antes de comenzar cualquier iniciativa.

- "El Servicio Internacional de los Amigos cuáqueros, encargado de la distribución del importante donativo de harina de trigo del gobierno de Estados Unidos entre los niños residentes en Cataluña, se dispone rápidamente a hacer efectiva la distribución de 250 gramos de pan diarios, los niños asistentes a las escuelas. Para esta gestión de tan considerable amplitud, debe solicitar la colaboración de personas dispuestas a ayudar en esta obra de asistencia social, sobre todo, de los ayuntamientos.
- "Con el fin de establecer el servicio de distribución de pan en las localidades y poder contar con la colaboración necesaria para emprender un plan de realizaciones inmediatas, el Servicio de la Sociedad de los Amigos cuáqueros propone a este Consejo Municipal que responda el cuestionario y lo envíe a la dirección de la Delegación en Cataluña de la Sociedad de los Amigos Cuáqueros, calle Anglí, 39 de Barcelona ".
- CUESTIONARIO:
  - ¿Cuántas escuelas funcionan en el municipio?
- Del Estado 4 De la Generalidad 3 Municipales 1
- ¿Cuál es el censo de la población escolar?

- 2.890 niños. (Niños entre 3 y 14 años)
- ¿Cuántos niños, en total, asisten a las escuelas? 1.204.
- "Se pide el apoyo y ayuda moral y la colaboración material del Ayuntamiento:
  a) Transportar la harina en la localidad, desde Barcelona o desde otra población que se designe.
- b) Hacer las gestiones necesarias para que se pueda asegurar la fabricación del pan en la localidad.
- c) El consejo municipal se compromete a recoger una cuota semanal de los escolares de una peseta con la que afrontar los gastos de la fabricación del pan y contribuir a la obra social de los Amigos Cuáqueros.
- El Ayuntamiento de Granollers responde afirmativamente a las tres demandas y permite los datos de censos escolares también en el comunicado del 4 de enero de 1939 ".

El centro de operaciones cuáquero en Barcelona fue el Hogar Luis Vives en la calle Angli, nº 39. Era el chalet de la familia Sagnier que marcharon durante la guerra y cedieron el edificio a los cuáqueros donde se instalaron las oficinas y donde vivieron. A su llegada habían encontrado un pequeño piso para vivir y un centro de trabajo y operaciones en la calle Casp, pero era insuficiente para sus propósitos. El personal que trabajó en esta delegación cuáquera no pasó de veinte personas de promedio. La mitad eran extranjeras y la otra mitad locales quienes se dedicaban a tareas de contabilidad entradas y salidas de avituallamiento y transporte. El Ayuntamiento colaboró en tareas de aduanas, visados y pasaportes.

El Hogar Cervantes era el lugar donde se daban conferencias mensualmente y se acogían colaboradores de

diversos países y otras partes del estado español.En un informe emitido por los cuáqueros ingleses explican la fundación del Hogar Luis Vives:

- "En agosto de 1937, cuando los cuáqueros instalaron sus máquinas de escribir en las amplias salas de la nueva casa, poco se podían pensar que en unos dieciocho meses crecería el número de doce trabajadores extranjeros y *sesenta colaboradores* locales; con treinta y dos mesas de despacho, nueve teléfonos, doce máquinas de escribir eran necesarios tres turnos en el comedor para las comidas de los trabajadores ".

Esta breve enumeración explica la envergadura que llegó a tener el trabajo de los cuáqueros en el Hogar Luis Vives. El texto continúa: "A principios de 1939 se estaba negociando el hecho de disponer de una casa mucho más amplia al lado de la primera. Esta enorme expansión se hizo posible a través de las contribuciones de veintidós gobiernos que ofrecieron apoyo internacional para la ayuda de niños refugiados en España ".

Francisco Cortés que colaboró con los cuáqueros durante la Guerra Civil, y comenta:

- "Empecé a trabajar con los cuáqueros en 1938, a los dieciséis años de edad, en la casa de la calle de Anglí, núm. 39 en Sarrià. Era el chalet de la familia Sagnier que marcharon durante la guerra y cedieron el edificio a los cuáqueros donde se instalaron las oficinas y donde vivieron. “Conseguí este trabajo a través de mi hermana Merced. Ella trabajaba en la casa de modas Bahía muy conocida en Barcelona, en Gran Vía entre Claris y Llúria, y en esta casa tenía un cargo Domènec Ricart, que se había hecho cuáquero y tenía mucha amistad con mi hermana. Ella era secretaria de los hermanos Badia, una casa de moda de lujo; durante la guerra había perdido el trabajo, y Ricart le sugirió a mi hermana que fuera a trabajar con los

cuáqueros, porque ella conocía muy bien el inglés y pasó a ser la secretaria de Alfred B. Jacob; vivió muy cerca de los cuáqueros y, incluso, continuó después de la guerra hasta que después los cuáqueros fueron mirados con muy malos ojos por el gobierno nacional porque era una entidad extranjera, ofrecía todos los defectos para el nuevo gobierno y como que venían a ayudar, hería la dignidad del país, poco a poco fueron quedando arrinconados. Alfred y Norma Jacob vivían aquí con sus hijos: Piers y Teresa, dos niños pequeños.

- "Cuando los cuáqueros fueron aumentando el trabajo y vino gente de otros países suecos, noruegos, daneses, fueron organizando un sistema que consistía básicamente en ayudar a los niños en las escuelas, tantas como podían; iban estableciendo contactos con escuelas de diferentes municipios: Granollers, Sabadell, Berga ..., donde había centros de distribución. Se proporcionaba básicamente el desayuno y, a veces, la merienda a los niños de la escuela, leche y mucho cacao de la casa Cadbury con un chocolate estupenda y galletas, y avena de la casa Quaker Oats. "Se fue montando un sistema que necesitaba un almacenamiento, chóferes, camiones y unas cantinas. Había que recibir las expediciones de alimentos y distribuirla y luego ir a visitar el funcionamiento de estas cantinas. Allí, en el Hogar Luis Vives, también venían familias y se las ayudaba, pero el programa era, sobre todo, ayudar desde las cantinas, porque los niños se alimentaran ante la crisis tan fuerte que pasaba; se procuraba que, al menos, los niños tuvieran un desayuno. "Recuerdo gente de muchos países colaborando de Inglaterra, de Suecia; venían y pasaban temporadas y estudiaban la manera de ayudar; yo había hecho traducciones y otros documentos.
- "El nombre inglés de los cuáqueros era Friends Service Council, tenía su central en Londres, en la calle Easton Road, de donde

procedía el matrimonio Alfred y Norma Jacob. Él era profesor en Oxford. "Había un grupo de camiones de los cuáqueros con los que se distribuía la comida para Cataluña, y seguían unas hojas de ruta que diariamente se organizaban; ahora mismo, recuerdo Centelles, Vic, La Cellera, Girona, Granollers, Manresa.

- "Yo trabajaba de secretario de Domènec Ricart, hacía traducciones del inglés y trabajos administrativos. Tengo muy buen recuerdo de aquella época, y estoy muy contento de haber colaborado. Eran una gente buena y muy eficaz. "Mi relación era profesional, cobraba 400 pesetas al mes. De todos los productos que llegaban, había de frescos: verduras y patatas, huevos; también bacalao, harina; se daban a las familias, a los niños. A todos los que trabajaban los vendían estos productos a precios muy baratos y los podíamos adquirir; desde que fuimos a trabajar, en casa pudimos comer bien. "Jacob hizo la mesa de trabajo con un tiovivo y una mesa que era el escalón de madera del altar de la capilla del chalet Sagnier.
- "Los Jacob y los delegados internacionales se quedaban a vivir en el chalet Sagnier. También vivía permanentemente una Amiga inglesa, Nancy Cooper. Los había que venían a hacer una experiencia de ayuda; eran gente muy culta, pero no eran especialistas; eran personas que se veían comprometidas con la guerra. No eran profesionales de la ayuda, pero tenían espíritu de cooperación. Eran muy bien vistos y muy bien aceptados por las autoridades republicanas; eran muy respetados, y nunca hubo inspecciones; patrullas armadas no entraron nunca en el Hogar. En tiempos de hambre, todo el mundo respetó los suministros de los camiones que llevaban la insignia: Amigos Quàqueros ". A finales de 1938, llegó un barco en Barcelona de harina del gobierno americano. La harina debía ser distribuida a los refugiados de los dos lados de la guerra. Luego los gobiernos españoles habían de proporcionar el transporte necesario para que se distribuyera dentro

del territorio, con el préstamo de al menos veinte camiones dirigidos a este fin. La aportación de esta harina significaba un aumento del 25% en número la ayuda a las cantinas que estaban funcionando en ese momento, atendidas que representaba unos 50.000 niños. Este hecho está documentado en las actas de la AFSCA del Consejo de Administración, del 16 de septiembre de 1938 y del 20 de diciembre de 1938.

Hilari Raguer, en su libro: Salvador Rial, Vicario del Cardenal de la Paz. Barcelona, 1993 escribe:

- "Algunas organizaciones internacionales, sobre todo los Amigos Cuáqueros, enviaban alimentos a los niños de Barcelona. Quien esto escribe recordará siempre con gratitud el trozo de pan integral y el vaso de leche que recibíamos cada mañana los alumnos de la escuela de Barcelona donde estudiaba, en la calle Mayor de Gracia. Los testimonios de agradecimiento se podrían multiplicar ya que los cuáqueros alimentaron a mucha gente a medida que la guerra iba cambiando y la gente se desplazaba hacia la zona de republicana de Cataluña. Las "cantinas" de leche en este sentido fueron un medio eficaz de atender a la gente en sus lugares de residencia. Obtenían la leche durante cuatro días a la semana, pero mucha gente necesitaba también leche los otros tres días, por lo que los cuáqueros comenzaron la ayuda en las escuelas pues se quería mejorar la condición física de los niños. En Barcelona había todavía otras cantinas bajo la responsabilidad de los cuáqueros, se exponen los nombres y la cantidad de niños: Patria, Santos, San Andrés, Pueblo Nuevo, Club Mirval, Escuela Politécnica, Bruc, Les Corts, Sarrià, Prat rojo, Café Condal, Hotel Colón, Niñera Distrito V. En total, acogían a cinco mil trescientos cinco niños.

Algunos datos nos ayudan a entender este trabajo humanitario, que se explica por las siete comarcas o distritos catalanes.

**REGIÓN I. Barcelonesa,**

Cantinas (comedores) infantiles de refugiados 6.103

Cantinas infantiles población civil local 1.300

Colonias infantiles 157

Distribución en las escuelas 100586

TOTAL 108146 niños atendidos

En la ciudad de Barcelona, los cuáqueros colaboraron en dos colonias; una, en Pedralbes, se llamaba *Los cipreses*, donde se acogieron 100 niños con la cooperación de Asistencia Infantil. Y la otra en la Residencia de Estudiantes, donde se acogieron 57 niños con la cooperación de Ayuda Infantil.

**BAJO LLOBREGAT**

Cantinas infantiles de refugiados 2.043

Cantinas infantiles población civil local 1.700

Distribución en las escuelas 5.172

TOTAL 8,915 niños atendidos.

**MARESME**

Cantinas infantiles de refugiados 3.377

Cantinas infantiles población civil local 500

Colonias Infantiles 718

Total 4.545 niños atendidos

**VALLÈS OCCIDENTAL**

Cantinas infantiles de refugiados 1.746

Cantinas infantiles población civil local 1.300

Colonias infantiles 160

TOTAL 3.206 niños atendidos.

**VALLÈS ORIENTAL**

Cantinas infantiles de refugiados 1.052

Cantinas infantiles población civil local 300

Colonias infantiles 157

TOTAL 1.509 niños atendidos

**REGIÓN II.** Alt Empordà y Baix Empordà. Gironès y La Garrotxa. La Selva.

**ALT EMPORDÀ**

Cantinas infantiles de refugiados 246

Colonias infantiles 185

TOTAL 381

**BAIX EMPORDÀ**

Cantinas infantiles de refugiados 622

Cantinas infantiles población civil local 410

Colonias Infantiles 307

Total 1.339 atendidos

**GIRONÈS**

Cantinas infantiles de refugiados 940

Cantinas infantiles población civil local 200

Colonias Infantiles 179

TOTAL 1.319 atendidos

**LA GARROTXA**

Cantinas infantiles de refugiados 801

Cantinas infantiles población civil local 500

Colonias infantiles 140

Distribución de pan en las escuelas 64

TOTAL 1.505 atendidos

**LA SELVA**

Cantinas infantiles de refugiados 731

Cantinas infantiles 281

TOTAL 1.012 niños atendidos.

**REGIÓN III.**

**ALT PENEDÈS**

Cantinas
infantiles de refugiados 200
TOTAL 200 niños atendidos
**GARRAF** Vilanova y la Geltrú
Cantinas infantiles de refugiados 495
Cantinas infantiles población civil local 500
TOTAL 995 atendidos
**TARRAGONÈS**
Cantinas infantiles de refugiados 378
TOTAL 378 niños atendidos.
**REGIÓN IV.**
**BAIX CAMP**
Cantinas infantiles de refugiados 552
Cantinas infantiles población civil local 123
Colonias Infantiles 90
Total 765 niños atendidos
**CONCA DE BARBERA**
Cantinas infantiles de refugiados 468
Total 468 niños atendidos
REGIÓN VI:
**OSONA**
Cantinas infantiles de refugiados 2,804
Cantinas infantiles población civil local 900
Colonias infantiles 1.404
Total 5.108 niños atendidos
**RIPOLLÈS**
Cantinas infantiles de refugiados 703
Cantinas infantiles 392
Total 1.095 niños atendidos.
**REGIÓN VII**.

**ANOIA**

Cantinas infantiles de refugiados 1.539

Cantinas infantiles población civil local 300

Colonias infantiles 68

Total 1.907 niños atendidos

**BAGES**

Cantinas infantiles de refugiados 2.868

Cantinas infantiles población civil local 622

Colonias infantiles 102

TOTAL 3.592 niños atendidos.

**BERGUEDÀ**

Cantinas infantiles de refugiados 817

Total 817 niños atendidos

**SOLSONÈS**

Cantinas infantiles de refugiados 822

Total 822 niños atendidos

***REGIÓN VIII.***

**SEGARRA**

Cantinas infantiles de refugiados 400

Cantinas infantiles población civil local 165

TOTAL 565 niños atendidos

**URGELL**

Cantinas infantiles de refugiados 228

Total 228 niños atendidos

El balance general de personas atendidas sería el siguiente, según la tesis doctoral de Rosa Serra:

REGIÓN I: 126,371 personas atendidas. Un porcentaje del 89,89 de la población.

REGIÓN II 5.556 personas atendidas. Un 3,73% de la población.

REGIÓN III 1,573 personas tendidas. Un 1,06% de la población.

REGIÓN IV 1.223 personas atendidas. Un 0,83% de la población.

REGIÓN VI 6.203 personas atendidas. Un 4,17 % de la población.

REGIÓN VII 7.138 personas atendidas. Un 4,79% de la población.

REGIÓN VIII 793 personas atendidas. Un 0,53% de la población.

TOTAL, NIÑOS ATENDIDOS 148.867, un 100 % de la población infantil.

## 1.9 Domingo Ricart y su impacto.

Seamos verdaderamente pacíficos, seamos hacedores de paz, morando en la paz que hizo Cristo entre Dios y los hombres; y así, con nuestro esfuerzo, contribuiremos a conducir y guiar a otros para que gocen de esta paz, que el mundo no puede dar. *Domingo Ricart*[22]*,*

Dice Farah Mendlesohn, en uno de los anexos a su tesis, que Domingo Ricart es el único de los asistentes españoles que alcanza una personalidad clara y delineada en las cartas que los Amigos escriben. Una nota necrológica en el *Lawrence Journal World* de 1987 daba la noticia de la muerte del profesor de lenguas Románticas, español, en la Universidad de Kansas, fallecido el 21 de abril de 1987 en Boulder. Era doctor en Historia por la Sorbona desde 1927 y es considerado como un miembro activo de los cuáqueros. De 1942 a 1947 vive en Londres y es lector en el *London Polytechnic Institute.*

A pesar de que rara vez hablaba directamente con la FSC (Comité Cuáquero), mantuvo una presencia continua a lo largo de la misión, en Barcelona, de 1936 a 1940, y su ayuda era particularmente importante ya que, aunque Jacob hablaba

---

22 Final de su discurso *El Pacifismo Activo* por Domingo Ricart Publicado por El Comite Mundial De Los Amigos, Sección de las Américas 20 South 12th Street, Philadelphia 7, Pa. Y el Colegio Wilmington, Wilmington, Ohio.

castellano, que no hablaba catalán, Ricart asumió el papel de traductor, mediador. Norma Jacob pasaría gran parte de su tiempo con las colonias de los niños en Puigcerdá. Ricart dejaría poco escrito sobre su actividad (aunque sus obras históricas, que se encuentran en la biblioteca Haverford, son extensas), pero el peso de su presencia está relacionado con la relación con Alfred Jacob.

Domingo Ricart fue educado como católico, al igual que la mayoría de sus contemporáneos. Sin embargo, él había comenzado a cuestionar las enseñanzas de la iglesia, mientras permanecía todavía en la escuela en Barcelona. Luego pasó a estudiar en París y en 1936 estaba trabajando en Barcelona y en el consejo de la YMCA. Fue por este tiempo un pacifista comprometido, pero no estaba alineado con ninguna iglesia. En una charla que dio en 1940 durante el año en que residió en Woodbrooke, el centro cuáquero en Birmingham, Ricart recordó haber "resuelto una larga, profunda y angustiosa" crisis religiosa por abandonar la Iglesia Católica, encontrando la satisfacción de sus más inmediatas necesidades espirituales en la Iglesia Reformada calvinista suiza. En particular, él disfrutó del "reconocimiento a ultranza de la soberanía absoluta y directa de Dios sin intermediarios humanos" Cuando Alfred Jacob llegó a Barcelona, Domingo Ricart le dio la bienvenida como el primer pacifista que había conocido. Pocos días después de este primer contacto con Alfred Jacob, lo llevó a su casa, y luego comenzó la amistad más completa y profunda que tuvo. Dos años y medio de vida y de trabajo en común, compartiendo inquietudes y peligros, alegrías y dificultades, les habían unido completamente.

La conexión espiritual entre los dos era fuerte y Domingo Ricart ofreció a Alfred Jacob tanto un local para las oficinas del YMCA y alojamiento para él y su esposa, Margarita de las Barreras. Cuando la unidad se trasladó a una casa, el Hogar Luis Vives, Domingo Ricart y su esposa se mudaron como parte de la unidad, uno como el segundo administrador y Margarita como ama de llaves o gobernanta. Sin embargo, a diferencia de Alfred Jacob, Domingo Ricart no vio el cuaquerismo como forma espiritual adecuada para el alma española muy a pesar de la discusión y el estudio con Jacob. En 1940 Ricart vio en la Sociedad de Amigos un camino que le gustaría seguir. Durante un año pasado en Woodbrooke se convenció de que la tradición mística española, encarnada por Juan de Valdés era "sorprendentemente coincidente" con los pensamientos y escritos de George Fox. Hoy muy pocos protestantes han leído a Juan de Valdés, reformador español e italiano y conocen la riqueza teológica y filosófica valdesiana.

Dice Daniel A. Crews[23] que “según Ricart, Valdés abandonó la idea medieval que decía que los vestigios externos del linaje, la riqueza y el servicio militar guiaban a unos a otorgar la honra a otros. La honra valdesiana era una virtud interior, una seguridad espiritual que dependía totalmente del individuo. Era ejemplificado de mejor manera por el deseo de sacrificar los bienes y la fama, ser deshonrado ante los ojos del mundo como los primeros mártires cristianos. Ricart concluyó que Valdés

23 De armas y letras: El cursus honorum de Juan de Valdés. Daniel A. Crews. Central Missouri State University

había deducido su concepción de honra por medio de Erasmo en su separación platónica de la carne y el espíritu”

Al igual que Alfred Jacob, Ricart, aunque un intelectual, era un creyente en el cristianismo practico y fue más impresionado en la acción de los cuáqueros que por la doctrina cuáquera. Sus ideas para la actividad misionera de la posguerra incluyen experimentos en el cristianismo práctico y "la aplicación de los principios cristianos de justicia social". Sin embargo, sus nociones de justicia social fueron canalizadas por su opinión acerca de la moralidad de los destinatarios. Así fue Ricart quien convenció a Alfred Jacob, a principios de la guerra para rechazar la solicitud de la autoridad de una cantina en uno de los distritos de Barcelona. La importancia de esto no debe exagerarse: la atención moral y espiritual era también una preocupación importante para los Amigos.

“El *Juan Luis Vives Scholarchip Trust* fue fundado en Londres en la primavera de 1942 para ayudar a los jóvenes refugiados para que se formasen profesionalmente y no perdiesen su propia cultura. El Dr. Negrín nombró a Domingo Ricart y a José Struch para que organizasen la Fundación. La vida breve de esta fundación hizo que Ricart llegase a ser profesor de español y portugués por la Universidad de Kansas y Costa Rica. Sus obras sobre Juan de Valdés rebosan erudición y entendimiento del pensamiento valdesiano como puede verse en “*El concepto de la honra de Juan de Valdés*” o en Domingo Ricart. J*uan de Valdés y el pensamiento religioso europeo en los siglos XVI y XVII*; Conocemos *La Luz interior: sus expresiones* para el Comite Mundial de Consulta de los Amigos y *Notas para una biografía de Luis Usoz y Río*; Seis páginas dedicadas a *Ayuda a los niños durante la guerra civil: 1936-1939 : una historia que*

*debiera escribirse; Los Amigos: principios, testimonios y prácticas de la Sociedad de los Amigos (Cuáqueros)* Domingo Ricart publicado por el Comité Mundial de la Sociedad de los Amigos, 1964, 93 páginas

José Estruch , director teatral, nace en Alicante (Comunidad Valenciana), el 3 de mayo de 1916 y muere en Madrid en 1990. Gran parte de su trabajo como director teatral, de ópera y profesor de actores la realizó en Montevideo, Uruguay. Terminada la Guerra Civil y luego de pasar ocho meses en un campo de concentración en Francia José Estruch se exilia en Londres donde permanece hasta 1949. Allí vive su primera experiencia teatral, en un campo de 4000 niños refugiados de origen vasco en un pueblo cercano a Londres donde les hace representar obras del teatro clásico.

La aportación del cuáquero catalán Domingo Ricart y Grado fue significativa y siempre tendrá un lugar destacado en la organización de servicios de ayuda a la infancia evacuada y necesitada. Domingo Ricart y Grau nació el 9 de mayo de 1901 en Molins de Llobregat se casó a los 32 años con Margarita de las Barreras de 29 años nacida en Barcelona el 1 de enero de 1904, la boda fue en Barcelona el 20 de noviembre de 1933. De Ricart se conoce que fue educado dentro de la iglesia católica, trabajó de bibliotecario a Escornalbou; después conoció la iglesia reformada calvinista y se interesó en ella. Viajó a París y estudió en la Sorbona donde entró en contacto con el movimiento de jóvenes YMC (United Christian Youth Movement, Movimiento de Jóvenes Cristianos Unidos). Tiempo después y ya en Barcelona entró a trabajar en un establecimiento comercial de tejido. En el año 1936 cuando los Jacob visitaron Barcelona, él se puso en contacto e incluso lo hospedaron en su casa. Luego con el

estallido de la Guerra Civil y el inicio de la ayuda de los cuáqueros se trasladaron al Hogar Luis Vives y desde allí colaboraron juntos con el proyecto de ayuda. Supo transmitir la realidad de la situación de necesidad y transmitir información a la sede central a través de cartas, a los Comités ingleses y americanos de Amigos. En una de ellas decía:

"Tenemos probablemente la más completa base de datos en existencia sobre este terrible problema. Hay quizás 350.000 personas sin casa, sólo en Cataluña, y de éstos, una tercera parte son niños que están viviendo en las condiciones más deplorables.

"Es de máxima urgencia sacar estos niños fuera de los lugares donde la gran mayoría de los refugiados viven, y esto ya está hecho por las autoridades locales y cuando sus recursos lo permiten; pero, mientras tanto, algún tipo de ayuda de emergencia es absolutamente esencial si no se quiere arruinar de por vida la salud de los niños; algunos de ellos mueren por causas triviales, otros están desnutridos y con carencia, incluso, de los cuidados más elementales".

No quisiera terminar esta semblanza sin traer su propio testimonio de conversión[24] que ilustra también la motivación fundamental de su vida.

- Mi contacto inicial con los Amigos (que duró 34 meses), fue participando en la Obra de Socorro emprendida por los Amigos ingleses (FSC) escasamente a los dos meses de estallar la Guerra Civil española (1936-39). Sería una historia muy larga de contar, y

24 Se halla este testimonio en la Conferencia "*La base cristiana de la preocupación de los amigos*" Domingo Ricart, De la Junta Mensual de los Amigos de Boulder Colorado, publicada en Méjico 1987

que no hace al caso ahora. Sólo diré que, después de algún tiempo de trabajar, y convivir en nuestra casa con la "*Unidad de Ayuda a las Mujeres y Niños de España*" de la Sociedad de los Amigos, me di cuenta de que antes de la reunión acostumbrada de los lunes, para planear (en lo posible) las actividades de la semana, los Amigos de la Delegación se encerraban en una habitación y guardaban *silencio* por más de media hora. Intrigado, pregunté a Alfred Jacob, jefe de la Misión, qué hacían allí-«Me explicó cómo era su costumbre reunirse en *adoración silenciosa* para pedir la luz divina que tenía que guiar su acción. Naturalmente me invitó a participar, si me sentía inclinado a hacerlo. Y así, en plena guerra, aprendí lo que era el culto de los Amigos en silencio. Muy pronto me di cuenta de que necesitaba aquellas reuniones para poder seguir, sin desfallecer, una actividad intensa con problemas, al parecer insolubles y que agotaba, y vaciaba a uno constantemente. Era necesario poder recargar la batería espiritual.

- Entonces comprendí también porqué unos extranjeros, que nada tenían que ver con nuestros problemas, eran capaces de dejar su patria (segura y en paz, entonces), su hogar y su trabajo, para ayudar a unos desconocidos. Comprendí asimismo que sólo podría explicarlo una profunda experiencia religiosa, quieta, sincera, no agresiva, tan distinta de aquella en la que habíamos sido criados. Algunos pocos de nuestros colaboradores también lo comprendieron.
- Naturalmente conocía las *Bienaventuranzas,* que de niño había aprendido de corrida en el Catecismo. Pero eran consideradas como un ideal más bien para aquellos que querían ir más allá de lo estrictamente requerido. Un ideal difícil, por no decir imposible de alcanzar.
- También nos habían enseñado las obras de *Misericordia,* no como obligación sino como consejo a los que tenían buena voluntad y

disponían de tiempo y dinero. Las Hermanas de la Caridad y las Hermanitas de los Pobres, se dedicaban a practicarlas, como algunas damas ricas que organizaban tés, tómbolas y bazares para *sus* pobres.

- En la escuela también nos habían enseñado el *Padre Nuestro,* que personalmente no habíamos llegado a apreciar, saborear ni comprender a fuerza de repetirlo maquinalmente y recitarlo a carrerilla infinidad de veces en aquellos *rosarios* interminables.
- Fue ministrando las necesidades corporales de las víctimas inocentes de la guerra fratricida (especialmente a los niños y las madres) que conocí de cerca la magnitud de la miseria humana y la aberración de la guerra y de la violencia. En principio ya estaba convencido de ello. Unos años antes me había pasado todo el verano estudiando las ideas sobre la paz y la organización internacional de un humanista cristiano español del siglo. XVI, Juan Luis Vives. Por él descubrí el pacifismo cristiano, y cuando llegaron los primeros cuáqueros a Barcelona, apenas dos meses después de estallar la guerra, comprendí su posición. Lógicamente, cuando la Unidad de Ayuda tuvo local propio se llamó *Hogar Luis Vives.*
- Pero me faltaba haber vivido, haber palpado la intensidad de la tragedia humana que la guerra había traído. A primeros de febrero de 1939, en la carretera hacia el norte que saliendo de Barcelona cruza los Pirineos, flanqueada de nieve aquellos días, entre millares de viejos, mujeres y niños, se nos cruzó una madre joven, demacrada, con un dolor intenso de frío, cansancio y hambre marcados en su rostro, pero al mismo tiempo serena y determinada. Con un paquete de ropa en la cabeza, dando la mano a cada uno de sus dos hijitos, me hirió como la imagen de Jesús llevando la *cruz.* Fue como una revelación y una sacudida interior, profunda, que nunca podré (ni quiero) olvidar. Aquella pobre y valiente mujer ¿qué pensaría?, ¿creía en Dios? Probablemente sólo en cruzar la

frontera y buscar alguna seguridad en un futuro misterioso e incierto. Oficialmente era una enemiga que sus hermanos, los nacionales de la llamada *cruzada cristiana,* obligaban a abandonar su hogar para salvar por lo menos la *vida.*

- Es frecuente y peligroso, cuando se está en medio de tantísimo sufrimiento y horror, perder la perspectiva; y ver sólo la masa, la multitud, el número. Pero afortunadamente Dios permite que algún caso individual, entre millares, nos ayude a sacudir la conciencia, abrir los ojos y verle a Él. Recordemos la descripción del juicio en -*Mateo (25:40)*: *De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis (o no lo hicisteis) a uno de estos mis hermanos pequeñitos a mí lo hicisteis.*

A medida que he ido conociendo los escritos de Ricart me he dado cuenta de que toca principios fundamentales olvidados muchas veces y mal interpretados otras. En esta misma conferencia dice:

- Es un hecho innegable, que hay que lamentar, que entre los Amigos actuales se haya creado como una dicotomía y una polarización, sobre dónde debe radicar el énfasis en nuestra vida personal y colectiva: culto (adoración) o trabajo; piedad personal o preocupación social; cielo (aspiración) futuro o tierra (realidad) presente; raíz (vida interior) o fruto (exterior). Los grandes líderes cuáqueros no han aceptado esta dicotomía. La experiencia cristiana es total, integrada. Como escribe Barclay:
- "La verdadera piedad no aleja del mundo a los hombres, sino que los capacita para vivir mejor en él y estimular sus esfuerzos para corregirlo, para hacerlo mejor."
- En conciencia, no podemos desentendernos de los problemas de nuestra sociedad: son nuestros hermanos los que sufren y está en nuestro poder hacer algo, o mucho. No podemos cerrar los ojos. Pretender no conocerlos. Tampoco debemos gastar nuestras

energías sin plan, ni buscar paliativos que no resuelven los problemas ni atacan las causas. No podemos aceptar soluciones o tácticas reñidas con nuestras sinceras convicciones religiosas y pacíficas, y con nuestra experiencia (como Amigos) de más de 300 años; pues las tácticas violentas son contraproducentes.

- Hay que explotar y practicar todos los métodos no violentos para conquistar la injusticia. Vencer el mal con el bien. ¿Por qué, después de dos milenios, el cristianismo y las enseñanzas de Jesús, no han tenido más éxito? Porque las Iglesias han definido los dogmas de fe, pero no se ha visto, ni se ha aplicado consistentemente, el dinamismo inmenso de la fe, de la convicción y de la experiencia personal. Se ha confiado en la' violencia para solucionar los conflictos y muy poco en el amor, como dice un teólogo católico (Haring):
- "Por vergüenza hemos permitido contraponer el Evangelio social al individual. Por un lado, necesitamos la experiencia personal de la iluminación (o como dicen otros, de la conversión o salvación); por el otro necesitamos demostrar la verdad del Evangelio en nuestras relaciones sociales, de negocios, laborales, políticas y familiares."

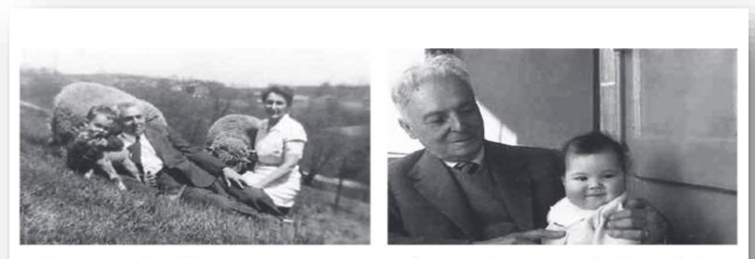
## 1.10 José Pijoán i Soteras, un cuáquero de la burguesía catalana.



***Pijoán visto por R. Casas***

La biografía de Josep Pijoán se asemeja a la de un hombre del renacimiento, abierto a todo el saber y con una peripecia humana romántica. José o Josep Pijoán Soteras (Barcelona, España; 1880 - Lausana, Suiza; 1963) fue arquitecto, historiador, historiador del arte y poeta español en lengua catalana. Su biografía nos informa que estudió en Barcelona arquitectura hasta graduarse. Perteneció a la tercera generación de los educados en la Institución Libre de Enseñanza con la pedagogía krausista, los nacidos entre 1880 y 1890. Amplió estudios en Roma. Llegó a dominar el inglés, el francés, el alemán, el italiano y las lenguas clásicas. Volvió a Barcelona y actuó como miembro de la Junta de Museos que fundó el Museo de dicha ciudad. Organizó la Biblioteca Nacional de Cataluña en Barcelona y, con la fundación de diversas instituciones, como el Instituto de

Estudios Catalanes, del que fue primer secretario, y otras actividades, impulsó notablemente el desarrollo cultural de Cataluña. Fue enviado al Museo Británico por el gobierno español para estudiar sus manuscritos. Volvió a Roma para fundar y ser secretario, en funciones de director, de la Escuela Española en Roma de Arqueología e Historia desde el mismo año de su constitución en 1911, hasta 1913, año en que marchó a Canadá. José Pijoán fue profesor universitario durante largos años en centros docentes de ese país, y luego, en Estados Unidos, enseñó en el Pomona College y, entre 1936 y 1940, hasta pasada la Guerra Civil, en la Universidad de Chicago, con un paréntesis en 1930, cuando fue requerido por la Sociedad de Naciones en Ginebra para establecer un nexo entre sus enseñanzas y el ideal de la institución. Allí conoció su mujer, Geneviève Bugnion, de la que tuvo una hija, Irène Pijoan (1953-2004), que fue artista; Pijoán se casó dos veces y en Estados Unidos frecuentó la Sociedad de los Amigos y se convirtió al cuaquerismo. Pasó la última época de su vida en Suiza.


*Figs. 13 y 14. Josep Pijoan a sus 74 años con su segunda esposa Genèvieve y su hija Irene, de diez meses. Hispanic Society of America.*

Es autor de una *Historia del Arte* en tres volúmenes y de una *Historia del Mundo* en cinco. Fue codirector y redactor, junto con

Manuel Bartolomé Cossío, de la *Summa Artis*. *Historia general del Arte*, que prosiguió solo después de la muerte de su colaborador hasta el tomo XVI de la cincuentena de que consta la que es, sin duda, la más extensa historia del arte publicada en español. Analiza en esos tomos el arte de los pueblos aborígenes, el asiático occidental, el egipcio, el griego, etrusco, romano, helenístico, el prehistórico europeo, el arte cristiano primitivo, el bizantino, el prerrománico y románico, el precolombino, mexicano y maya, el gótico e islámico y el renacentista y barroco europeos. Empezó a publicarse en 1931. Pijoán impulsó la carrera en Estados Unidos del muralista mexicano José Clemente Orozco. Publicó además poesías en lengua catalana (*Lo cançoner*, Vilanova y Geltrú: J. Oliva, 1905) y estudios (*Mi don Francisco Giner* (1906-1910), San José de Costa Rica, 1927, *El meu don Juan Maragall*), sobre Francisco Giner de los Ríos y sobre Joan Maragall; con este último intercambió un nutrido epistolario.

El currículum aún se alarga más pues ha colaborado en *Anuari* de l'Institut d'Estudis Catalans *y Luz* [Publicacions Periòdiques] de Barcelona, en *La Lectura*, de Madrid, en *L'Arte* de Roma, en *Burlington Magazine* y *The Nineteenth Century and After* de Londres. Ha sido profesor auxiliar de Historia de la Arquitectura en la Universidad de Barcelona y miembro de la Hispanic Society, del Instituto Imperial Germánico de Arqueología, del Royal Canadian Institute y del Instituto de Estudios Catalanes y fue activo conferenciante. Escribió también PIJOAN, Josep. *Los cuáqueros ¿Qué es la Sociedad de los Amigos?* Josep Pla, conocedor de la vida de Pijoán, tituló uno de sus libros *Vida i miracles de Josep Pijoan: El quàquer. La guerra civil.*

La peripecia sentimental de Pijoán está relacionada con la dama con cuyo retrato Xènius quiso iniciar una «Galería de Catalanes Famosos», Teresa Mestre. De elegancia melancólica, túnica griega y madurez sensual, Teresa protagonizó una convulsa historia de amor con Josep Pijoan que le llevó a abandonar a su marido y a sus tres hijos. Desde entonces Pijoán será el historiador de arte joven y erudito, que se enfrenta al establisment cultural, político y burgués de Barcelona, llegando a ser más tarde el "apóstata". Una sociedad de refinadas fiestas, donde Teresa aparecía como una diosa helénica, casada con Jaume Baladía que vivía del pequeño emporio textil formado por Ramona Soler a principios del siglo XX en Mataró. Era una época fulgurante en que Barcelona se alzó al nivel de las grandes capitales del mundo y brilló como nunca, con una intensidad especial. Un siglo donde Barcelona era la ciudad de glamur y fiestas que la revolución y la guerra convirtieron en un recuerdo.



*Teresa Mestre*

Teresa tuvo tres hijos con su marido, pero la relación con la tía Ramona, jefa de la familia, era pésima. Ello dio lugar a que la bella mujer se fugara con el joven y brillante erudito

noucentista Josep Pijoan, hombre de confianza de la Mancomunitat que fue uno de los principales impulsores de la Biblioteca de Catalunya. El escándalo fue considerable en la Barcelona de los años diez. Los amantes se trasladaron primero a Suiza y después a Estados Unidos, donde se convirtieron a la fe cuáquera y tuvieron dos hijos. De la segunda esposa que tuvo Pijoan, Geneviève Bugnion, tuvieron una niña que se llamó Irene.

Lejos de Catalunya, Josep Pijoan coordinó durante la Guerra Civil un comité de ayuda norteamericana a los republicanos españoles y dirigió la monumental enciclopedia 'Summa Artis', una referencia internacional en su género que incorporó los nuevos conocimientos, sobre todo en arte antiguo, de la época. Josep Pla le dedicó un libro a partir de varios encuentros que mantuvieron en los años cincuenta en Suiza. Teresa perdió el contacto con sus hijos catalanes ya que la tía Ramona escondió la correspondencia que enviaba a su marido e hijos.



***Archer Milton Huntington***

En una "carta de Fernando de los Ríos Urruti a Gloria Giner de los Ríos García, se dan algunos datos de su personalidad:

- "Aquí está Pijoan: inmediatamente de llegar vino a buscarme, muy cariñoso y tan fantástico como siempre: en su casa de Pomona he pasado día y medio con su familia; allí dormí; tiene dos hijos, la niña de la edad y estatura de la nuestra; ¡cómo me acordaba de mi hija de mi alma!;

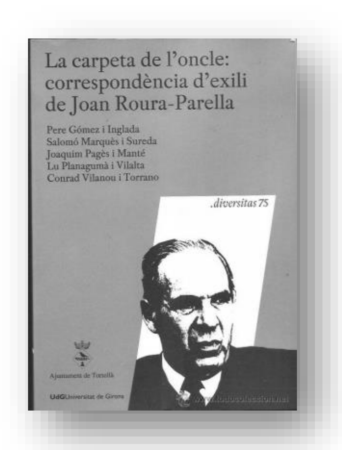
> es monísima la criatura, dulce, muy mesurada; el chico, inteligente, simpático y decidido; la mujer es suiza, ginebrina, mujer de talento, muy sencilla, y sufriendo los embates del torbellino de Pijoan. Éste, con su talento y poesía indudable, su ingenuidad y saber, sigue siendo el que era, atractivo y muy difícil por las indiscreciones que comete; a eso se debe que no tenga posición académica y esté en un Colegio no de segundo sino de tercer orden. Anteayer fuimos los dos con el Sr. Del Amo a visitar una fundación de éste para la formación de sacerdotes y estando viéndola, como nos acompañasen tres jóvenes que iban a ser sacerdotes o acababan de ser ordenados y un profesor, les dijo delante de los siete: «ya saben Vds., cumplan con su tradición: humildad, obediencia... pero no castidad». ¡Imagínate como se quedarían! Era la primera vez que nos veían, nos acompañaba un anciano profesor sacerdote y el propio Sr. Del Amo, que si bien es muy liberal es un creyente practicante, ayer me decía: «¡es un hombre de valer, pero hay que tenerlo a distancia; ya vio Vd. lo que hizo ayer!». Yo lo siento mucho porque tiene positivo mérito.

Inmaculada Socias[25] ha estudiado la relación de Pijoán con el magnate y filántropo Archer Milton Huntington (1870-1955) a través de la correspondencia. Un historiador del arte como Pijoán unido al coleccionista americano más importante del mundo hispano y fundador de la Hispanic Society of America. Esta autora destaca la importancia de Josep Pijoan Soteras, quien a lo largo de 40 años estableció una fecunda relación con Huntington, siendo consejero de su colección y agente de arte.

---

25 *La relació entre Josep Pijoan Soteras (1881-1963) i Archer Milton Huntington (1870-1955). Apunts i reflexions* de Immaculada Socias.

## 1.11 Joan Roura Parella




El filósofo Joan Roura-Parella, nacido en Tortellà (Cataluña) en 1897, fue un activo miembro del Seminario de Enseñanza de la Universidad de Barcelona, de la que obtuvo su doctorado en 1937 con una tesis dirigida por Joaquim Xirau. En 1939, fue un miembro del grupo que acompañó al poeta Antonio Machado en el exilio. Después vivir por un período en México (1939-1945), en 1946 se trasladó a los Estados Unidos para dar una conferencia en la Universidad Wesleyana. Bajo la influencia de la filosofía krausista y espiritualidad cuáquera, exploró el significado humanístico de la cultura, como resultado de lo cual su enseñanza, inspirada en el pensamiento y cosmovisión de Eduard Spranger, con quien tenía contactos en Berlín entre 1930 y 1932 en una dimensión estética. Murió en 1983 en Middletown (Connetica).

El plan era quedarse por un corto período de tiempo en Estados Unidos gracias al Programa de becas del Quaker Wider. En la revista *El amigo*, Roura-Parella publicó un extenso addendum llamado "*Experiencia Religiosa y los cuáqueros*", una síntesis de sus trabajos sobre la experiencia cuáquera que había

escrito en México a finales de 1944. Una nota de los editores dice lo siguiente: "El autor del siguiente artículo, y su esposa (Teresa Ramón), han solicitado recientemente ser miembros de la *Quaker Wider Fellowship*. Son refugiados de la Universidad de Barcelona, que ahora viven en Ciudad de México”.

En este artículo, Roura-Parella exponía algunas de las ideas básicas de los cuáqueros que, en términos generales, coinciden con todos los reformadores del género humano (Comenius, Leibniz, Pestalozzi, Krause, etc) que abogaban por la fraternidad universal entre los hombres a través de una conciencia humanitaria que hace hincapié en el papel del amor cristiano. A los ojos de nuestro autor, el pensamiento cuáquero se caracteriza por un conjunto de principios en sintonía con los valores del cristianismo primitivo. Algunos de estos aspectos o principios incluyen: presencia del sentimiento religioso en el corazón del hombre ("La religión significa la percepción de Dios en el corazón "); Cristo como modelo a seguir e imitar ("Jesús es el modelo de la moralidad ejemplar "); el misticismo y la observación del Evangelio.

Cuando Joan Roura-Parella llegó a Estados Unidos en 1945 tenía 48 años y en la cumbre de su madurez intelectual. Como se mencionó anteriormente, pronto se unió a la colina religiosa de Pendle y del Instituto de investigación social de Pennsylvania, un centro de enseñanza vinculada al movimiento cuáquero que en su pensamiento proclama el respeto, la sencillez, la armonía y la investigación del espíritu. Pendle Hill fue fundada en 1930 por miembros de la Sociedad Religiosa de los Amigos (Cuáqueros) a pocos kilómetros de distancia, en el sur-este de Filadelfia. Pendle Hill, se caracteriza por su ambiente eminentemente puritano.

Joan Roura Parella marcha al exilio en 1939 en la comitiva que acompañaba a Antonio Machado. Permanece en México entre 1939 y 1945, marchando a Estados Unidos en 1946 donde desarrollará su labor docente en la Wesleyan University. Ya a finales de 1944 en México publicó una extensa nota en la revista *The Friend*, titulada *«Religious experience and the Quakers»*, que es una síntesis de sus trabajos sobre la experiencia cuáquera, que profundizaría en el programa *The Wider Quaker Fellowship*. Los editores del artículo indican que "el autor del siguiente artículo, y su esposa, (Teresa Ramon Lligè) han solicitado recientemente ser miembros de *The Wider Quaker Fellowship*. Son refugiados de la Universidad de Barcelona, que ahora viven en la ciudad de México".

Roura es un pensador y un pedagogo influenciado por varias corrientes estéticas, pero también por el krausismo y la espiritualidad cuáquera. Su filosofía de la educación es que el individuo completo debe formarse (darse forma) toda la vida, enmarcándose este pensamiento en el de Eduard Spranger[26]. La idea de la influencia del paisaje en la formación de los niños, conecta con las fuentes estéticas románticas y krausistas que desarrollará ampliamente en el exilio americano. En Estados Unidos logra un notorio prestigio hasta el punto de que el *The New York Times*, en la edición del 28 de diciembre de 1983, se hizo eco de su fallecimiento. La nota decía:

- "Juan Roura-Pareja, profesor emérito de lenguas románicas y humanísticas de la Universidad Wesleyana, murió el lunes en el

26 *La Etapa Norteamericana de Juan Roura-Pareja (1946-1983): La Dimensión Estética y Espiritual de la Formación humana*. Conrad Vilanou y Torrano

Middlesex Hospital Memorial en Middletown, Connectica. Tenía 86 años de edad y vivía en Middletown. Nacido en Cataluña, el Profesor Roura-Pareja salió de España durante la Guerra Civil. Fue profesor de psicología en la Universidad de México de 1939 a 1946 y luego se unió a la Universidad Wesleyana, donde permaneció hasta su jubilación en 1965. Le sobrevive su esposa, Teresa Ramón Lligé.

Los diecinueve años que pasó en la la Wesleyan University, en Middletowm (Conética) hasta

1965, la universidad, de ascendencia metodista, sintonizaba con el sentir puritano de los primeros emigrantes. Fue a partir de los años sesenta, coincidiendo con la jubilación de Roura que la universidad cambia de orientación al aceptar un alumnado de diferentes etnias y tendencias seculares.

Roura conecta con la cultura española del siglo de Oro que supo explicar durante muchas horas de docencia universitaria con dos cursos que tituló: “The Golden Age 1500 a 1700” y Governments, Mysticsand Knights in the Spanish Golden Age”. No dejó de explicar toda la historia de España en una visión de conjunto hasta la Guerra Civil. Una España, que siguiendo el modelo krausista era una unidad en la variedad, aunque no dejase de ver las dos Españas enfrentadas. Considera Conrad Vilanou que “así pudo combinar su visión culturalista del mundo con sus obligaciones docentes, a la vez que se adaptaba a una comunidad que cada domingo convocaba a las once de la mañana una reunión de los amigos cuáqueros (Friends Meeting-Quakers) donde se dedicaban buenos ratos al recogimiento y al silencio.

## 1.12 Trabajar con Save the Children Fund y algunos conflictos.

La participación de FSC *Save the Children Fund* en la Guerra Civil Española con las actividades del Comité de España estuvieron marcadas por el entusiasmo. La forma de esta cooperación, y el paradigma espiritual de los Amigos influyó en el éxito o fracaso de un régimen distinto. Cuando el FSC decidió comenzar la ayuda en octubre de 1936, reconocieron que eran una pequeña organización con limitados recursos financieros y de personal, ya sobrecargados en el mantenimiento de los compromisos actuales en Europa. Era por lo tanto necesario asegurar la cooperación de los Amigos como otro cuerpo grande. El AFSC era la opción más obvia, pero los estadounidenses se negaron a comprometerse en este punto. Más acción en nombre de España venía de grupos políticos y sindicales, y aunque el FSC formó parte del Comité Nacional Conjunto para la ayuda de los españoles, era a la vez incómodo por la estrecha asociación con

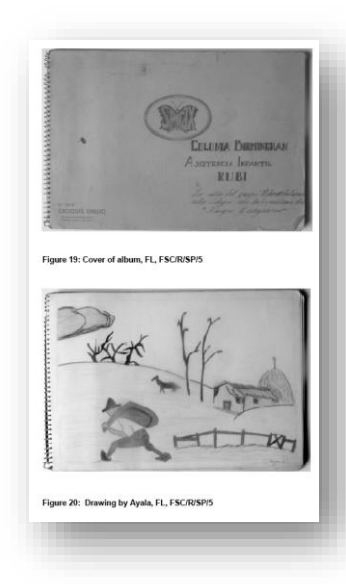

Figure 19: Cover of album, FL, FSC/R/SP/5

Figure 20: Drawing by Ayala, FL, FSC/R/SP/5

organizaciones manifiestamente partidistas. Sin embargo, un socio indiscutiblemente existía: el trabajo de los amigos en Alemania y en Austria después de la guerra, y en Rusia durante las hambrunas, que habían sido apoyado y con creces por la organización *Save the Children International Union*. La presencia del Fondo *Save the Children* en Gran Bretaña ofreció el atractivo adicional de un socio de recaudación de fondos con experiencia en casa.

El SCIU *Save the Children International Union* estuvo involucrado en las operaciones en otras partes de España, y concentró sus esfuerzos en Burgos y Madrid, las capitales, respectivamente, de la nacionalista y la republicana España. Esto requirió que representantes del SCIU viajasen mucho, y en la práctica Alfred Jacob se quedó la mayoría de las veces con la carga física de los comedores, aunque estaba la doctora Pictet como autoridad ejecutiva. La distribución de ropa de segunda mano de Gran Bretaña también había comenzado en la ausencia de la Dra. Pictet. Tal desarrollo de la autonomía local no habría importado ya que estaba totalmente de acuerdo con las tradiciones del FSC y parece haber sido una práctica habitual en muchas sociedades misioneras, pero Jacob sintió que la Dra. Pictet regresó sólo para encontrar fallas en todos los arreglos que él había hecho.

La expansión de la obra y la creciente sensación de aislamiento de la Dra. Pictet de Alfred Jacob le llevó a pedir a otro trabajador cuáquero. Difundir el espíritu de trabajo al estilo de los Amigos siguió siendo crucial para la misión. Sin embargo, la Dra. Pictet rechazó la oferta de un segundo cuáquero y colocó a la señorita Petter, que no hablaba español, a cargo de la fonda Sans, quedando Sans fuera de las manos de Jacob por completo,

y la alteración del régimen de distribución del contenido sin consulta previa, ya sea con Jacob, los voluntarios o las autoridades de la ciudad. El número de voluntarios comenzaron a dejar de ayudar, y la unidad Sans se vio obligada a pedir ayuda a la Guardia Urbana, una medida que relacionada la fonda con las autoridades locales ponía en peligro su neutralidad a los ojos de los trabajadores (algunos de los cuales eran nacionalistas) y observadores.

En marzo de 1937, el FSC comenzó a buscar nuevos aliados, más pequeñas que eventualmente facilitasen la reorganización de la labor de socorro en Barcelona y la separación de la SCIU. El primero de estos aliados eran amigos en el extranjero. Cuáqueros de Noruega y Dinamarca decidieron patrocinar ayuda y también a su representante, Elise Thomsen, una Amiga danesa. Este nombramiento era paso obligatorio ante la negativa anterior del Dr. Pictet de un trabajador FSC adicional. Elise Thomsen se unió a la unidad con el fin de establecer una fonda patrocinada por el comité de ayuda de Noruega y proporcionarle a Jacob apoyo espiritual. Jacob esperaba poder convencer a Dr. Pictet que otorgara cierto grado de autonomía a Elise Thomsen, pero en junio estaba claro que las relaciones entre Jacob y los representantes SCIU se habían deteriorado irreparablemente. A principios de junio, después de una breve estancia en Londres, Alfred y Norma Jacob escribió a Paul Sturge (secretario de la FSC) diciendo que ninguno de los dos deseaba continuar como representantes de la Sociedad en España, mientras que el trabajo no estuviera bajo la dirección y decisión del SCIU.

Aunque Jacob indicó que, en su centro, los asistentes españoles deseaban extender la ayuda más allá de la infancia,

tanto él como Esther Farquhar (líder de la unidad de AFSC en Murcia) encontraron que, en general, los españoles estaban de acuerdo en atender a los niños primero. El hambre comenzaba a hacer estragos, más en Murcia que en la Barcelona industrial y la importación de la leche condensada, más concentrada, podría estar justificada. ¿Cuál fue la postura más coherente, tanto en Barcelona y Murcia, sobre si la alimentación debía extenderse tan ampliamente como sea posible a todos y no sólo a unos pocos? En una a carta, comenta. "El punto de vista español es, que es mejor dar algo a muchos niños que lo mejor para algunos." La caída de Málaga a los nacionalistas en febrero de 1937 puso a más refugiados en la carretera y la Unión de Amigos se vio obligado a restringir la ayuda a los refugiados que llegaban al centro para recibir ayuda en alimentos como de ropa, regalos de leche y azúcar. Sin embargo, ya que las autoridades comenzaron a asumir la responsabilidad de los refugiados, la Unión comenzó a dar leche a los niños en Barcelona menores de seis años, dando a medio litro al día en dos centros, Gracia y Sans, cada uno capaz de alimentar a 1.000 niños al día. La comida se limitaba a dar galletas de vez en cuando y un cuarto kilo de azúcar a la semana que se creía nutritiva y esencial para la salud.

A medida que había escasez de alimentos básicos, distintos de la leche, los Amigos de Gran Bretaña, McFarlanes y McVities, se inclinaron por mandar galletas como una contribución a las fondas. Entregadas con la leche, las galletas completaban el desayuno para muchos de los niños. Más tarde, por el vínculo formado con el Sr. Park del Comité de Ayuda General, una organización de los expatriados, fue posible intercambiar galletas de arroz con el fin de proporcionar un poco de variedad. El arroz podría ser cocinado en un pudín de leche

que cubría nociones estadounidenses y británicos de la tarifa de los niños apropiados y parecía ser muy apreciado, pero la leche se había convertido en prioritaria. Ya no había ningún tipo de leche que se pudiera comprar en Barcelona, y la condición de los niños refugiados, hasta ahora satisfactorios, había empezado a deteriorarse antes de julio de 1937. Era todavía mejor que el de otros niños de la ciudad, pero sigue siendo insatisfactoria por cualquier otro punto de vista. La única mejora fue que el número de nuevos refugiados que entran en la ciudad había alcanzado un alto el fuego temporal En agosto, la fonda noruega de los Amigos, supervisada por Elise Thomsen, la Amiga danesa, finalmente se abrió con un total de doce trabajadores voluntarios españoles para mezclar la leche y con una capacidad igual a los comedores de Sans y Gracia. También al mejorar la situación por la disminución en el número de nuevos refugiados, permitió a los Amigos de cerrar la fonda de la estación y abrir una en Puigcerdá, en la frontera francesa, donde las colonias tenían escasez de fondos y suministros.

## 1.13 Francesca Wilson: socorro, talleres y hospital en Murcia



- MURCIA: Una ciudad miserable que me atrajo como un imán. Gran cantidad de niños fueron muriendo, y vi cosas terribles, "-dijo Francesca-. “Era casi la mayor miseria que he visto en mi vida. Había niños tan exánimes que no podían levantarse todos los días, y la miseria consciente de la gente me horrorizaba. Prácticamente todas las mujeres habían tenido que huir y abandonar a sus maridos atrás y muchas de ellas habían perdido a uno o dos niños”.

Esta cita muy emotiva proviene de una entrevista en el Birmingham Post el 19 de enero de 1938. El informe se titula *«Socorro a los Refugiados: El trabajo de la señorita Francesca Wilson en España*” En febrero de 1937 el frente nacionalista avanzó y dejó muchos refugiados de Málaga en la carretera de Murcia, pero hubo poca asistencia para socorrerlos. Hasta el *American Friends Service Committee* (AFSC) establecido en el sureste de España, en abril de 1937, muy poco de ayuda pudo proporcionar por el camino. El FSC y la SCIU habían acordado una división regional de las responsabilidades, pero tampoco tenía el personal suficiente fuera de las grandes ciudades. El FSC había establecido un representante en Valencia, Bárbara Wood, una Amiga británica, cuya función era facilitar la distribución de los suministros de los puertos a las organizaciones locales en el

interior, pero no para dispensar ayuda. Francesca Wilson fue designada en Murcia como observadora.

Otra tesis doctoral sobre la vida de Francesca Wilson se titula: *Lugares, historias de vida y política de socorro: Episodios En La Vida De Francesca Wilson, Activista Educadora Humanitaria* Por Sian Lliwen Roberts[27] viene a reforzar las otras tesis citadas sobre los cuáqueros en España.

Francesca Mary Wilson nació en una familia de cuáqueros de clase media en Newcastle, el 1 de enero de 1888. Se educó en el Newcastle Central High School para niñas y Newnham College Cambridge, calificándose como profesora. Mientras enseñaba en Gravesend durante la Primera Guerra Mundial se involucró con los refugiados belgas, y como resultado abandonó temporalmente su carrera de profesora para llevar a cabo la labor de socorro en el extranjero con la Sociedad de Amigos y el Fondo de Ayuda de Serbia, en un principio para trabajar con los niños en Francia en 1916, y desde 1917 con heridos y desplazados serbios en Córcega, Norte de África y Serbia. En 1919 se trasladó a Viena donde trabajó con la Quaker Misión y Socorro de Save the Children, para embarcarse en una zona de hambruna trabajando en la ayuda con un equipo cuáquero en Rusia en 1922-1923. Desde 1925 se estableció en Birmingham donde enseñaba historia en una de las escuelas de élite de la ciudad, la Iglesia de Edgbaston England College for Girls y se involucró con el bienestar de los refugiados y las personas desplazadas. A fines de 1930 llevó a cabo la labor de socorro con

27 *Place, life histories and the politics of relief: episodes in the life of Francesca wWlson, humanitarian educator activist* por Siân Lliwen Roberts A thesis submitted to The University of Birmingham for the degree of Doctor of Philosophy. 2010

los cuáqueros en el sur de España durante la Guerra Civil y luego con los refugiados españoles en Francia. En 1939-1940 estuvo en Hungría por el Fondo de Ayuda polaco antes de trabajar para organizaciones de refugiados en el Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial. Al final de la guerra se unió al recién creado Socorro de las Naciones Unidas (United Nations Relief and Rehabilitation Administration (UNRRA) como trabajadora de experiencia y alto nivel para el bienestar con los sobrevivientes desplazados de Dachau en el sur de Alemania, y por esa capacidad también visitó Checoslovaquia, Yugoslavia y Austria. Después de la guerra se trasladó a Londres, donde enseñó en la WEA y la Universidad de Londres dando clases de educación de adultos. Entre los años 1940 y 1950 realizó una gira por Gran Bretaña dando conferencias sobre la ayuda humanitaria y la reconstrucción post-guerra, y también de difusión sobre estos temas. Durante su vida Francesca publicó una serie de libros y fue una prolífica autora de reportajes periodísticos, documentos de política sobre desplazamiento, guías prácticas para la labor de socorro, obras históricas y antologías de escritos de viaje, biografía y relatos autobiográficos. Murió en Londres el 04 de marzo 1981 a los 93 años.

Cuando Wilson llega al país dice:

- “Lo que me sobresaltó en España fue ver tantas cosas que eran extremadamente modernas y avanzadas, pero de lado a lado llenas de suciedad, degradación y condiciones medievales. Era la luz luchando con la oscuridad. La República había cometido mil errores, pero estaba en el lado de la luz.”

Era clara su parcialidad favorable a la República, pero Wilson era una trabajadora cuáquera, aunque no mostrase su religiosidad, sintiendo así menos la necesidad de prevaricación

al identificarse con el republicanismo. Por 25 de marzo de 1937 ella estaba en camino hacia España bajo los auspicios de la Sociedad de Amigos. El grupo de viaje, incluía a la esposa de Alfred Jacob, Norma, junto con Cuthbert Wigham, Barbara Wood y Rica Jones de la FSC y Geoffrey Garratt del *National Joint Committee*. También venía Janet Perry, profesora de español en el Colegio del Rey y los amigos de Francesca, Muriel Davies, entonces directora de *Streatham Girls School*, y Helen Grant.

Durante la visita de tres semanas Francesca, Grant y Davies realizaron una encuesta sobre la oferta educativa de la República y su prestación a los refugiados para que pudieran hablar con autoridad en las reuniones de recaudación de fondos a su regreso. Tanto Grant y Francesca dieron cuenta detallada de sus visitas a las colonias de los niños y las escuelas modelo y está claro que salieron profundamente impresionados por el enfoque progresista, centrado en el niño. Comentaron en repetidas ocasiones sobre la forma en que se anima a los niños de todas las edades a desarrollar la auto-expresión y la iniciativa, y en el fomento de la ciudadanía y la responsabilidad a través de auto-gobierno en las escuelas y colonias. Ellos estaban llenos de admiración por la belleza del entorno de los niños y la atención que se brinda al diseño, la decoración y la limpieza de los edificios. Tomaron nota con interés sobre la importancia dada al trabajo oral y de grupo, la artesanía, y la educación artística y profesional. Una medida del entusiasmo de Francesca para el esfuerzo educativo republicano se puede ver claramente en el siguiente extracto que refleja mucho de lo que estaban haciendo también las escuelas evangélicas en España:

- -"El Gobierno España está adelantado en el experimento educativo"-. Empecé a comprender lo que mi amigo había querido

decir con un renacimiento español ... Sus escuelas secundarias modernas (la Escuela instituto) me impresionaron especialmente. Visité una en Barcelona donde había seiscientos niños y niñas (todos eran co-educativa). Combinó orden con la informalidad. No había mesas, sólo pequeñas mesas, a veces separados, a veces juntas para grupos más grandes con un jarrón de flores en el centro. Se les enseñó en un sistema Dalton modificado. Había clases, pero muchos niños y niñas estaban trabajando juntos en misiones especiales. Cuarenta de ellos estaban lejos de excursión educativa de una semana en las montañas. Todos entraron [en] estas expediciones, a su vez, estar en chozas, haciendo su propia cocina, haciendo mapas de la demarcación y la recolección de especímenes para sus clases de ciencias. Trabajo hecho a mano era obligatoria y de un alto nivel. Los niños imprimen su revista de la escuela en su propia imprenta. Vi varios números ilustrados con grabados de colores originales y cortes de linóleo.

Cuando Francesca Wilson llegó a Murcia encontró una ciudad (con una población en tiempos de paz de aproximadamente 60.000 habitantes) en el caos más completo, con aproximadamente 20.000 refugiados. Consciente de que un obrero de la AFSC llegaría en abril, y con sólo unas pocas semanas de aprobación y a pesar de su mandato de observar e identificar la necesidad, decidió iniciar el trabajo lo más rápidamente posible, en la tradición de otros cuáqueros británicos. Ella descubrió que, si bien cuatro de los refugios estaban recibiendo dos comidas al día, el peor de todos – el refugio llamado Pablo Iglesias -, solo daba leche por la mañana para los bebés. La mitad de los refugiados no tenía dinero para complementar esta ración, y quedaba poco para comprar en la ciudad debido a las necesidades del hospital de la ciudad que tenía prioridad en el suministro.

Mientras que los municipios estaban dispuestos a tratar de proporcionar leche para los más bebés, no se proporcionaba nada para los niños de más edad, y Francesca Wilson decidió proporcionar leche o chocolate también a los niños pequeños y las madres lactantes. El comité local, estaba tras ella en la creencia de que los niños del refugio Pablo Iglesias necesitaban



Figure 14: Refugee women sewing in the Pablo Iglesias workshop, 1937

el desayuno, y con los camiones cargados de leche, comida, cacao y galletas envidos desde Valencia por Bárbara Wood, esto sería posible. Con el fin de evaluar el número de desayunos que se necesitarían, un hombre de la localidad fue enviado para hacer una lista y dar entradas a los niños que necesitaban una comida.

En Murcia y Valencia Francesca Wilson, y más tarde Esther Farquhar, encontraron una sociedad desencantada con la República. Los trabajadores notaron la falta de mujeres dispuestas a participar en el trabajo voluntario, no entendiendo que no quisiesen ayudar a sus compatriotas, ni ir a un refugio para mezclarse con los sucios malagueños y coger sus piojos y enfermedades.

La necesidad de socorro en Murcia, aunque urgente, fue inicialmente en menor escala que en Barcelona, y la productividad de los alrededores hizo que la situación inicial se viera menos desalentadora. El trabajo previo de Francesca Wilson en Serbia había consistido en la rehabilitación y reasentamiento y fue esta experiencia que ella ejerció sobre la situación en Murcia. Preocupada por la miseria de los refugiados que entraban en Murcia, y la ociosidad de los habitantes de los centros de acogida de refugiados, Wilson decidió abrir talleres con el objetivo común de satisfacer una parte de la demanda de prendas de vestir, y proporcionar ocupación a algunos de los refugiados. Dos máquinas de coser fueron donadas por el Alcalde y se encontraron dos modistas para enseñar a las mujeres refugiadas para cortar y coser ropa para ellas y sus niños. Los talleres de costura tuvieron éxito, y Wilson estableció diez talleres en Alicante y Murcia. Cuando regresó a España en agosto de 1937 (después de un descanso de dos meses), proporcionó a las mujeres libros y juegos, pero se sorprendió al descubrir que la mayoría de las mujeres eran analfabetas. Los talleres se convirtieron rápidamente en los centros educativos, pero este descubrimiento aumentó la hostilidad de Wilson con la iglesia católica.

Los talleres no eran una prioridad para la financiación. El pueblo estadounidense, que creía en la autoayuda y la ética del trabajo, hizo regalos de tela que siguieron llegando para los talleres durante 1937. Esther Farquhar, trabajadora de la AFSC (*American Friends Servicio Comité)* quien se hizo cargo de la obra de Francesca Wilson en abril de 1937, decidió que era mejor depender de los fondos de reserva de la AFSC para la comida pues el éxito de los talleres no era seguro. Aun así, se mantuvo el éxito principalmente por las visitas periódicas de Francesca Wilson en la Pascua y vacaciones. En el verano en septiembre de 1937, por ejemplo, estableció una serie de talleres de confección

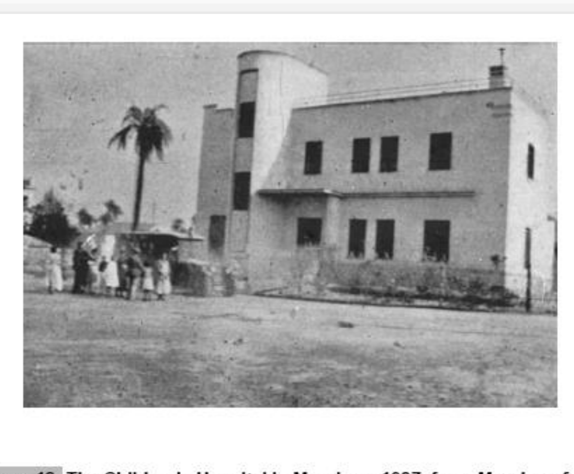


**Figure 12:** **The Children's Hospital in Murcia, c. 1937, from *Margins of Chaos***

de zapatos con suela de cuerda, pero en el largo plazo éstas se mantuvieran suministradas por la Asistencia Social. Hubo tres

talleres activos, en septiembre de 1937, uno para alpargatas, otro para la costura normal, como ropa y otro para bordados finos. Este último taller producía bienes para vender y recaudar fondos para su posterior trabajo.

Además de la ayuda oficial de la AFSC una vez que llegó Esther Farquhar, Wilson se mostró hábil para asegurar la ayuda de otros. Deseosa de ampliar la influencia de los Amigos, Francesca Wilson se las ingenió para conseguir el apoyo del ex-diputado, Sir George Young**,** para el establecimiento de un hospital infantil en Murcia. Tras un breve debate con el alcalde, -el mismo alcalde que había proporcionado las máquinas de coser- se le proporcionaría una casa y seguidamente las donaciones de vajilla, cubiertos y medicamentos comenzarían a llegar. Wilson se asustó mucho al conocer que muchas de las donaciones habían sido saqueadas de las casas desocupadas y los exiliados ricos.

Las Brigadas Internacionales[28] en Murcia también resultaron particularmente predispuestas a estas labores, enviando a sus camioneros para buscar carne fresca, pescado y verduras para el hospital. En junio de 1937, el AFSC, en la persona de Esther Farquhar, finalmente llegaron a hacerse cargo de los proyectos de Francesca Wilson, lo que le permitió volver a su trabajo como docente ya que había superado su permiso de ausencia.

La otra obra que Francesca Wilson estableció en Murcia fueron colonias de vacaciones para niños. En agosto de 1937 se establecieron una serie de colonias de corta estancia en la ciudad

---

28 *Salud!: British Volunteers in the Republican Medical Service During the Spanish Civil War, 1936-1939* Linda Palfreeman. Sussex Academic Press, 2012



Figure 15: Boys at Crevillente Colony, c.1937

de Benidorm, que resultaron ser tan populares entre las madres que se vio obligada Francesca a encontrar un medio para extender su duración. Una colonia permanente se estableció en Crevillente, en virtud de un joven ingeniero llamado Rubio. La colonia de Crevillente era inusual. Atendía sólo a chicos, para quienes Francesca Wilson entendía que no se estaba haciendo nada. A los catorce años se les consideraba demasiado mayores para las colonias de los niños, y a menos que se unieran al ejército, -algo que los Amigos pusieron gran empeño para desalentarlos en lo posible-, vagabundeaban en pandillas. Sin embargo, Rubio y Don Pedro, el maestro de la escuela y Francesca Wilson procuraron que la colonia fuese algo más que un simple lugar de estancia. Querían convertirlo en el "Eton-Harrow" de las colonias agrícolas y Wilson pidió que se

seleccionaran los chicos sobre la base de su capacidad de leer y escribir. Wilson puso esta condición a los seleccionados a pesar de sus propias dudas y a pesar de su piedad por el número de niños analfabetos y sin padres o sin medios de subsistencia. Sin embargo, sus intenciones fueron socavados cuando los cuatro muchachos interesados simplemente se fueron a la colonia por su cuenta sin que se cumpliesen los requisitos.

La enfermera británica Dorothy Davies describió Murcia y a Francesca así:

- Ella ha sido el espíritu de muchas de las empresas ahora establecidas. Ella encontró un edificio para el hospital de Murcia y consiguió un jardín arado y plantado. Ella comenzó los talleres en los refugios…Es una ciudad de muchos conventos y todos estos están ahora utilizados como "refugios" donde se alojan los que huyen de la guerra. Teniendo en cuenta que muchos de los edificios tienen cientos de años de antigüedad y son como conejeras es increíble para mí que las condiciones no sean peores. En la medida de lo posible, los refugiados se mantienen en familia, los afortunados tienen un pequeño espacio para toda la familia, en otros casos varias familias comparten una misma habitación. La galería de la iglesia con sólo un pedazo roto de láminas para mantener fuera de las corrientes de aire de la iglesia fue ocupada por tres familias en uno de los refugios que visité ... Hemos oído que había una gran cantidad de enfermedades entre los niños en Pablo Iglesias. Este refugio fue para los refugiados transitorios y era un lugar terriblemente deprimente. Fue un enorme bloque de viviendas construido antes de la guerra y por alguna razón condenado antes de que fuera alguna vez acabado.

La impresión que tenía Dorothy Davies de Francesca como un espíritu en movimiento fue el mismo que otra trabajadora relevista Frida Stewart de Cambridge que llegó en

Murcia en mayo de 1937.Para llevar a cabo sus planes Francesca



Figure 17: Girls in a colony, MML, IBA, Box A/2, File D/17



Figure 18: Boys in a colony, MML, IBA, Box A/2, File D/18

sabía que iba a necesitar el apoyo español y ella se apresuró a identificar a los funcionarios locales con los que podría intensificar la cooperación y estableció una serie de alianzas locales efectivas y amigables en Murcia con hombres como Manuel Delgado, el Jefe de la Asistencia social, y Montalbán, Presidente del Commité local de Refugiados. Ella también fue muy amable con una directora local Encarna Antón, a pesar de estar decepcionada con las mujeres de Murcia quienes resultaron ser muy diferentes a las mujeres Antifascistas que ella había conocido en Barcelona, Valencia y Madrid. No estaban dispuestos a ayudar con las tareas de socorro y vivían aisladas a pesar de los mejores esfuerzos de la Republica.

Como Mendlesohn demostró en su balance sobre la ayuda cuáquera en España, esta cooperación con las autoridades locales era característica de los amigos, y otros miembros del equipo estadounidense, que llegaron a hacerse cargo en Murcia y también tenían estrechas relaciones con la población local. Emily Parker, quien en breve tiempo se ocupó de los trabajadores locales, entablaría amistad especialmente con una joven maestra llamada Clara Smilg y su familia a quien ella siempre acudía con comida y con la que pasó una cantidad considerable de su tiempo libre.

Como el “Pablo Iglesias” tenía las peores condiciones de todos los refugios de toda Murcia, aunque atendía a 4.000 refugiados que recibían una sola comida al día, Francesca decidió que era prioritario que todos los niños recibieran el desayuno y no solo las mujeres embarazadas y los bebés.

La primera mañana fue un fracaso, ya que sólo 60 niños se registraron para el desayuno. Al preguntarle por qué, se supo que era porque Francesca resultaba extraña, corriendo el rumor

de que cada niño de la lista sería enviado a México o Rusia. Francesca no se desalentó por el rumor, atendiendo las advertencias de la señorita Thurstan, enviada para ayudar desde la unidad de jóvenes en Almería, que aconsejó empezar poco a poco. Abandonado el sistema de registro que abrumaba a los malagueños, al día siguiente los niños clamaban para ser alimentados.

## 1.14 Algunos continuadores de la obra de Francesca Wilson

**Esther Farquhar** .

Farquhar había nacido en Wilmington, Ohio. Era la primera representante de AFSC *American Friends Servicio Comité* en la España republicana y se unió a Francesca en Murcia. Como maestra capacitada y trabajadora social había servido previamente en la obra misionera en Cuba. Ella se interesaba en la psicología del niño y particularmente en los beneficios del juego en la educación. Además de hacerse cargo del hospital infantil de Murcia también se hizo cargo de la administración de los hospitales de Sir George Young en Almería y Alicante a finales de 1937. Ella sufrió de mala salud mientras estuvo en España y tuvo que regresar en mayo 1938 a los EE.UU para recuperarse.

**Geoffrey Garratt**

Nacido en 1888 había sido administrador en la India hasta 1921, y también fue periodista y escritor. Miembro del Partido del Trabajo, también era un miembro destacado del Comité Nacional Conjunto para la ayuda en España durante la Guerra

Civil. Viajó con Francesca a España en marzo de 1937 y colaboró con ella para llevar alimentos a Murcia.

**Helen Grant (Newsome, de soltera)**

Nacida en Clifton, Bristol, el 26 de diciembre en 1903. Grant fue profesora Asistente de español en la Universidad de Birmingham y tenía conexiones desde hacía tiempo con reformadores de la educación (entre ellos Federico García Lorca, Manuel de Falla y Fernando de los Ríos) y activistas políticos en España. Era activista en el BCPL y fue autora de un panfleto pro-republicano *Rebelión en España*[29] publicado en enero de 1937. Dirigió numerosas reuniones sobre la Guerra Civil española, incluidas las reuniones de la Universidad, por el Partido del Trabajo, y uno organizado por Francesca para sus alumnos de la ECECG. Viajó con Francesca a España en marzo de 1937 y reflejando en su diario de viaje información clave en el pensamiento de Francesca. Grant más tarde se presentó como candidata laborista para Marylebone en las elecciones locales de noviembre 1938 y se apoyaba en sus actividades de apoyo a la causa republicana española según su folleto. Elegida posteriormente trabajó para el Servicio español de la BBC durante la Segunda Guerra Mundial hasta que fue despedida después de un desacuerdo político con sus superiores. Ella



29 *Rebellion in Spain*. Helen F. Grant. Birmingham Council for Peace and Liberty, 1937

escribió el obituario de Francesca en *The Times*, y murió en 1992.

## Geraldine Emma May (Gem) Jebb

Gem era prima de Eglantyne Jebb y nació en 1886. Fue estudiante del Newnham College en 1909. Francesca se encontró con ella más tarde en Newnham College cuando Gem era profesora de Economía en 1917, pero llegó a conocerla bien cuando enseñaba en el Armstrong College, Newcastle entre 1919 y 1929 que fue nombrada Directora de Bedford College en 1929 y permaneció allí hasta su retiro en 1.951. Murió en 1959 y su hermana Eglantyne trabajó en el Departamento de Educación de la Universidad de Birmingham desde 1919 hasta que se fue para convertirse en directora del Instituto Froebel en Roehampton en 1932. Gem fue una de las tres mujeres que Francesca destina a su grupo de trabajo en España. Tres Mujeres de Acción del siglo XX.

## Margaret McFie

Margaret Stewart McFie nació en Oxford en 1890 y posteriormente fue lectora de lenguas modernas en Somerville, Oxford, antes de la investigación de la *Canción de Roland* en la Sorbona en los años previos a la Primera Guerra Mundial. En 1912 comenzó a enseñar inglés a tiempo parcial en un liceo de Burdeos mientras continuó su investigación, antes de unirse al personal de *Priorsfield Girls School* como Maestra de Francia en 1913. Se unió al Fondo de Ayuda de Serbia en 1915 y viendo esa capacidad que Francesca encontró en ella, en 1917, cuando viajaron a Córcega para

llevar a cabo la labor de socorro en conjunto. McFie casó con un serbio, Mika Dimitrijevitch, y regresó con él a vivir a Belgrado, donde fue uno de los fundadores de un Instituto para Ciegos en Semlin. Mika murió en 1931 y McFie y sus hijos se establecieron en Inglaterra. Después de pedir dinero prestado para completar un curso de gestión institucional en el Kings College de Londres, McFie se aseguró un puesto como ama de llaves en Bridlington Girls High School y en 1934 fue nombrada doméstica Ecónomo en Newnham. Francesca se mantuvo cerca de ella hasta la muerte de McFie en 1971.

## Katherine MacPhail

Francesca conoció Dr. Katherine MacPhail en 1916 mientras ambos estaban llevando a cabo la labor de socorro en Samoëns, Francia, donde Francesca la descubrió. Nacido 1885, trabajó como periodista para The Manchester Guardian e informó de la Europa de posguerra, en 1919, que puede ser como ella y Francesca met.17 Fue editora feminista de la sección de sus mujeres entre 1923-1935. Se retiró del periodismo en 1953. También fue autora, entre otras obras, de una biografía de Mary Wollstonecraft en 1924. Murió en 1975.

## Dorothy North

Dorothy Norte, más tarde Norte Haskins, nació en Chicago en 1886 y se educó en el Bryn Mawr College. Ella trabajó en el Hull House, Chicago, entre 1910-1917. De 1917 a 1923 llevó a cabo el trabajo de ayuda para la AFSC en Francia, Austria y Rusia. Vivió en Ongar, Essex, 1935-1949, con su marido Sidney G. Haskins, donde se involucró en el Instituto de la

Mujer y también trabajó con el Servicio Voluntario de Mujeres con los evacuados durante la Segunda Guerra Mundial. Ella y Francesca trabajaron juntos en Viena y Rusia y se hicieron amigas. Norte y su esposo estuvieron con Francesca para comprar su casa en Fellows Road, Londres, después de la Segunda Guerra Mundial y vacacionaban juntos. Murió en Illinois en 1962.

**Emily Parker**

Parker era correligionaria de Farquhar en el AFSC y llegó a Murcia en la primavera de 1938. Mendlesohn la describe como una trabajadora de la AFSC que demostró vigorosamente ser "testigo tradicional de su vocación".Ella tenía un interés en la educación y en el juego de los niños y cuando llegó a Murcia se hizo cargo de algunos de los talleres de Francesca. Francesca la describió como la "más firme de todos sus aliados a la que los niños adoraban; era baja y redonda, pero que tenían una incansable energía. En Murcia se puso muy cerca de una joven profesora Clara Smilg, y se mantuvo en contacto con ella durante varios años después de salir de España. Parker fue la última obrera de los cuáqueros que dejó Murcia en 1939. Más tarde sería una activa trabajadora en la ayuda a los desplazados japoneses-americanos.

**Trabajadores cuáqueros de la FSC *Friends Servicio Comité*** en España según relación de Dorothy Thompson a John Reich, el 25 April 1938, Committee on Spain:

William Bremner ; Dermod O'Donovan (Irish); Kanty Cooper; Lucy M. Palser; Arthur Egerton; Janet Perry; Signe Fredholm (Swedish);

Richard Rees (volunteer ); Lydia Gee; Domingo Ricart (Spanish); Anthony Gilpin; Joyce Richards; Donald M. Groom; Dr. Audrey Russell; Dr. Martin Herford; Elise Thomsen (Danish); Alfred B. Jacob; Dorothy Thompson; Norma Jacob; Robert Wheeler (volunteer); Bronwen Lloyd Williams; Francesca Wilson; Angus McCowen J.; Cuthbert Wigham; Muriel McDiarmid; Barbara Wood.

**Trabajadores en los hospitales del Sur Este de España**, tanto del *Friends Service Council* como del *American Friends Service Committee*

G. Irene Callon; Marjorie Kent; Jean Lyall Cottle; Dorothy Litten; Margaret de Culpeper; Rachel D. Marshall; Marie E. J. Elmes; Dorothy Morris; Ann Hathaway; Norah Morris; Bessie Hobson; Sylvia Pitt; Margaret Hope; Doris Shaw.

También sirvieron en Francia.

**Trabajadores de la AFSC en la zona de la República.**

Florence Conard; Sylvester Jones; Alfred Cope; D. Park Lantz (Mennonite Central Committee);Ruth Cope; Emily Parker; Esther Farquhar; Clyde Roberts;Levi Hertzler (Mennonite Central Committee); Martha Rupel; Eleanor Imbelli (originally of the Swiss Committee).

**Trabajadores de la AFSC en la zona franquista.**

David Blickenstaff; Paul Bowman; Howard Kershnerf; Emmet Gulley; Wilfred Jones; Earl Smith; Dan West.

También estos sirvieron en Francia.

**Trabajadores de la AFSC en Francia.**

William Brebner; Donald R. Darling; Margaret Frawley; Helga Holbeck; Gertrude T. Kershner; David T. Luscombe.

## 1.15 Los cuáqueros y otras asociaciones evangélicas en la Guerra Civil española.

Aunque la colaboración de personas y asociaciones evangélicas fue diversa y significativa, la mayor experiencia en estas ocasiones era de los cuáqueros. Sin embargo, veremos que también otras asociaciones como la alemana *“Gustavo Adolfo*” o las de los anglicanos y miembros de las Iglesias Libres, Alianza Evangélica Mundial, pacifistas metodistas etc. fueron reconocidas por los españoles. En 1937 se realiza una campaña humanitaria, en la que pastores como Capó, Vila y Albricias, salen al extranjero en demanda de socorro. A finales de ese año visita España el pastor de la Iglesia Reformada y alto dignatario del *Ressemblement Universelle pour la Paix*, Jules Jezequel. Esta visita inicia a los comités de ayuda internacionales, aunque algunos ya venían funcionando desde el comienzo de la guerra. Los principales comités de ayuda fueron británicos y franceses, pero también de otras nacionalidades. El Comité de "*Ayuda Suiza a los niños de España*” obra donde colaborarán los Fliedner de Madrid a principios de 1938 o la "*The General Fund for Distressed Women and Children in Spain"* asociación cuáquera angloamericana, realizaron una labor filantrópica y de entrega encomiable. Se pudo ofrecer a sus dirigentes la colaboración de los protestantes españoles y la utilización de los edificios y la colaboración de las personas del "Colegio de la Esperanza" en la calle Calatrava, y de "El Porvenir" para ayudar a repartir los

alimentos. Se trataba del "Servicio Civil" de Suiza, filantrópico. Profesores, abogados, médicos y otros voluntarios traían víveres de Suiza a Madrid, en camiones conducidos por ellos mismos, para ayudar a niños, madres embarazadas y lactantes y también ancianos.

Durante el último año de guerra, el peor, en *"El Porvenir"* se pudo dar a diario un desayuno de "Ovomaltina" y pan blanco a 600 niños, y a la tarde una merienda igual a otros 600 niños. A las 11, las 12, las 2 y las 3 de la tarde había cada vez un turno de 100 ancianos, de edad superior a los 75 años, para tomar un plato de comida, 100 gramos de pan blanco y una taza de compota. Así pues, "El Porvenir" sirvió para dar de comer a 1600 personas diariamente. Como los residentes de "El Porvenir" se hicieron cargo voluntariamente de la confección y reparto de los alimentos - y a este último se añadieron unas antiguas alumnas -, todos pudieron disfrutar también del plato de mediodía. Esto fue un alivio grande a la desnutrición que se sufría entonces. A pesar de la necesidad, al terminar la guerra civil, el nuevo Gobierno confiscó los víveres y los camiones e invitó a los miembros de la Ayuda Suiza a abandonar el país. A los cuáqueros se les permitió socorrer a las ciudades más necesitadas, pues también se les consideraba afectos a la República.

Ya hemos comentado que las primeras ciudades en recibir ayuda fueron Oviedo y Gijón, tan duramente castigadas por Franco a finales de 1937 y en la primavera de 1938 actuaron en Zaragoza, Teruel y Lérida. La Alianza Evangélica Española también abrió una subscripción por todas las congregaciones evangélicas del país para socorrer a los huérfanos del 34 sin considerar sus ideas políticas ni creencias religiosas.

Los cuáqueros, con el Comité de "*Spanish Evangelical*

*Refugee Home*" y en compañía de la rama inglesa de la Alianza Evangélica evacuaron viudas y huérfanos españoles a Inglaterra, entre ellos se encontraba un grupo de la Iglesia Evangélica de Gijón. José María Laso Prieto en su libro *“De Bilbao a Oviedo pasando por el penal de Burgos”* se citan a los cuáqueros americanos: "En los últimos meses de nuestra estancia en La Sellera, mejoró bastante la alimentación de los niños evacuados. Fue gracias a la solidaridad de los cuáqueros. Los directivos de este colectivo religioso norteamericano concertaron un acuerdo con las autoridades republicanas para ayudar a los niños refugiados. En la Sellera montaron un comedor en el que nos daban de merendar a los niños vascos. La merienda consistía en sendos tazones de Maizena y en una galleta parecida a la de los barcos. Todo ello en abundancia y sin que se nos exigiese una contraprestación religiosa".

El *Instituto Internacional* de calle Miguel Ángel, 8 en Madrid, también colaboró con los cuáqueros desde julio de 1936. La directora Nellis McBroom de Roca viajaba en esos momentos del levantamiento hacia los Estados Unidos, dejando en su lugar a María de Maeztu y 40 residentes. Los milicianos republicanos para la defensa de Madrid quisieron apoderarse del edificio, pero al ser propiedad americana, María de Maeztu lucho para que no fuese incautado, aunque no tenía en su poder el documento de propiedad. De la embajada americana le traerían el documento y los milicianos se retiraron, izando la bandera americana María de Maeztu hasta la entrada de las tropas de Franco en el momento que tuvo que huir y entregar las llaves a la Embajada. El Instituto fundado por los misioneros protestantes -los Gullik-, para la formación de la mujer, había sido pionero en la educación superior. La verdadera impulsora

fue Alice Gordon Gulick , fundadora del Colegio Norteamericano de San Sebastián (precedente del Instituto Internacional que se estableció más tarde en Madrid), y vinculada al grupo de feministas que habían levantado los Colleges femeninos. Con los años, el Instituto Internacional sería una vía abierta que posibilitó el intercambio con las universidades femeninas de la costa Este americano, donde acudirán algunas de nuestras estudiantes, más tarde. Es significativa la visita al Colegio Norteamericano en España, en 1887, de Jane Adams, figura importante entre las feministas y pacifistas americanas. Premio Nobel de la Paz de 1931. Todo el avance que significó la experiencia del Laboratorio Foster quedó truncado con la Guerra de 1936. Las instituciones que había creado la República fueron desmanteladas y los equipos de investigación se deshicieron. La espléndida comunidad de hombres y mujeres de ciencia, como la mayoría de los intelectuales y tantos otros, hubo de exiliarse. Si ellos tuvieron difícil continuar desarrollando sus investigaciones en los países que les acogieron, para las mujeres la ruptura sería definitiva.

Durante la guerra la Corporación del Instituto y principalmente su secretaria Mary Sweeney se ocuparon de distribuir los fondos de este. Una parte de los fondos ayudaron a los amigos exilados por la guerra. Otra parte la entregaban a los cuáqueros (AFSC) para la Colonia Pax que albergaba a un grupo de niños españoles refugiados e Francia. El Comité de Boston continuó prestando apoyo a los amigos. Envió ayuda a los refugiados en Francia, apoyando las Colonias que allí se formaron, primero en Andemos—Pax—Colony y después Pax Iberia en Lyon. También envió ayuda a los que recalaron en Méjico. Lo mismo hicieron las profesoras americanas que habían

estado en algún momento en el Instituto Internacional, en España; es el caso de Margaret Palmer que se dedicó al apoyo a los refugiados españoles en París. El edificio de Miguel Ángel, 8, que continuaba siendo propiedad americana, terminada la guerra fue reclamado por el gobierno de los Estados Unidos, pero no se devolvió hasta 1944



***Rodolfo Olgiati***

## 1.16 El protestante Rodolfo Olgiati y la Ayuda Suiza a los niños de España.

Rodolfo Olgiati fue director del Centro Evangelístico del Este de Suiza en Wartensee que compaginó con la dirección de la Cruz Roja Internacional hasta 1971. Sin embargo, destaca su personalidad no por ser protestante sino por poner en práctica su religión y su espiritualidad protestante. Su ideario religioso, pacifista y humanitarista nace de los movimientos internacionales de paz que en Suiza habían sido acogidos por los Socialistas religiosos, el Servicio Civil Internacional (SCI) y los Cuáqueros suizos, cuya sección en Ginebra dio el impulso para la creación del *Consejo Suizo de Paz*. Un exponente importante de

este movimiento, aparte de Regina Kägi-Fuchs, la posterior fundadora de la Ayuda Obrera Suiza, fue Rodolfo Olgiati. Su experiencia práctica la adquirió como director de la Donación Suiza para los Damnificados de Guerra (Schweizer Spende an die Kriegsgeschädigten) y en el Comité Internacional de la Cruz Roja (IKRK). El lenguaje de Olgiati como "psicoterapia para el pueblo suizo" encerrado en sus estructuras tradicionales protestantes y religiosas, se cambian por palabras como "Solidaridad" o "Cooperación".

Luis Manuel Expósito Navarro (UNED) ha estudiado la figura de Olgiati y dice sobre él:

- Pocas figuras han pasado tan desapercibidas para la Historia como la del pionero en la ayuda humanitaria internacional: Rodolfo Olgiati, un joven suizo que supo hacer valer sus ideas y opiniones en el ámbito de la ayuda solidaria a los más desvalidos en tiempos de guerra: los niños, las mujeres embarazadas, las madres lactantes y los ancianos, esos grandes ignorados durante los conflictos bélicos, como si su vida valiera menos por estar más cercano el fin de sus días. Mucho le debe la ciudad de Madrid, así como muchas otras, como Valencia o Barcelona, a Rodolfo Olgiati y, sin embargo, nadie hasta ahora ha caído en la cuenta de todo lo que hizo este hombre a favor de miles de madrileños y refugiados. En la medida de lo posible, sirva este artículo para concienciar a la población para que algún día pueda su figura ocupar el lugar que se merece en la Historia.

Rodolfo Olgiati fue el impulsor de la renovación en el Servicio Civil Internacional, una organización no gubernamental creada en 1919, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, por un grupo de pacifistas de diversas creencias cristianas, liderados por el suizo Pierre Ceresole (cuáquero) y por el también

cuáquero inglés Hubert Parris, quienes se reunieron en la ciudad holandesa de Biltloven  hasta que, tras apasionantes debates, emergió la idea de la creación de un grupo de voluntarios dispuestos a preservar la paz y a comprometerse en la reconstrucción de ciudades e infraestructuras afectadas por las guerras o los desastres naturales. De ese modo se creó un año después el *Service civil voluntaire international*, más tarde llamado Servicio Civil Internacional (SCI).

El propio Olgiati confiesa que algo cambió en su concepción del mundo mientras escuchaba una conferencia en la localidad de Herzberg, en la que la conferenciante, la popular activista humanitaria Regina Kägi-Fuchsmann, narraba los peligros del avance del fascismo y el horror de la guerra, que no sólo afectaba a los soldados, sino también a la población civil, a los niños, a las mujeres, a los ancianos... Al finalizar la conferencia, alguien se acercó a Olgiati y le preguntó: "¿Y tú no piensas hacer nada por los refugiados españoles?". La pregunta le llegó de sopetón, pero ya no se la pudo quitar de encima durante los siguientes días.

La Ayuda Suiza a los niños de España, trajo socorro humanitario a los españoles afligidos por una guerra que se vislumbraba sin fin. Olgiati vivió los horrores de la guerra en nuestro país y también del amor nacido entre él y una voluntaria llamada Irma Schneider con la que se casó en Suiza. Olgiati se impregnó de ideas como la solidaridad, la autonomía, la delegación de funciones… Innovaciones todas que luego aplicaría en España con los voluntarios de Ayuda Suiza. Había ingresado muy joven en el Servicio Civil Internacional, y destacó en sus labores organizativas hasta el punto de que en enero de 1935 fue elegido Secretario General de la organización, cuando

contaba tan sólo 30 años.

Rodolfo Olgiati[30] (nació el 30 de junio 1905 en Lugano, y murió el 31 de mayo de 1986 en Berna) fue educador y humanitarista suizo. Rodolfo era hijo de Emilio Olgiati y Fanny Pozzy. Fue educado en Chur y Berna, seguido de estudios de matemáticas y física en la Escuela Politécnica Federal de Zurich. Hizo su debut en la vida profesional como profesor en Hesse en Alemania desde 1929 hasta 1932 y luego vivió brevemente en Inglaterra e Italia. Se casó con Irma Ida Schneider en 1938, algunas veces llamada "Olgiati-Schneider. La Cruz Roja Internacional en su fallecimiento dio la noticia de Olgiati, como miembro honorífico y recibió con profundo pesar la noticia.

De 1935 a 1941 fue secretario de la Administración Pública Internacional, y tuvo varios compromisos durante y después de la Segunda Guerra Mundial: fundador y director de 1937 a 1939 la Ayuda Suiza para madres y niños víctimas de la Guerra Civil española (Ayuda Suiza para los Niños de España). Fundador del Cartel Suizo de Socorro a los niños víctimas de la Guerra, fue director del Donativo Suizo y presidió la Oficina Central Suiza de Ayuda a los Refugiados. Se interesó también, en el marco de la Cruz Roja, por los problemas de los refugiados y de los emigrantes. Procuró dar siempre mayor universalidad a la idea de la Cruz Roja y de promover su difusión en los cinco continentes, deseando que su imagen fuera menos occidental y pudiera ser implantada en todas las civilizaciones. En 1959, la Universidad de Basilea le concedió un doctorado honoris causa en Medicina. En diciembre de

---

30 *Anónimos salvadores, Rodolfo Olgiati; ¡Salvad a los niños de Madrid!* Luis Manuel Expósito. UNED




***Rodolfo Olgiati el primero de la derecha***

1970 fue nombrado miembro honorario de esta institución por los valiosísimos servicios al CICR quien conserva un recuerdo agradecido.

En la ayuda a España en 1937, Olgiati está a la vanguardia. En uno de los capítulos del libro de Luis Manuel Expósito *¡Salvemos a los niños de Madrid!* Se presenta a Olgiati con una adelantada visión del desastre de la confrontación bélica que se avecinaba y que no sabía cómo pararla. Olgiati pertenecía a una organización antibelicista con sede en un país neutral y tenía que hacer algo. Se desplazó a París a finales de septiembre de 1936. Se reunió con Pierre Ceresole, presidente del SCI,

*Servicio Civil Internacional,* con John W. Harvey, presidente de la Sociedad de Amigos británica, los cuáqueros, y con Alfred Jacob, profesor de Oxford de Historia Medieval Española y destacado cuáquero norteamericano nacionalizado inglés y residente en Barcelona. Recorrieron el sudoeste francés, visitando Pau, Bayona, Dax y Toulouse, donde pudieron apreciar las verdaderas necesidades vitales de primeros y numerosos refugiados españoles desplazados desde el País Vasco. El presidente francés Albert Lebrun no estaba por la labor de una operación de ayuda internacional a gran escala y con esa situación de frustración se volvieron a casa, Alfred Jacob a Barcelona y Olgiati a Suiza, donde se pone a aprender español y aprende a conducir camiones. No se podía quitar de la cabeza las enormes necesidades de refugiados en Francia y españoles en Madrid.

Luis Manuel Expósito explica la situación de la población madrileña:

- En noviembre de 1936, mientras se hallaba en Inglaterra, Olgiati recibió informes alarmantes de España, así como la noticia de que Madrid acababa de ser bombardeada. Fue el 30 de septiembre y en días posteriores cuando varios aviones Junker, pertenecientes a la Legión Cóndor alemana, bombardearon los barrios pobres del sur de Madrid, y siguieron haciéndolo en días posteriores, sin duda, como afirma Gabriel Jackson, para intentar "aterrorizar a los habitantes de la ciudad y obligarles a la rendición con un bombardeo indiscriminado". De hecho, un grupo de parlamentarias inglesas de distinta adscripción política, que conformaban una comisión paritaria nombrada para evaluar los efectos de la guerra, y presidida por la condesa de Atholl, estaba en Madrid en el momento en que se iniciaron los bombardeos. Hospedadas en el hotel Florida, en la Gran Vía, sintieron en sus propias carnes el terror, pues una bomba cayó en el hotel. Al volver a Londres, corroboraron con creces el

significado terrorista, en el sentido lógico del término, el de sembrar el terror, de aquellas bombas lanzadas contra la población civil.

El informe de la comisión parlamentaria inglesa era "espeluznante", en expresión de Olgiati. Era necesario organizar algún operativo que permitiera evacuar a miles de mujeres y niños de Madrid. Años después, al recordar estos sucesos, Olgiati escribiría sus impresiones sobre los inicios del conflicto civil español: *A los pacifistas nos pareció, por el contrario, no sólo una oportunidad única para ofrecer algún tipo de ayuda destinada a aliviar el sufrimiento de las víctimas de la guerra, sino también, que podía significar un componente importante para sentar las bases de la futura reconciliación.* El 24 de diciembre se dio una solución, después de dos meses de estudiar el plan de actuación en España por parte de cuáqueros del *Friends Service Council* y Olgiati, se determina un programa que contemplaba la ayuda en los territorios controlados por ambos bandos, el republicano, que representaba la legalidad vigente, y el controlado por los rebeldes, liderado por el general Franco. Tenía el propósito de instalar una o dos bases de



***R. Olgiati, esposa e hijo***

operaciones en España, en la retaguardia, y luego visitar las zonas de conflicto. Mediante camiones de transporte se llevarían los alimentos adquiridos en Suiza y otros países y a la vuelta los camiones llevarían a los niños para su evacuación a zonas más seguras. Ese cometido, de acción directa en zonas de conflicto, era una de las especialidades de otro organismo con base en Suiza: La Cruz Roja. Así se lo hizo saber Ceresole a Olgiati y al resto de asambleístas. Sin embargo, no se respetó la palabra de Alfred Bietenholz-Gerhard, voluntario de gran ascendencia sobre los demás, pues pertenecía al grupo de fundadores de SCI y Cesarole que respondieron: "¡Al diablo con los principios si se trata de salvar vidas humanas!" En esos momentos se recibió un telegrama de los cuáqueros ingleses Alfred Jacob y miss Edith Pye en el que clamaban por la urgente intervención humanitaria, ya que la guerra estaba afectando a todas las capas de la sociedad, sin distinción de edad, sexo o condición, sobre todo en las ciudades y, en particular, en Madrid, debido a que estaba muy cerca de la línea de frente. Con este visto bueno del fundador del SCI, el secretario general, Rodolfo Olgiati, tenía las manos libres para actuar en España conforme a su plan inicial.

### *1.16.1 La familia Fliedner y la obra suiza*

En las Memorias de la familia Fliedner se hace constar la decisión de permanecer en España, aunque Hitler aconsejara salir del Madrid "rojo". "Fue una decisión coherente con nuestra vocación -dice Irma Fliedner-. Debíamos seguir ayudando aquí a través de los colegios y de las iglesias. Y no nos fuimos". Sin duda, el mayor progreso en el ámbito de la asistencia alimenticia a los grupos más necesitados acababa de nacer merced a la mano de la *Ayuda Suiza* y de la colaboración de la familia Fliedner y

numerosos voluntarios de las escuelas convertidas en comedores. Aunque existían otros comedores sociales, ninguno poseía la organización, pulcritud y buenas materias primas para satisfacer, en la medida de lo posible, la gran demanda de alimentos en un Madrid sitiado y bombardeado y con muchos problemas de abastecimiento. Tras el éxito del primer comedor social de los suizos, había llegado el momento de ampliar la distribución de alimentos mediante la creación y puesta en marcha de otros comedores. Conscientes de las dificultades para atender un suministro regular de desayunos, comida, meriendas y cenas en los comedores, Rodolfo Olgiati e Irma Schneider, habían ido sondeando directamente a la familia Fliedner en sus numerosas visitas a partir de agosto de 1937.




Olgiati bregaría en los próximos meses con la embajada suiza y con el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social hasta alcanzar un acuerdo satisfactorio para todas las partes implicadas. Olgiati iba a mantener numerosas reuniones con el pastor Juan Fliedner (1878-1964), hijo de Federico y padre de Elfriede, y con Teodoro Fliedner, quienes veían en la labor de los

suizos una fórmula para salvar su patrimonio, su cultura y hasta su religión –dice Expósito en la obra citada-. Elfride dirá que era decisión coherente con su vocación, pues no era fácil estar vigilados por el ejército republicano por alemanes y por ser curas cuando encontraron una sotana para el culto en el desván de la casa. El 21 de abril de 1938, conjuntamente entre los miembros de la familia Fliedner y numerosas voluntarias, ex alumnas de los colegios, junto a los voluntarios de Ayuda Suiza, se realiza una frenética labor de preparación para la inauguración de la cantina o comedor para ancianos en *El Porvenir*, y al día siguiente se abre al público designado. En principio se seleccionó a cien ancianos mayores de 65 años sin recursos de ningún tipo. La comida inaugural consistió en una sobria sopa de macarrones. Añade Expósito:

- Para poder suministrar diariamente esos cuatro centenares de raciones, las voluntarias organizaron cuatro turnos. El primero a las 11, el segundo a las 12. Luego, comían ellas y el resto de personal, casi siempre voluntarias madrileñas protestantes, antiguas alumnas del colegio que así podían comer todos los días pese a ejercer un trabajo no remunerado. El tercer turno comenzaba a las 2 de la tarde, mientras que el último se iniciaba a las 3. Una hora después, tocaba recoger todo y limpiar, y así todos los días, incluso los domingos o las fiestas muy señaladas. Rodolfo Olgiati e Irma Schneider marcharon a Suiza y se casaron allí en octubre de 1938. La pareja regresó a Madrid la última semana de noviembre. El primer domingo de Adviento, 27 de noviembre, los recién casados visitan a los Fliedner. Quince días después, Olgiati llama a Elfriede y a su primo Teodoro, que era quien llevaba la parte administrativa de comedor de El Porvenir. La reunión se mantuvo en otro comedor, el de Serrano, que llevaba abierto unos meses. Olgiati quería saber

el motivo de que la edad mínima de admisión fuera 75 años, cuando al principio era de 65. La explicación de los Fliedner fue muy clara, muy lógica, pero portaba un trasfondo muy amargo. Ante el aumento de la demanda de plazas para la comida diaria, Teodoro, tuvo que llevar un control más estricto. El aumento de cien a cuatrocientas plazas se había quedado en nada, porque las solicitudes de ingreso aumentaban día a día. Los ancianos se desplazaban muchos kilómetros para llegar a Bravo Murillo, y allí se encontraban con que si no tenían "papeles", no podían justificar su edad, salvo casos muy evidentes. Así que habían decidido aumentar la edad mínima para tener acceso al comedor de 65 a 70 años, y poco después ésta quedaría fijada en 75 años. La desolación de los ancianos que no alcanzaban esa edad era evidente, pero las plazas eran cuatrocientas y no se podía hacer más, al menos en ese comedor.

El principal problema al que se enfrentaba la Ayuda Suiza era que no disponía de suficientes voluntarios para llevar a cabo esa nueva labor asistencial que ahora se iniciaba. Su equipo fijo en Madrid, en un primer momento, se reducía a Irma Schneider y posiblemente tres jóvenes mujeres más, dos noruegas y una suiza. Por ese motivo se valieron de numerosos voluntarios españoles. Dice Irma Fliedner:

- "A partir de ese día (22 abril de 1938) tuvimos un comedor o "Cantina" para ancianos en los que se servía sopa caliente al mediodía. Nosotros no nos atrevíamos a comer nada y al repartirla se nos removía el estómago de hambre. Cuando se dieron cuenta los suizos nos dijeron que lo que sobrara podíamos llevarlo a casa. Yo seguía en la librería y volvía a ayudar en el comedor. Por la mañana en el colegio de la calle Calatrava se repartía pan blanco y ovomaltina, un tipo de chocolate, a más de 100 niños. Lo preparaban y repartían mi hermana Geltrud y su esposo Tomás Lindennmaier. Las primeras personas que nos ayudaron fueron

Marina Pool, María Teresa López; en la cocina estaban María Luisa y Fernanda; para la limpieza teníamos a Laura”.

El siguiente colegio convertido en comedor social fue *La Esperanza*, en la calle Calatrava, junto a la iglesia de Jesús, aquella misma donde comenzó a predicar la doctrina evangélica el protestante Federico Fliedner en 1870 y perteneciente a la Congregación Evangélica Española. En vista del éxito que tuvieron aquellos primeros comedores sociales, el Comité de Ayuda Suiza a los Niños de España se propuso crear más “comedores suizos”. En coordinación con las autoridades locales y ministeriales, los voluntarios suizos comenzaron a inaugurar comedores por las barriadas más pobres y castigadas por los bombardeos. Fruto de ello fueron los comedores de la calle Castelló, el de la calle Serrano o el de la Casa del Niño, desde donde se organizaban las expediciones de evacuación de los niños, que prosiguieron durante toda la guerra, aunque con menor intensidad al final. La Ayuda Suiza, al menos en febrero de 1939, preparaba una suculenta merienda a los niños instalados en la Casa del Niño y a punto de montarse en el autocar. La salida se hacía por la tarde, en lugar de por la mañana, porque el destino, en este caso eran las colonias escolares de Cuenca y provincia.

La guerra no terminaba y en 1937 las fuerzas estaban equilibradas, por lo que la Ayuda Suiza tuvo que valorar la situación en Valencia y Madrid donde llevaban casi nueve meses instalados. Los fondos de ayuda provenían de clases populares y particulares y basados en la buena voluntad. De momento podían darse por contentos, ya que la intensa e infatigable labor de propaganda de Regina Kagi y otros activistas por la paz seguía conmoviendo la conciencia de suizos de todos los cantones,

lenguas y religiones. En las tiendas suizas se habían instalado carteles durante la Guerra Civil española que decían: *"Acuérdate de los niños españoles*". En otras ocasiones, se organizaban campañas específicas para recaudar dinero con una finalidad concreta. Por ejemplo, la adquisición de un nuevo vehículo, como fue el caso del autocar *Zwingli* o del camión *Dufour*. Otras veces se trataba de lograr cierta cantidad en metálico, como la que se organizó durante cuatro semanas en los colegios y que tuvo como protagonistas a los niños suizos de la ciudad de Berna. Participaron en esta campaña 52.000 niños, y recaudaron un




millón de francos suizos. Aquellas operaciones de socorro ideadas muchas de ellas por Olgiati, tomaron cada vez más cuerpo de ser una acción popular que defendía los derechos humanos más elementales de la humanidad, como el derecho a la vida o el derecho a la paz.

En Madrid, los suizos hicieron las gestiones necesarias para integrarse en el dispositivo de evacuación de la población civil. Olgiati expuso en el Ministerio de Sanidad y Asistencia social los medios de los que dispondrían en breve: cuatro camiones Ford, modelo de 1937, y un equipo humano de unas doce personas, que iría ampliándose, entre las que se encontraban seis chóferes-mecánicos. El plan de Olgiati gustó en el ministerio, pues se aprovechaba al máximo el transporte de ida, con alimentos y prendas de vestir en los camiones, y el de vuelta, con la evacuación de ochenta personas diarias, pues en cada camión había espacio para unas cuarenta personas, siempre que se tratara de niños. Toda la organización para la evacuación estaba creándose en ese momento, tratando de poner orden en la anarquía con que se operaba. Dice Expósito:

- Durante todo este tiempo, Olgiati fue madurando el plan específico de trabajo que tenía que proponer a su regreso a Suiza. Sólo con los objetivos claramente definidos se podía volver a España. Y el plan pasaba por obtener de inmediato camiones de suficiente calidad, seis era la cifra ideal que barajaba Olgiati. En cuanto al personal, debía ser de confianza, voluntarios que hablaran un poco el español y estuvieran dispuestos a cooperar entre sí, dentro de un espíritu de servicio a la comunidad de desfavorecidos; no cabían egoísmos posibles. El espíritu de trabajo, razonaba Olgiati, había de ser por lo menos tan importante como la misma acción humanitaria que se quería emprender.
- Los primeros pasos de Olgiati en España no pasaron desapercibidos, y aún no había comenzado a actuar oficialmente la Ayuda Suiza cuando ya tenía demanda de auxilio. En efecto, a comienzos de febrero de 1937, los delegados de la Cruz Roja Internacional informaron a Rodolfo Olgiati de que el doctor Haro, del

Ministerio de Sanidad, quería mantener una entrevista con él. En aquella reunión, el alto cargo ministerial le confesó que tenía encomendada la tarea de evacuar con regularidad a todas las mujeres embarazadas de Madrid. Había instalado un hospital de maternidad provisional en la provincia de Almería, pero sólo disponía de un pequeño autocar que solía averiarse a menudo y casi siempre estaba reparándose. Cada semana, necesitaría evacuar alrededor de cuarenta mujeres embarazadas y sus hijos. Le rogó que le ayudara a encontrar una solución para aquel transporte. Como veremos más adelante, el transporte de mujeres gestantes fue una de las prioridades de Ayuda Suiza, aunque el trasporte adecuado tendría que esperar varios meses, hasta la llegada de un autocar. Esto revela que Olgiati fue tomando nota de todas aquellas necesidades que iba viendo, y adaptó el plan definitivo a las necesidades específicas de la población civil española.

El trabajo de captación de fondos en todos los cantones de Suiza era interminable. Diversos colectivos solicitaban



donaciones para los niños españoles, pero el Gobierno del Consejo confederal intervino, para canalizar todas las ayudas a través de un solo organismo: el Fondo Suizo de Asistencia Obrera, más conocido como Ayuda Obrera Suiza o SAH, que son las siglas de su nombre en alemán (*Schweizerisches Arbeiterhilfswerk*), organización creada por la Unión Sindical Suiza y el Partido Socialista Suizo. Según Regina Kagï-Fuchsmann, fundadora del SAH, el mayor mérito organizativo capaz de aunar a quince organizaciones con el común objetivo de recaudar fondos para ayudar a los niños de España fue de Rodolfo Olgiati. Gracias a él y a su equipo de colaboradores se habían unido dichas organizaciones para formar el citado cartel de ayuda humanitaria. Esas organizaciones, protestantes y católicas, de izquierdas y de derechas, heterogéneas, en definitiva, formaron *Arbeitsgemeinschaft für Spanienkinder*, es decir, Comité de Ayuda a los niños de España. Luego, hubo de especificarse su condición helvética, de ahí que pasara a denominarse *Schweizerischen Arbeitsgemeinschaft für Spanienkinder*, o Comité de Ayuda Suiza a los Niños de España. El historiador Sebastián Farré, cita al "Comité "Neutral" de Ayuda a los niños de España", porque era necesario por enésima vez reflejar la neutralidad suiza en todos los ámbitos de actuación de cualquier iniciativa de los ciudadanos suizos. Ahora bien, una vez instalado en España, el término "neutral" no apareció en ninguna noticia de prensa.

El 23 de abril de 1937 salieron de Berna cuatro camiones cargados con ropas y víveres, junto a doce voluntarios y Olgiati en dirección a la frontera española de la Junquera. Pese al férreo control francés, los voluntarios suizos tenían los papeles en regla y llegaron a Barcelona el 28 de abril por la noche. La Legión

Cóndor había bombardeado Guernica y era tranquilizador ver llegar los camiones, con la inscripción en letras blancas de "Ayuda Suiza a los niños de España" lema que se acomodaba más a la pretendida neutralidad suiza, que si pusiera "Ayuda Suiza a los niños de Madrid" como había sido discutido en Berna.

El trabajo de ayuda en Madrid de la Ayuda Suiza había logrado repartir comida a 15.000 personas. Otro de los colaboradores fue el pastor bautista Francisco Fernández Moya que disponía de un gran local en la iglesia de C/ General Lacy, detrás de Atocha, llegando a ser muy conocida por los desayunos que se repartían. Con la ayuda llegada del Socorro Suizo, los



***Recibimiento a Franco en la Pueta del Sol***

niños del barrio recibían leche con chocolate, 1 bollo y 1 cucharada de aceite de hígado de bacalao como aporte

vitamínico. Era repartido por los hermanos y hermanas de la iglesia que los preparaban, llegando a repartir 500 desayunos diarios.

#### ***1.16.2 La ayuda suiza es expulsada de Madrid por Franco***

Los comedores suizos en Madrid, tanto el de ancianos como los de niños, funcionaban a ritmo constante, repartiéndose 600 desayunos y 600 meriendas infantiles. El *Porvenir* estaba en la trayectoria de los obuses que caían sobre Madrid, lanzados desde el monte Garabitas en la Casa de Campo. Elfride Fliedner dice que en julio de 1937 dormían en el sótano, donde habían instalado camas a lo largo del pasillo para que los vecinos pudieran venir a dormir allí. Venían a las 22 o 23 horas y se marchaban a la mañana siguiente. Antes de Navidad dos ancianos se pusieron enfermos en *El Porvenir* y tuvieron que atenderles con los medios que poseían. El 24 de diciembre se repartió como extraordinario, una onza de chocolate, un bollo y un trozo de jabón muy apreciado por los ancianos.

- Irma Schneider y Rodolfo Olgiati, se marcharon de Madrid el 9 de febrero. El matrimonio había recibido muy malas noticias de Barcelona, ocupada por el ejército al mando de Franco, lo que significaba el fin de la Ayuda Suiza en Cataluña. Su intento de que Ruth volviera a Barcelona quedó en nada, ante la imposibilidad de que permitieran el paso a España las autoridades francesas, Elisabeth Eidenbenz también dejó Madrid en febrero, seguramente sobre el día 15. A partir de ese día, solo quedaba en Madrid la enfermera Elsbeth Kasser al frente de la delegación de Ayuda Suiza y los conductores Reto y Willy. Sin embargo, por extraño que pudiera perecer, los comedores y roperos de Madrid seguían

funcionando gracias a todos los voluntarios españoles, tanto las mujeres refugiadas que regían los comedores y roperos, como los protestantes del entorno de los Fliedner, que seguían defendiendo sus propiedades y su religión dando uso a los colegios y templos, donde proseguía el culto evangélico -dice Expósito-.

Rodolfo Olgiati tiene una perspectiva de los últimos días de la caída de Madrid, 28 de marzo de 1939:

- En las últimas semanas previas a la caída de la ciudad, se produjo un fuerte enfrentamiento entre ciertos elementos extremos. La lucha desesperada había proporcionado fuertes combates que se acercaron directamente a nuestra casa [de la calle García de Paredes]. A su alrededor estaban las casas ocupadas por los soldados. Nuestra gente no podía salir de casa, porque de haberlo hecho, ésta habría sido utilizada como fortaleza y saqueada. Una semana completa se vivió entre el fuego cruzado de los combatientes, que a menudo ni siquiera pertenecían a un distinto




partido que sus "enemigos" en las casas situadas enfrente. Ese fue el trágico final de una guerra que había comenzado de una manera

tan trágica.

También Elfriede Fliedner describe así aquellos momentos:

- Fue impresionante. Por la noche empezamos a oír un ruido desconocido; era el rumor que provocaban cientos, miles de pasos, pasos, pasos. Madrid seguía sumida en la oscuridad. Se notaba que había mucha gente caminando. Nos asomamos a ver qué pasaba. Los soldados, en un silencia total, se retiraban del frente. Pasaron por la calle Bravo Murillo, pues la trinchera estaba al lado e iba al frente directamente.

En la mañana del miércoles, 29 de marzo de 1939, miles de madrileños comenzaron a colocar banderas rojas y gualdas en sus balcones. Unos se escapaban y otros se inquietaban por la nueva situación. En cualquier caso, los ancianos poco tenían que temer, y siguieron acudiendo, como cada día, al comedor del colegio protestante *El Porvenir*. Esa misma tarde entraron las primeras tropas de Franco en Madrid.

Sorprendentemente las gestiones de Juan Fliedner, el patriarca de la familia de protestantes, obtuvo el permiso para seguir celebrando el culto en sus templos el primero de abril. Sin embargo, no iba a ser tan fácil. El 17 de abril, recibieron los protestantes un jarro de agua helada con un decreto que obligaba a cerrar los colegios evangélicos. Aunque Franco había permitido a la Ayuda Suiza y la Cruz Roja seguir operando en España por el reconocimiento del Consejo Federal Suizo al régimen de Franco, el 29 de abril todos los comedores suizos de Madrid se cerraron por orden gubernativa.

- En El Porvenir tuvieron que despedirse con gran tristeza e incertidumbre de los ancianos las voluntarias sociales que lo administraban. En La Esperanza, Serrano, O'Donnell y tantos otros, las escenas de despedida entre los niños y madres y los voluntarios eran tan emotivas como la anterior. La voluntaria Elsbeth Kasser estaba destrozada, al igual que su buena amiga Elfriede Fliedner. Ambas se habían hecho muy amigas y juntas veían cómo aquella obra social se desvanecía por una decisión tomada en un despacho, cuando las necesidades de los niños y ancianos distaban mucho de desaparecer –dice Expósito-.



En el plazo de diez días la Ayuda Suiza en la calle García Paredes tenía que desaparecer de Madrid y abandonar España a partir del 8 de mayo de 1939. Le requisaron sin ninguna explicación los almacenes y mercancías, así como los camiones. El autobús Zwingli no se lo requisaron para que tomaran con él la ruta más directa a Francia, despidiéndose todos de la familia Fliedner y otros voluntarios protestantes y amistades. Los dos o tres voluntarios que habían quedado en Madrid, Reto, Elsbeth Kasser y quizá alguno más, viajaron hasta Hendaya y cruzaron la frontera con Francia. Lo que vieron con sus propios ojos les sirvió para darse cuenta de que allí había mucho más trabajo que

realizar… En una entrevista que hicieron a Raph Hegnauer en 1992, éste afirmaba que la segunda generación de voluntarios del Servicio Civil Internacional, liderada por su secretario general, Rodolfo Olgiati, cambió para siempre en España el rumbo de la organización humanitaria:



***Olgiati (tercero desde la izquierda) y Ceresole en SCI comité reunido en Basilea 1936***

- Fue entonces cuando Olgiatti introdujo la democracia [en nuestra organización]. En el trabajo social estuvo muy lejos de mantener un estilo de liderazgo militar. Las decisiones se tomaban en grupo y había numerosas reuniones caseras e improvisadas. El líder era el primero entre iguales y quien negociaba con las autoridades o era consultado en caso una emergencia.

Olgiatti volvería a Madrid a finales de mayo de 1939, encontrándose con sus amigos, los Fliedner, donde se hospedaría de manera segura en su casa. Recogieron en grandes cajas los archivos generados en el trabajo de socorro en Madrid y lo llevaron a Suiza donde forman el Archivo del Servicio Civil Internacional.

Luis Manuel Expósito creo que hace un verdadero retrato de Olgiati:

- Afable, simpático y con don de gentes, Rodolfo Olgiati nunca trató de destacar por encima de los demás. Cuando se le ofreció un cargo nuevo en algún organismo dedicado a la paz, a la reconciliación o a la ayuda humanitaria, aceptó, pero no dejó en la estacada a sus antiguos correligionarios. Jamás se vanaglorió de haber sido uno de los primeros objetores de conciencia del mundo, ni del año que tuvo que pasar en la cárcel por negarse a cumplir el servicio militar en las fuerzas armadas helvéticas. Tras finalizar la guerra en España, continuó como secretario general del SCI y como máximo responsable de Ayuda Suiza a los niños de España, que siguió operando en los campos de internamiento del sur de Francia con una nueva denominación. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), para adaptarse a las nuevas circunstancias, Ayuda Suiza pasó a denominarse entre 1940 y 1943, 'Ayuda Suiza a los niños víctimas de la guerra', siempre con Olgiati a la cabeza. Ese último año, esta organización pasó a quedar englobada dentro de la estructura de la Cruz Roja Suiza, como Ayuda a la Infancia.

### *1.16.3 La Ayuda Suiza en Burjassot (Valencia): Elisabeth Eidenbenz*

No solo Madrid recibió la Ayuda Suiza, sino que Valencia fue otra de las sedes de esta organización, compuesta por un conglomerado de asociaciones benéficas, religiosas y pacifistas. Olgiati había planificado crear tres equipos de voluntarios, Madrid, Valencia y Barcelona. El equipo valenciano era el principal, compuesto al principio por una docena de voluntarios, la mitad choferes, que se instalaron en una céntrica casa cercana a Burjassot y con ellos la sede central de la Ayuda Suiza.

Luis Manuel Expósito nos describe así al equipo internacional al que llamaban "Team Burjassot" :

- Los habitantes de la ciudad de los Silos, en la que sólo había por entonces una decena escasa de automóviles, se sorprendieron una tarde con la llegada de cuatro enormes camiones Ford cargados con unas diez toneladas de ropa, medicinas y alimentos básicos, como azúcar, harina, leche en polvo y la deliciosa "ovolactina". Tras instalarse en una casa deshabitada de la calle Colón, la cual les había sido asignada, al parecer, por el Comité Municipal que regía el Ayuntamiento de Burjassot, o cedida por un prestigioso artista según otras fuentes, los voluntarios internacionales comenzaron a organizar la ayuda. Aquellos cuatro camiones, que llevaban rotulado en sus laterales "AYUDA SUIZA A LOS NIÑOS DE ESPAÑA", fueron bautizados con los sugerentes nombres de un prestigioso pedagogo suizo del siglo XIX, Johann Heinrich Pestalozzi, y tres premios Nóbel de la Paz: el de 1901, Jean Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja; el de 1919, Thomas Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos y fundador de la Sociedad de Naciones, y el de 1922, Fridtjof Nansen, científico y explorador noruego, delegado de Noruega en la Sociedad de Naciones y creador del "pasaporte Nansen" para

refugiados de guerra indocumentados. A aquel cuarteto de vehículos se le uniría meses después un quinto camión, el Dufour, en honor a Guillaume-Henri Dufour, general suizo y uno de los fundadores de la Cruz Roja, y un autobús, el “Zwingli”, en honor al reformador protestante suizo Ulrico Zwinglio, figura básica para entender el Calvinismo y la ruptura de la Reforma. Este autobús estaría expresamente diseñado para la evacuación de las mujeres embarazadas, sobre todo las del Madrid sitiado.

Elisabeth Eidenbenz fue una de las voluntarias suizas, maestra y enfermera, que dejó huella en su labor de socorro. Fue reconocida por la comunidad judía con la medalla de los *Justos entre las naciones del Yad Vashem* y galardonada por la Generalitat de Cataluña con la *Creu de Sant Jordi* y con la cruz de Oro *de la Orden Civil de la Solidaridad Social* del Gobierno español. Francia también la distinguió con la Legión de Honor, aunque todas las instituciones solo por la labor realizada entre 1939 y 1944, en la atención a las mujeres embarazadas españolas y judías, en la maternidad de Elna en Francia. Allí logró atender a 600 embarazadas y ayudó al nacimiento de 597 niños hacinados en los campos franceses y con pocas posibilidades de subsistir.

Cuando llega a Valencia, Elisabeth, en febrero de 1938 no entendía el castellano que fue aprendiendo con la ayuda de un muchacho madrileño y una cocinera de Burjassot llamada Nina. El programa diseñado por Olgiati, era transportar medicinas, ropa y víveres a Madrid y a la vuelta evacuar a los niños madrileños a las Colonias infantiles de Levante. Posteriormente se evacuarían también enfermos, ancianos y madres lactantes con sus bebés y también a las embarazadas. Por último, en el

proyecto estaba acoger en Suiza a 800 niños a quienes ya se estaban haciendo los preparativos de acogida.



Cuando los camiones Pestalozzi, Nansen, Dunant y Wilson llegaban cargados con las vituallas al sitiado Madrid, volvían cargados a Burjassot con cuarenta niños en cada camión en un viaje que duraba de diez a catorce horas. Tras unos días en Burjassot muchos niños y niñas eran redirigidos a Barcelona a zonas menos bombardeadas, otros eran embarcados a diversos países de acogida y algunos quedaban instalados con familias o en las recién estrenadas Colonias infantiles de Valencia y otros poblaciones como Godella, Torrente, Picaña, Masarrochos, Quart de Poblet, Alboraya, Buñol, Oliva u Onteniente.

Burjassot fue pues el lugar de llegada de los niños de Madrid, donde muchas familias del lugar adoptaron a niños sin esperanza y llenos de miedo. Se procuró por el Comité municipal, adecuar casas para escuelas, pues muchos niños habían venido

con sus maestros, y se construyeron refugios en las calles Mendizábal y Colón así como también a dos kilómetros de la cuidad para evitar los bombardeos directos.

Aquella casa de la calle Colón, convertida en cuartel general de la Ayuda Suiza, serviría para las reuniones de coordinación de la ayuda humanitaria internacional. Cita Expósito:

- "En nuestra casa en Burjassot recibimos a los colaboradores de otras obras de ayuda: cuáqueros de Inglaterra y Estados Unidos, Ayuda Internacional para niños, *National Joint Committee* [*for the spanish relief*], un comité danés y otro de Noruega", recuerda con plena lucidez Elisabeth Eidenbenz en una carta que me escribió en perfecto castellano, y en la que apostilla: "una buena colaboración entre las diferentes obras benéficas era muy necesaria". En realidad, en el jardín de aquella casa, se tomaron coordinadas y trascendentes decisiones destinadas a repartirse el trabajo y las áreas de actuación entre las distintas organizaciones humanitarias extranjeras que operaron en España.



- Mientras tanto, la maestra suiza realizaba todo tipo de labores en la sede de Burjassot, desde lavar la ropa de los chóferes de los camiones hasta cocinar, pasando por instalar “una cantina” (un comedor) donde poder “dar leche en polvo y azúcar para las madres después del parto, o una taza de leche diaria para los niños”. Ciento cincuenta niños de Burjassot se beneficiaron de esa ayuda.

Ya hemos considerado la *American Friends Service Committee*, asociación cuáquera, era la que más cantidad de alimentos aportó al socorro humanitario a España. Trabajaba con los dos Gobiernos, suministrando alimentos al Auxilio Social que dirigía Mercedes Sanz Bachiller, viuda de Onésimo Redondo, como a los comedores de la Ayuda Suiza en Madrid, aprovechando la estructura de los colegios e iglesias protestantes facilitados por los Fliedner. Solo en El Porvenir, habilitado gracias a la intervención directa de Indalecio Prieto, se repartían 1.600 raciones diarias, supervisadas por Ayuda Suiza y repartidas por el propio personal de dicho colegio.

Sin los cuáqueros, que aportaban grandes sumas de dinero y fletar barcos cargados de productos que llegaban por Valencia principalmente, no hubiese sido posible esta ayuda. También se recogía dinero en Estados Unidos con los miles de dibujos de los niños españoles que reflejaban los camiones de reparto de la Ayuda Suiza, pinturas que eran vendidas por un dólar la pieza y que además removían las conciencias de los americanos. También se usó el apadrinamiento de niños, donde muchas familias suizas ingresaban una determinada cantidad mensual para la formación y sustento de los niños auspiciados. Este sistema de apadrinamiento también fue ideado por Rodolfo Olgiati.



**Elisabeth Eidenbenz**

En 1938 los habitantes de Madrid estaban muy desabastecidos y rayando en la tragedia, por lo que Elisabeth Eidenbenz marchó a la capital para integrarse en el grupo de Ayuda Suiza. El eje de comunicación Valencia Madrid se había cortado y Madrid estaba sin poder suministrarse. Dice Elisabeth Eidenbenz: "Hasta febrero de 1939 estuve en Madrid para entregar vestidos y ropa a las personas que lo necesitaban. Ya no se podía comprar nada más en España y, sobre todo, en Madrid". Tras la confiscación de los bienes de estas asociaciones Elisabeth tuvo que cruzar los Pirineos tras aquel éxodo humano de los demócratas republicanos. En Francia en la maternidad de Elna, Elisabeth, dedicó toda su vida a obra de ayuda y solidaridad con niños y madres judías y españolas dentro de la organización del Servicio Civil Internacional de la ayuda humanitaria helvética a través de la "Ayuda Suiza a los Niños de España".

La vida de Elisabeth es una vida marcada por una vocación de servicio. Las madres españolas en la Maternidad, la llamaban "Señora Isabel". Nació en Wila en el distrito de Zúrich el 12 de junio de 1913. Formaba parte de los hijos menores de una familia cuyo padre era pastor protestante. Numerosos colaboradores del "Socorro Suizo a los Niños" tienen el mismo tipo de antecedentes familiares y de educación protestante.

Elizabeth, maestra de escuela, enseñó durante tres años. Después un año de estancia en Dinamarca como maestra de escuela para adultos, el Servicio Civil Internacional le propone de ir a España. Aceptó durante el período de unas vacaciones escolares. No regresaría más a la enseñanza, ni volvería a Dinamarca.

Cuando Karl Ketterer, compañero de la "Suiza de Ayuda" y del "Servicio Civil", le pide ayuda para las mujeres y los niños refugiados en Francia, ella respondió que sí, pese a venir agotada de su trabajo en España y no tener experiencia en puericultura. "Fue un buen trabajo para mí porque no se puede uno imaginar lo que representa llevar ayuda a personas en peligro". Toda la experiencia adquirida en España será aprovechada en Francia. Su primer parto llegó fortuitamente un día en que la matrona de la maternidad de Elne tiene eczema en las manos.

Elisabeth asistió al parto de poco más o menos cuarenta mujeres. Tuvo el honor de atender al 300° nacimiento, y fueron mellizas. Su personalidad procura paz y calidez en la maternidad durante esta guerra. "Era muy importante para mí que haya un buen ambiente en la casa, hacíamos muchas cosas juntos, cantábamos y bailábamos con ellas" decía Elisabeth. Las residentes la consideraron una persona muy amable, sobria y suave a la vez. No le faltaba determinación.

Murió Elisabeth Eidenbenz, enfermera protestante que fundó la Maternidad de Elna 23 de mayo de 2011, a los 97 años.

### 1.16.4 *Miss Jacobsen y las ambulancias escocesas durante la Guerra Civil*




***Fernanda Jacobsen***

Fernanda Jacobsen era una mujer excepcional. Conocía perfectamente España y a los españoles, aunque era escocesa y protestante. Desde niña visitaba anualmente nuestro país puesto que su tía había contraído matrimonio con un madrileño en 1905. Además, ya de adulta, mantenía una estrecha amistad con Tomás Bordallo Cañizal, cónsul de España en Glasgow por lo que su nivel de español era muy alto.



***Jacobsen con varios miembros de la expedición de ambulancia***

El 18 de julio del 36, Fernanda despachaba en la Universidad de Glasgow con el hispanista Daniel Macaulay, hablando sobre la situación en España y la necesidad de organizar una expedición de ayuda humanitaria. Desde agosto, tanto Jacobsen como Macaulay trabajaron incesantemente para poner en marcha la operativa, que finalmente salió de Escocia a mediados de septiembre de 1936 y llegó a Madrid el día 17. Esta expedición estaba financiada exclusivamente por el pueblo escocés y el destino sería el puerto de Barcelona a través de barco.

El grupo estaba formado por seis ambulancias, doce camiones pequeños, un coche y un autobús. Fernanda capitaneaba la expedición con el riesgo de estar España en pleno conflicto bélico. Llegó a tener el título honorífico de *Comandante de las Ambulancias Escocesas.* Viajaban junto a ella formando la expedición, un español llamado Joaquín Morales y otros escoceses como John MacKinnon, Izod A. Joseph Carling, Thomas Peuman y Thomas Walters. Otras fuentes consideran que también Daniel Steyenson, hispanista y rector de la universidad de Edimburgo, contribuyó en gran manera al éxito de la expedición sanitaria. Junto a él destacan al embajador

español en Glasgow, Tomás Bordallo. El 8 de febrero de 1937 Fernanda Jacobsen y sus colaboradores ya distribuían unas tres toneladas de víveres: leche, azúcar, café, galletas, bacalao, jamón, cacao, etc. que se distribuyeron por las barriadas de Tetuán, Vallecas, Ventas etc. y mandaron al frente a las ambulancias dirigidas por los doctores Escanciano y Gallás. En una entrevista hecha a Fernanda Jacobsen en 1938, esta decía: *"Lo de ahora no tiene importancia. Venimos a cumplir con nuestro deber, que es el deber de todo el mundo. Pero guardo grata memoria de mis visitas anteriores. Tenía muchos amigos en España. Ahora no tengo más que uno: el pueblo español".*

Las ambulancias llegadas a Madrid coincidieron con el asedio a la capital y las seis se distribuyeron por la Casa de Campo, otras en Parla y Getafe, otra en Olias del Rey, hasta ubicarse en Aranjuez. En los tres primeros meses de guerra atendieron a más de 2.500 heridos. En una entrevista en el diario *Crónica* decía Fernanda Jacobsen:

- Nuestra labor no tiene paréntesis. Actuamos sin descanso repartiendo víveres entre la población civil necesitada y colaboramos en el traslado de heridos del frente de batalla a hospitales. También ayudamos a las víctimas de los bombardeos. Los víveres que tenemos nosotros vienen directamente desde Escocia. Llegan por barco a Valencia, nos desplazamos allí a recogerlos y posteriormente los traemos de nuevo a Madrid. Ni que decir tiene que van destinados fundamentalmente a mujeres, ancianos y niños. Quiero dejar claro que nuestro viaje es puramente romántico. Ni el Gobierno de Escocia ni el de España nos entregan nada de dinero. Venimos aquí porque creemos en los valores democráticos.

En enero de 1937 las ambulancias escocesas regresaron




***Protestantes españoles evacuados a Inglaterra***

a España, pero completamente renovadas. Muchos de ellos novatos, emprendían una tarea dolorosa. Entre ellos el doctor Len Crome que llegaría a ser Teniente coronel del Ejército británico. Instalados en los anexos de la embajada británica en Madrid serían acusados por las Brigadas Internaciones de pasar víveres a los franquistas. El mismo Paul Preston dice de la señorita Jacobsen: *"Ella distribuía la comida destinada a la República por parte de los obreros escoceses a los madrileños derechistas refugiados en la embajada inglesa"* Las acusaciones nunca pudieron ser demostradas, dado que el sentido de la ayuda era para ambos bandos y no solo el republicano. El caso del doctor médico militar Mariano Gómez Ulla, demuestra que Fernanda lucho por la vida de este doctor que trabajaba para la República dirigiendo el Hospital de Sangre del Hotel Palace hasta que fue detenido en 1938 cuando intentaba pasarse a la España

franquista. Sus gestiones para la puesta en libertad de Mariano Gómez Ulla no fueron las únicas.

Relacionado con los refugiados protestantes españoles Fernanda Jacobsen estuvo muy interesada en su evacuación en febrero de 1838, a través de la *Spanish Evangelical Refugee Home* (organización cuáquera). El grupo de evangélicos y "niños de la guerra" que marchó a Inglaterra fue organizado personalmente por Fernanda y se componía unas treinta familias españolas protestantes. En concreto hablamos de quince mujeres y diecisiete niños del *Spanish Evangelical Refugee Home* quiénes fueron trasladados en varios camiones de la organización de la capital a Barcelona. Una vez en Barcelona, Jacobsen acompañó a los refugiados a la frontera francesa donde fueron entregados al cónsul inglés en Paris. En territorio francés, las familias españolas fueron trasladadas hasta Londres.

Este Comité cuáquero, en compañía de la rama inglesa de la Alianza Evangélica, ya había trabajado en 1934 en la revolución de Asturias y la iglesia evangélica de Gijón había abierto una suscripción por todas las congregaciones evangélicas en España para recaudar fondos con los que ayudar a los huérfanos de esa revolución sin discriminar por ideas políticas o creencias religiosas. También la Alianza Evangélica Inglesa en colaboración con los cuáqueros y el Comité "Spanish Evangelical Refugee Home" evacuaron, a una mujer y una joven de la congregación de Gijón, dado que el resto de evangélicos de dicha ciudad implicados, rehusaron la invitación que se les presentaba.

En un informe de abril de 1938 se daba la noticia de que un grupo evangélico de niños de la guerra gozaba en Inglaterra de la hospitalidad del señor Peter, quien había prestado su

hermosa casa de “Moorlands”. Al cuidado de ellos estaban los




***Fernanda Jacobsen entregando víveres***

misioneros Juan Biffen y Ernesto Trenchard, ambos de las Asambleas de Hermanos que trabajaban en España. Don Ernesto escribía: “La organización de esta obra ha costado bastante trabajo a cuantos han cooperado en ella; pero, personalmente, me sentí ampliamente recompensado al ver la expedición desembarcar en Southampton y saber que, a éstos, por lo menos, podíamos dar el cuidado y la protección que hubiéramos querido dar a todos”. Muchos fueron los exiliados protestantes de la Guerra Civil española digno de otro estudio. Fue un duro golpe para los evangélicos españoles que habían conseguido tener iglesias estabilizadas y crecientes. Su crecimiento lento

pero constante fue interrumpido por el gobierno republicano y por los rebeldes franquistas siendo diezmadas sus filas a través de asesinatos y la emigración de muchos creyentes. “Durante la guerra civil, Fernanda Jacobsen fue condecorada por el Gobierno Británico en la coronación de Jorge VI. Terminada la contienda, Fernanda Jacobsen regresó a Escocia en abril de 1939. Sin embargo, no se marchó antes de que llegaron los nacionales a Madrid, sino que les esperó en la capital. Por parte de la prensa comunista internacional, la Comandante de Ambulancias fue muy criticada por esto. Le llegaron a calificar como “una mujer ambigua”. Aún con los nacionales en la capital, Jacobsen y sus pocas ambulancias que quedaban en pie, siguieron repartiendo víveres y ayuda humanitaria entre la desnutrida población de Madrid. Fue entonces cuando conoció a Priscilla Scott-Ellis, una aristócrata inglesa, que se casó con el aristócrata, actor y escritor español José Luis Villalonga y que había trabajado como enfermera del lado franquista en Salamanca y Jerez. Priscilla describió a Fernanda de la siguiente manera:



SCOTTISH AMBULANCE UNIT in SPAIN
and BASQUE CHILDREN

SPANISH MARKET

THE CENTRAL HALLS
25 BATH STREET, GLASGOW

SATURDAY, 23rd OCT., 1937

THE MARKET WILL BE OPENED AT 10.30 A.M. BY
LADY HETHERINGTON
Chairman: - - P. J. DOLLAN, Esq. City Treasurer

[illegible]

**Folleto anunciando el mercadillo**

- Una mujer increíble, pequeña y cuadrada con un culo enorme. Siempre viste falda escocesa y medias gruesas de lana, zapatos de cuero duro y chaqueta caqui militar. Lleva un capotillo con cardos y un sombrero negro escocés.

La Sta. Jacobsen usó todas las técnicas de captación de fondos para la guerra civil española como lo demuestra este folleto de publicidad de 1937, haciendo un mercadillo celebrado en los salones de la Central, Glasgow para recaudar fondos para la unidad de ambulancias.

Junto con detalles sobre los pasteles, dulces, comida, artesanía y otros varios productos expuestos, el folleto incluye un artículo sobre el trabajo de Miss Jacobsen y la unidad de ambulancias. Se lee:

- “La Señorita Jacobsen, comandante, y los demás miembros de la unidad de ambulancias escocesas están en España otra vez, llenos de entusiasmo por su labor humanitaria entre los heridos y para el socorro de las personas hambrientas, especialmente mujeres, niños y hombres mayores en los barrios más pobres de Madrid, muchos de ellos sin hogar debido a los recientes bombardeos".

En la revista española titulada “Después apareció un artículo extenso titulado Escocia por España dando las gracias a la unidad de ambulancias escocesas en España por su labor humanitaria. El artículo reconoce el trabajo del fundador, señor Daniel Stevenson y elogia a la señorita Fernanda Jacobsen y sus "chicos". Terminan haciendo un llamado a la República Española para reconocer la contribución de la unidad de ambulancia y mostrar gratitud oficial y pública de la República española con un honor oficial o un premio acorde con sus actos altruistas.

Las iglesias protestantes checas también colaboraron durante la Guerra Civil, especialmente en el tren sanitario de las Brigadas checas. Los voluntarios checos fueron una de las participaciones más altas pues lucharon cerca de dos mil personas de diferentes sexos y composición social. Los médicos especialmente eran judíos de procedencia europea, las

enfermeras y médicas eran checas, muchas de ellas pertenecientes al partido comunista. “El 3 noviembre de 1936, surgió en Praga el “Comité para la ayuda a la España democrática”, como sección de la *Liga de los Derechos Humanos* y, un año más tarde, la “Asociación de amigos de la España democrática”. esta asociación contaba con filiales en setenta ciudades checoslovacas. En ella militaban miembros de organizaciones culturales, deportivas, algunas organizaciones de iglesias protestantes, de docentes, universitarios y de la juventud —entre otras las principales asociaciones como la congregación de docentes checoslovacos, la unión central de estudiantes checoslovacos—, organizaciones sindicales y consejos de empleados en fábricas.

## 1.17 Refugiados en Francia e Inglaterra

Al finalizar la Guerra española, también finalizó en gran parte la ayuda internacional. Solo los republicanos aceptaron que los cuáqueros ingleses y la ayuda Suiza siguiera actuando con los niños de la guerra y las mujeres. Se necesitaba personas sabiendo español y una de las colaboradoras que ya hemos considerado fue la señorita Isabel (Elisabeth Eidenbenz) quien coordinó todo el trabajo de estás víctimas del exilio. En la localidad de Elna creó una maternidad que atendía los campos de refugiados en Francia situados en Argelers, Ribesaltes, Sant Cebrià. y Bacarès[31], y su dirección quedó bajo el protectorado suizo. La descripción de aquellos campos franceses como los de Argel, protectorado francés, es escalofriante. Las 80.000 personas que los ocupaban sufrieron tanto como los republicanos que quedaron en España, amontonados en aquellos campos de concentración. La ayuda humanitaria que estas organizaciones protestantes conseguían, era interceptada por los propios vigilantes franceses quienes se quedaban con lo mejor. La gente del pueblo sabía que habían llegado galletas y leche para los niños, pero no recibían nada. Ante un previsible motín de refugiados, los gendarmes separaban a los amigos y familiares. La situación era de verdadera indigencia

31 El Socorro Sanitario en la Guerra Civil Española. Ayuda para la Paz (1936-1945) Carmen González Canalejo. Universidad de Almería.

especialmente entre las mujeres que estaban más discriminadas que el resto de los refugiados. Los lloros de los niños día y noche por falta de alimento, hacía que lo poco que les daban a ellas lo tuvieran que dar a sus hijos. Dice Carmen González:

- Los rostros femeninos delataban la tristeza y el hambre cuya cronicidad habían dejado en ellas profundas huellas de las que carecían de todo, excepto de dignidad. La mortalidad materno-infantil era elevadísima. Las madres no veían otra alternativa que enterrar por las noches a sus hijos en la arena del suelo de la barraca para aislarlos del frío, desenterrándolos cada mañana. Cuando los niños paraban de llorar ya era demasiado tarde. La mayoría de las veces, habían fallecido. A finales de 1939 la situación era ya insostenible. Las imágenes captadas por un reportero que quedaron grabadas para la historia, muestran los terribles efectos del hambre y el abandono de los habitantes de aquel campo. Niños famélicos de vientres abombados, descalzos y desnudos caminando por el recinto llegaron a alcanzar una cifra del 95’7% de mortalidad. La penosa situación de las mujeres y niños de aquel campo fue calando entre la población autóctona. Algunas mujeres del municipio de Sant Cebrià visitaban cada día a las refugiadas. Se acercaban a la alambrada, les pasaban chocolate, galletas, frutas, ropa y otros alimentos.

Según Vilar, las distintas oleadas de exilados de los últimos tiempos hasta la guerra del 36 fueron de diferente signo político o ideológico según las fuerzas vencedoras: emigrados afrancesados, liberales, absolutistas, carlistas, anarquistas y republicanos de la I República, monárquicos de la II, protestantes y perdedores de la Guerra Civil de 1936–1939. Esta diáspora llegaría a diversas naciones de Europa y en primer lugar Francia y Norte de África, y Estados unidos y Latinoamérica (México, Venezuela y Argentina en su mayoría)

### *1.17.1 La evacuación de los niños vascos.*

El 23 de mayo de 1937 el vapor la "Habana", escoltado por la Armada británica, transportó a 4.000 niños vascos que huían de la guerra hacia la ciudad inglesa de Southampton. Algunos de ellos no volverían a España hasta que fueron abuelos. La destrucción de Guernika, capital cultural e histórica de los vascos, por los bombarderos de la Legión Condor, había aparecido en todos los periódicos británicos y el corresponsal del Times de Londres consideró que la ciudad de unos 7000 habitantes y 3000 refugiados, había sido reducida a escombros. Esto no solo impresionó a Pablo Picasso, para inspirarle el famoso cuadro *El Guerinka*, sino también a los británicos reacios a aceptar a niños vascos. En este plan de evacuación también estuvieron los cuáqueros.

A medida que las fuerzas nacionalistas avanzaron hacia el norte ya el Comité Nacional Conjunto de Socorro de los Amigos anunció un plan para evacuar a un gran número de niños vascos, especialmente de Bilbao, y proporcionando santuario para ellos en suelo británico. Reunido el 27 de abril, el día del bombardeo de Guernika, el Comité de España consideró esta propuesta, pero pensó que era poco aconsejable. "No sentimos que sea adecuado llevar a los niños españoles a Inglaterra a menos que sea absolutamente necesario", acordaron los miembros del Comité sin dar los motivos de su oposición, "y aconsejaban enérgicamente al Comité Nacional de Ayuda Conjunta investigar las posibilidades de llevarlos bien al sur de Francia o de Cataluña, y las colonias que forman allí que podrían ser apoyadas por los fondos británicos ".

A pesar de esta leve voz de la oposición, la evacuación se

llevó a cabo poco después. El editor de *El amigo* escribió a principios de junio que "a pesar de que los Amigos participan en la labor del Friends *Service Council* en España, creen que los niños estarían mejor atendidos en su propio país, pues no se podían ignorar las opiniones de los que trabajan para llevar ayuda a las víctimas inocentes de la guerra ". El Dr. Richard Ellis de Londres, quien acababa de regresar de Bilbao, vio que la situación cambiaba rápidamente. Las condiciones de vida en esa ciudad bombardeada eran atroces, escribió, y había, en consecuencia, una "urgencia desesperada 'para evacuar a las mujeres y los niños. Explicó, además, que a las regiones rurales devastadas del país vasco ya no podían suministrar alimentos suficientes para satisfacer las necesidades de la ciudad. Los 4 000 niños vascos que habían llegado a Inglaterra, y que habían hecho un examen médico fueron encontrados bajo un "estado de perturbación 'general. Ellis hizo hincapié en que él no quería trabajar con propósitos cruzados con el Comité de Servicio de Amigos dignos en España, sin embargo, hizo un llamamiento a los cuáqueros británicos a contribuir financieramente a esta dimensión de la labor del Comité Nacional Conjunto para el Alivio del español en Londres. En nombre de la *Peace Pledge Union*, por otra parte, los instó a apoyar la *Casa vasca de los Niños* que el ilustre pacifista Anglicano Canon Dick Sheppard estaba ayudando a administrar a más de cincuenta jóvenes refugiados.

### *1.17.2 El Ejército de Salvación*

El Ejército de Salvación era un movimiento relativamente reciente ya que había sido fundado en 1865 por el pastor metodista William Booth**,** con el nombre de Misión Cristiana del Este de Londres y más tarde en 1878 como Ejército de Salvación. Los principios religiosos y de misión estaban dirigidos a toda



***En Inglaterra, niños vascos llegan a un campo de refugiados del Ejército de Salvación.***

persona necesitada física y espiritualmente. “Entendemos por personas espiritualmente necesitadas a aquéllas que han perdido su fe, que están desengañadas de toda religión y han

abandonado toda práctica religiosa. Estas personas necesitan una mano amiga que las comprenda y ayude a encontrar a Cristo". Han sido pioneros en la igualdad de la mujer ya que en el Ejército de Salvación esta desempeña los mismos cargos que el hombre y las mismas responsabilidades y deberes. En España hubo un intento de abrir obra en el año 1895 con la visita del Comisionado Railton y el Capitán Venegas, español convertido en Argentina, pero su definitiva implantación se debe a los Capitanes Enrique Rey y Raquel Cotelo de Rey, españoles, nativos de La Coruña, quienes se habían puesto en contacto con el Ejército de Salvación en Ginebra y estuvieron colaborando activamente en todas las tareas de la entidad.

El *National Joint Committee* inglés envió a la diputada (metodista) Leah Manning a la capital vasca quien informó a Mr. Eden que pensaba enviar a 4.000 niños a Inglaterra. Este número era superior de lo que se especulaba, pero en Inglaterra ya se había recaudado la respetable cifra de 17.000 libras que equivalía a seis mil sueldos obreros semanales. Esto podría mantener durante varias semanas a los cuatro mil niños pues la estancia en Inglaterra no se esperaba durase mucho. El Ejército de Salvación, este organismo evangélico de formas paramilitares y bandas de música, se comprometió a mantener a 400 niños y el primado católico de Westmister a 1.200 niños vascos, aprobando la expedición el *Foreign Office* el 18 de mayo de 1937[32].

32 *A salvo de las bombas: Los niños vascos en Inglaterra* Michael Alpert. Universidad de Westminster, Londres

Las dos organizaciones tuvieron problemas con los niños vascos, aunque de diversa índole. La iglesia católica, que había pedido la cooperación de todas sus parroquias para mantener a los 1.200 niños que había ofrecido socorrer, se encontró con la desgana y las dudas del clero católico que apoyaba al régimen franquista y hasta sospechaba del catolicismo de los curas vascos. También la pobreza de muchas parroquias hizo que estos niños no encontrasen cobijo en internados y orfanatos católicos. El Ejército de Salvación se encontró con la indisciplina de los niños vascos que al principio fueron alojados masivamente en un edificio situado en Clapton y perteneciente al Ejército de Salvación y que algunos han calificado de aspecto triste. Tampoco los funcionarios lograron entender a los niños a los que trataban como si fueran huérfanos ingleses. Esto obligó, al hacer acto de presencia un representante del Gobierno vasco, a que fueran distribuidos entre las colonias campestres del Ejército de Salvación, aunque esto tampoco resolvió el problema de la rebeldía de los niños que no entendían la lengua inglesa, ni querían ser considerados criminales. Parece que la solución en algunos casos fue el establecer pequeños grupos en régimen de autogobierno.



Al analizar en la prensa las referencias sobre los niños vascos, vemos que muchas actividades se realizaron por iglesias locales, colonias infantiles e instituciones religiosas protestantes de Inglaterra y Gales. En las colonias de Aston, Bradford and Keighley, Caerleon, Cambridge, Carshalton, Hull, Lancing, Langham, Maidenhead, Montrose, North Stoneham, Oxford, Shipton, Southampton, Witney, Worthing etc. las actividades tenían un nivel de calidad con el que se pudieran captar fondos para los refugiados. En Witney el 5 de mayo de 1939 se daba la noticia de un concierto a beneficio de los niños vascos en San José, Aston, que se celebró en la Iglesia Principal, Witney, la noche del viernes, y fue seguido por un baile.

Decía el diario: “Los niños vascos realizaron bailes folclóricos y cantaron canciones nacionales, y la señora Cook, el Sr. Collins, el Sr. B Baughan, y los miembros del Instituto Sociedad Coral de Mujeres Witney presentaron "*Papageno*", una opereta de la obra de Mozart "*La flauta mágica*". Otros que contribuyeron al programa fueron la señora P. Wilsdon, la señora W. Geary, y los Sres. R. Morton, JH Parkes, G. Baker y J. Kempster”.

También se daba la noticia a finales de junio de 1937 que el comité local del Comité para la Infancia Vasca se había creado para gestionar la colonia, con Patrick Early como su Presidente. Él era candidato parlamentario del partido Progresista Independiente para Oxon Norte y miembro de la conocida familia de Witney, Early que era dueña de varias fábricas de mantas en la ciudad y que eran metodistas acérrimos. Cada nueva llegada entre los refugiados se le daba una manta de lana escarlata de la fábrica. Annie Wheeler, quien durante un tiempo fue la cocinera en St Josephs, informó que los niños no les

gustaba la comida inglesa porque la encontraban insípida. Ella decía:

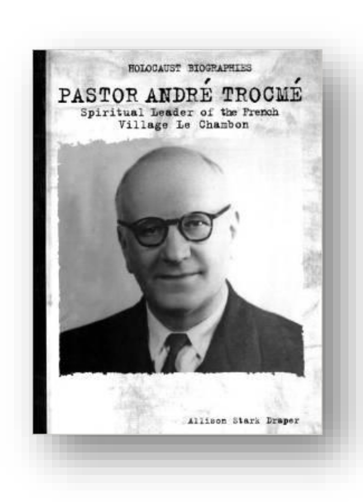
- "Ellos llegaron en mayo, atormentados por la guerra, con miedo, con hambre y mal vestidos. Hoy en día están viviendo en unos ochenta centros diferentes repartidos por todo el país, con el apoyo de personas de buen corazón, gente normal de Gran Bretaña. Su salud y felicidad depende de esta simpatía práctica ".

Entre las colonias más importantes podemos señalar la colonia del Ejército de Salvación de Clapton, en Londres, que acogió inicialmente a unos 400 pequeños durante algunas semanas, antes de su traslado a otros destinos como Hadleigh, Brixton y Ramsgate. En la mayor parte de las colonias, los niños estuvieron encuadrados pedagógicamente gracias a la presencia de las maestras y auxiliares vascas, que permitieron, entre otras acciones, la creación de numerosos grupos de danzas tradicionales.

Es necesario añadir que el Ejército de Salvación ya participaba en la *Comisión Paritaria Nacional para la Ayuda de España* (NJC) creado el 24 de diciembre de 1936, que había enviado un delegado, y la *Sociedad de Amigos*, cuáqueros, otro delegado y Edith Pye[33] que representaba a la *Save the Childrem*. Tres organizaciones protestantes que fueron la base de la ayuda humanitaria a España. Algunos de los niños de familias protestantes refugiados regresarían en julio de 1939. Unos habían encontrado refugio en Francia, otros en Rusia y varias jóvenes madrileñas en Inglaterra que habían sido instaladas en 1937 en el castillo “Moorlands” en Merriott ayudadas por los misioneros británicos en España Juan Biffen, Ernesto Trenchard

33 *Las mujeres británicas y la Guerra Civil española*. Angela Jackson

y Percy Buffard. Entre las jóvenes que llegaron, Susana López Marqués, las recuerda en sus "*Memorias*" entre las que estaban Cobos, Abraira, Caravallo, Carles, Grijalba, Guijarro.




### *1.17.3 Los hugonotes de Le Chambon-sur-Lignon.*

El Chambon sur Lignon fue el hogar y lugar de rescate de gran número de víctimas de la guerra civil española y la II Guerra Mundial, donde se acogieron judíos españoles, como también republicanos y protestantes españoles. Fue el símbolo de la oposición protestante gala al nacismo y al antisemitismo. Durante el invierno de 1940 Magada Trocmé, esposa del pastor André Trocmé[34], recibió a una judía perseguida, que

34 **André Trocmé** (Saint Quentin, Aisne, abril 7 de 1901 – Ginebra, junio 5 de 1971) fue un pastor protestante y teólogo de la no violencia, hijo del hugonote francés Paul Trocmé, industrial textil, y de Paula Schwerdtmann, alemana. Durante la I Guerra Mundial que comenzó cuando tenía apenas 13 años de edad, debió vivir la angustia por enfrentar a sus propios parientes. Para no usar armas en el servicio militar se enroló en el servicio topográfico en Marruecos. En 1934 fue nombrado pastor en Le Chambon-sur-Lignon, una población de hugonotes, en el Alto Loira, límite con Ardèche, al suroriente de Francia. Allí desarrolló el proyecto de una institución para la educación secundaria de los campesinos y estableció con el copastor

acudió a la casa porque sabía que André había acogido a refugiados judíos que salieron de España, tras el establecimiento del régimen de Franco. Magda la ocultó en la casa de unos amigos que vivían en las afueras de Chambon. Un año después y ante la llegada de más refugiados, Trocmé propuso al presbiterio de la congregación hacer de Chambon una ciudad de refugio, lo que el consejo aprobó, así como posteriormente toda la asamblea. Con financiación de los Cuáqueros crearon una *Casa de los Refugiados* para alimentar, vestir, proteger y educar a los niños de los deportados y la puso bajo la dirección de su primo Daniel. En la región siempre había más de 500 refugiados, habiendo escondido en cocinas, establos, bodegas y sótanos a más de 5000 personas.

"El Collado Florido" era una estación que albergaba a quienes iban a huir hacia Suiza; estaba financiada por CIMADE, organización creada en 1939 por mujeres, y que había construido durante el verano de 1942 una red que conducía a través de las montañas a los refugiados en mayor peligro. Esta organización permitió mantener la resistencia no violenta durante la ocupación alemana del sur de Francia después de 1942. A pesar de que varios mensajeros portadores de dinero para las diferentes instituciones solidarias de Le Chambon-sur-Lignon y sus alrededores fueron detenidos y ejecutados, las ayudas financieras crecieron, y Suecia, la Cruz Roja Internacional e instituciones antifascistas católicas y de otras orientaciones también colaboraron.

---

Edouard Theis L'Ecole Nouvelle Cévenol conocida después como Collège Cévenol, institución internacional para la educación cristiana por la paz.

El Centro de *les Cévennes* está situado en el centro sur de Francia y es una región eminentemente de religión protestante. Esta región acogió a refugiados políticos de diversas nacionalidades y muchos judíos que pudieron salvarse y huir al extranjero por la acción de los habitantes, dirigidos por sus pastores protestantes. La *Maison des Roches* fue allanada por la Gestapo alemana el 29 de junio de 1943. Los universitarios que en ella estaban, de diversas nacionalidades, fueron primero encarcelados, luego, la mayoría fueron deportados a campos de concentración en Alemania, en donde muchos perecieron. En el mismo Centro se encontraban unos pocos universitarios españoles refugiados políticos, los que fueron encarcelados en prisiones alemanas en Francia (Moulins, Fresnes) y estuvieron después en Campos de Trabajo alemanes *(Camps de Represailles)*, en Francia misma.

“El campo de Gurs fue en un principio un campo de refugiados españoles en Francia en el año 1939 por motivos de la guerra civil española y a partir de 1940 quedó convertido en un campo de concentración. Estaba situado en la localidad francesa de Gurs (Pirineos Atlánticos). Fue comenzado a construir por el gobierno francés en marzo de 1939 Por su proximidad al País Vasco, estaba previsto para albergar a refugiados vascos, tras la caída del frente de Cataluña. Sin embargo, ante la avalancha de refugiados españoles que entraban en Francia por esta frontera, las autoridades francesas tuvieron que ampliar el campo e internaron en él a toda clase de combatientes procedentes de la España republicana. Fue el campo de internamiento más importante de Francia.

El Campo de Gurs permaneció en funcionamiento durante siete años (1939–1946 colaborando en él varias

organizaciones como el Socorro Suizo, organizaciones judías francesas toleradas por el régimen de Vichy y organizaciones protestantes, como los cuáqueros, CIMADE e YMCA. A pesar de encontrarse situado el campo en una zona en la que los habitantes en su gran mayoría profesan el catolicismo, ni una sola organización católica ofreció su ayuda a los recluidos. El 15 de febrero de 1941 se sumaría la *Oeuvre de Secours aux Enfants* ("Obra de Socorro a los Niños")”

Destacar también en Francia a los cuáqueros que siguieron el itinerario de los españoles refugiados en Francia para seguir ayudándolos. El *“American Friends Service Committee”*- organizó escuelas para los niños, albergues para las familias e hicieron una labor asistencial, dando ropa y zapatos a los necesitados. Junto a los miembros de la organización cuáquera colaboraron numerosos exilados tratando de ayudar a sus compatriotas más necesitados, pues la situación de los republicanos españoles en Francia era muy penosa, agravada por el internamiento en campos de concentración:

- “Empezaron a llegar todos los que se escapaban de los campos de concentración; era gente mal trajeada... mal nutridos, pobres... con la cara demacrada, con una gabardina sucia, sobado el cuello; no hacía falta oírlos, decían [los franceses]: aquel es español”.

Silvia Mistral narra así su encuentro con los Cuáqueros:

- “Por primera vez desde nuestra entrada en el refugio viene un español a visitarnos. Es un pastor protestante enviado de los Cuáqueros. Toma nota del número de españolas y de sus necesidades más perentorias, que son el calzado y la ropa interior.”

Rosa Poy Martí, odontóloga y maestra catalana, también de

denominación cuáquera, fue una de las colaboradoras más activas de los Cuáqueros; ella misma lo señalaba en un currículo redactado posteriormente en México[35]:

- “Durante la guerra colaboré en la obra de los “Amigos Cuáqueros” (Friends Service Council) de Londres, organizando cantinas y colonias para los niños refugiados en Cataluña. Desde julio de 1939 hasta septiembre de 1942 [fecha en que emigré a México) fui delegada en Francia de la misma organización y además del *Service Cornmittee* de Filadelfia, colaborando en la ayuda a los refugiados políticos españoles y de otros países, visitando los campos de concentración y al frente de la delegación de Montpellier, organizada cuando el armisticio.”

---

35 Los datos que poseo de Rosa Poy Martí sobre su filiación religiosa son del *Friends Journal* de 1897 en donde dice: La clínica dental de Rosa Poy había sido destruida por las tropas de Franco. Ella había ayudado a escapar a innumerables personas a Francia y luego entró en los campos de refugiados atendiendo a los internados, especialmente a los niños. Como Nazis se acercaban, ella ayudó a Alfred Jacob, un Amigo británico, que la gente huyera en los barcos que iban a Estados Unidos. El océano estaba plagado de minas explosivas, y se había convertido cada día más peligroso para navegar, por lo que Rosa y Alfred trabajaron duro para conseguir billete para muchas personas en el último barco. Cuando estaba a punto de zarpar, Alfred insistió en que Rosa se fuera también. Ella sería la última persona en el último barco que navegó desde Europa a América después de la guerra. En México, se unió Rosa Poy a un pequeño grupo de Amigos que celebraban sus cultos reunidos en la casa de los Sein. Después de muchas dificultades, Rosa consiguió practicar la odontología. Rosa dedicó su vida a su profesión y a la Sociedad de los Amigos. Visitó todos los campos de trabajo de AFSC en México, apoyando el trabajo y a los voluntarios. Asistió a varias reuniones anuales en los Estados Unidos y pasado algún tiempo en Pendle Hill en Pennsylvania. En los últimos años de su vida perdió la vista.

La noticia de Rosa Poy como Delegada la hemos encontrado en La Vanguardia de la Edición del miércoles, 22 septiembre 1937, página 2:

Cantina de leche para niños. La Sociedad de Amigos Cuáqueros, con la colaboración de la Unión Internacional de Socorros a los Niños, de la que es delegada en Barcelona Rosa Poy, ha inaugurado una cantina de leche para los niños, que el Ayuntamiento ha creado, en colaboración con la citada Sociedad, en el distrito noveno. Es la cuarta que funciona en Barcelona y la mejor instalada, gracias al sistema mecánico-eléctrico ideado por el arquitecto municipal señor Oliva. Asistieron al acto el alcalde, el consejero -delegado del distrito Puig Elias, el de Asistencia Social, Martínez Cuenca, Cordomí, el vicecónsul de Noruega, señor Park y señora, el señor Jacob y señora y la señorita Thomsen, delegada cuáquera. El señor Park habló agradeciendo al Ayuntamiento la colaboración a su humanitaria obra y dijo estaban dispuestos a prestarnos su ayuda en bien de los que sufren. El alcalde, en nombre de la ciudad, agradeció las palabras del señor Park y su abnegación en favor de la tierra catalana.

Su labor mayormente se llevó a cabo como odontóloga y maestra, pues explica que fue delegada de *L'Entraide Universitaire Internationale*" de Ginebra y como tal organizó la ayuda a un grupo de estudiantes españoles, residentes en Montpellier, que hablan interrumpido sus estudios a causa de la guerra.

Rosa Poy Martí obtuvo la licenciatura en Odontología en 1923, ejerciendo su profesión en Rambla de Cataluña, 70 (Barcelona), además era maestra nacional y perteneció a Esquerra Republicana de Cataluña. Durante la Guerra Civil se desempeñó como dentista del Ayuntamiento de Barcelona y de la Cruz Roja Española; buscó refugio en Francia tras la guerra y en 1942 arribó a México.

Carmen Juliá, “Directora de Grupo Escolar del Estado” en Cataluña, realizó una labor más modesta, pero importante:

- “Dirigiendo una casa de niños refugiados desde el 6 de junio de 1940, hasta la fecha de embarque, en el pueblo de Mourie□s-B. du Rh.; perteneciendo dicha casa al “American Friends Service Committee” de los cuáqueros norteamericanos, que son los que han pagado el viaje [a Me□xico)”.

Los Cuáqueros siguieron ayudando al pueblo español durante algunos años más en todos los exilios europeos y americanos. Sabemos por la documentación de la CAFARE que pagaron algunos viajes desde Francia y España a México y trataron de mandar ayudas a los presos políticos españoles durante los años cuarenta.

En la frontera del alto Loira la comuna de Chambon-sur-Lignon está ubicada en el corazón del Plateau Vivarais-Lignon que son en su mayoría protestantes, con tradición de ayudar y dar asilo a los perseguidos y desheredados: sacerdotes refractarios durante la revolución, los niños indigentes de la Cuenca minera de Saint Etienne recogidos de las montañas por el trabajo del Pastor Louis Comte a finales del siglo XIX.

En oleadas sucesivas, a partir de 1937 a 1939, se ocuparían de las familias de los republicanos españoles que huyeron de la guerra civil, así como los primeros refugiados austríacos y alemanes huyendo el nazismo en octubre de 1938. Destaca Charles Guillon, antiguo pastor y alcalde de le Chambon. Varios cientos de niños obtuvieron gracias a la acción de la Cimade, o asociaciones como la Asociación Cristiana de jóvenes (YMCA, representada por Charles Guillon en le Chambon) o la organización de ayuda a los niños (OSE), se guardará, podrán asistir a la escuela pública de los distintos pueblos, o de la

escuela nueva Cévennes du Chambon. La Asistencia de socorro Suiza será muy valiosa, ya que entre 1941 y 1942 creó tres hogares infantiles: el Guespy, el Abric, el Faidoli.

Destacan también y deben ser citados los 13 pastores de las 12 parroquias del Plateau, incluyendo las de Chambon: André Trocmé, Edouard Theis, Noël Poivre. Muchas mujeres tuvieron un papel esencial: Mireille Philip (esposa de André Philip, Ministro del general de Gaulle en Argel) que escondió judíos, participó en las rutas de escape, a Suiza, luego a la resistencia armada. Dora Rivière, Madeleine Dreyfus, Simone Mairesse, que organizaron la colocación en las fincas de todos los refugiados. Debe agregarse los nombres de los diferentes directores de Pensiones u hoteles, también el nombre de los maestros y los médicos. Pero lo más significativo en granjas y aldeas, es que hubo anfitriones anónimos en todas las poblaciones.

No solo los falsos documentos preparados por *Comité inter-Mouvements Auprès des évacués* (Cimade)[36], sino también por secretarias del Ayuntamiento o falsificadores calificados, protegen a los refugiados y facilitan su huida vía canales subterráneos. Primero a los de España, por la dificultad de pasar los Pirineos y las tropas de Franco que no facilitaban la huida a Portugal o Marruecos. Luego miembros del equipo de la Cimade facilitaron el refugio hacia Ginebra, ya fuera por las montañas de Martigny, Grenoble o Annecy.

Como consecuencia de dar cobijo a judíos el santuario de Chambon no escapó a las investigaciones de la Wehrmacht o la

36 La **Cimade** es una ONG francesa fundada a principios de la Segunda Guerra Mundial por los protestantes franceses, grupos de estudiantes, en particular, activistas cristianos y miembros de la resistencia francesa.

Gestapo que en una redada descubrió a 20 jóvenes que serían integrados a los campos de concentración Buchenwald y Auschwitz. El profesor Daniel Trocmé, primo del Pastor Trocmé, murió en el campo de Majdanek. Todos los habitantes de le Chambon-sur-Lignon recibieron la distinción de *"Justo entre las Naciones"*, un ejemplo de honor colectivo.

### *1.17.4 Otras organizaciones y un análisis de la religión en España.*

No faltaron, en fin, asociaciones evangélicas extranjeras introducidas en la zona republicana durante esta época, por estimar que la guerra civil generaba condiciones propicias para su doble proyección filantrópica y proselitista, según es el caso de la *“New Testament Missionary Union*”. Ni dejaron de tener actividad después de la guerra, organizaciones como el *Comité Internacional de la Cruz Roja*, el *Comité infantil vasco* (BCC), el *Comité británico para los refugiados de España*, el *Foster Parents' Scheme for Spanish Children*, las Brigadas Internaciones *(International Brigade Association )* y el *Comité de ayuda a los heridos*, la *Ayuda roja internacional*, el *Partido Obrero de Unificación Marxista* (POUM), el *International Solidarity Fund*, el *Christian Foodship Committee*, y entre otras muchas más, siempre los cuáqueros, menonitas y sociedades e iglesias protestantes.

Es el caso de *Sociedad histórica wesleyana* que envió a España en 1937 al pastor metodista Henry Carter (1874-1951) pacifista y especialista en la obra social. Formó parte de una delegación de clérigos ingleses que visitaron la España

republicana con el fin de conocer de primera mano las acusaciones de los brutales acontecimientos antirreligiosos a los que se acusaba al Gobierno de la República. Casi todos los componentes de la expedición prestaban apoyo incondicional a la República española cuya opinión pública en Gran Bretaña se debatía con opiniones contrapuestas respecto a su proceder ante las informaciones de iglesias incendiadas y curas asesinados. Durante las primeras fases de la Guerra Civil española varias organizaciones e iglesias británicas habían enviado Delegaciones eclesiásticas que recorrieron España para determinar el estado de las iglesias en el país. La prensa diaria británica y la prensa religiosa rápidamente había publicado la violenta persecución al clero español y otros religiosos martirizados, así como la devastación de los bienes eclesiásticos. A principios del 36 el debate público buscaba culpables de aquellas atrocidades y se reclamaba la ley de libertad religiosa en vigor. Se preguntaba en qué medida el cierre de las iglesias católicas romanas en las áreas republicanas no era también una persecución a los cristianos. ¿Quería el régimen republicano y medio socialista suprimir la iglesia y establecer un Estado laico? Estas preguntas estaban relacionadas con los sectores de clérigos británicos como los católicos, anglicanos e inconformistas a quienes se les invitaba desde el Gobierno de Madrid a visitar el país y ver que la verdad estaba debajo de las gruesas capas de propaganda.

Sin embargo, las delegaciones y algunos de sus miembros concretamente se interesaban, en general, por la situación religiosa del país, mientras otros ocultaban sus posiciones o eran tendenciosamente erróneas. Con mayor frecuencia, los grupos británicos que visitaron sólo la España republicana, tanto

católicos como no católicos, dibujaron la intervención franquista, presentando una caricatura mutilada de la nación y de su religión. Los informes de las delegaciones ocasionaron debates en la prensa religiosa pero poco estudio escrito de importancia. Estaba claro que los católicos romanos de Estados Unidos y la mayor parte de la prensa católica británica apoyaban a Franco como el hombre que acabaría con el anticlericalismo de izquierdas y restauraría a la iglesia de Roma como en los siglos pasados. En la parte contraría estaban los eclesiásticos y los editores de revistas denominacionales y no denominacionales, que favorecían la causa republicana.

Durante la II República en 1931, las iglesias y las escuelas protestantes en España habían ganado gran prestigio y apoyo legal, por lo que un triunfo nacionalista se veía como una amenaza. Dentro de la iglesia de Inglaterra la opinión estaba dividida, aunque aparecían noticias a favor de la República en *The Guardian*, *The Church Times, Church of England News*. La insurgencia de Franco, por otra parte, era presentada en *The Methodist Recorder* por el editor de este semanario, Frederick D. Wiseman, con las mismas expresiones que lo hacía el jesuita Joseph Keating en el *Month* y por tanto Wiseman no era un observador imparcial, al identificarse con los seguidores de Gil Robles. Entendía que la Rusia de 1917 y la España de 1936 tenían los mismos paralelismos como para expresar temor de que sería establecido un régimen comunista. Sin embargo, el gran interés y preocupación de los británicos por esta guerra provenía del hecho de que por muchos años había habido activos esfuerzos de misioneros metodistas en España. Esto hacía que Wiseman de vez en cuando intercalara en el *The Methodist Recorder*, noticias de personas británicas en España e instaba a orar por su

seguridad. Algunas de las instituciones metodistas en Barcelona y otros lugares habían escapado de las turbas anticlericales que habían atacado a la iglesia católica quizás por el sentimiento pro-republicano de los protestantes. El ataque al edificio metodista en Pueblo Nuevo, cerca de Barcelona resultaba anómalo y parecía una excepción.

La misionera Isabel Adam[37], desde Barcelona escribía a Hickman Johnson: "Creo con seguridad que el sentimiento hacia los evangélicos es bueno. Muchas personas que pasan por Pueblo Nuevo y ven el local tan dañado se preguntan ¿Pero por qué? Ellos son buenos republicanos".

Una de las primeras delegaciones británicas de eclesiásticos durante la guerra civil estaba compuesta por dos

---

37 En una conferencia sobre «La Obra Metodista en España» el pastor José Capó, recordó el estado político de nuestra patria en el año 1868 antes y después de la revolución de septiembre; las dificultades y penas que habían de sufrir los que profesaban la religión evangélica y explicó cómo poco después la Sociedad Misionera de Londres envió a Barcelona un agente, míster Guillermo Tomás Brown, quien estableció un colegio de niños y a la vez procuraba tener algunas reuniones particulares para predicar el Evangelio. En aquel entonces, citó el año 1871, la Misión Metodista contaba en Barcelona con una capilla, un misionero, un miembro comulgante y ocho catecúmenos, una escuela dominical y dos diarias. Cabe destacar los distintos superintendentes que tuvo la obra después de míster Brown, tales como los reverendos Ridway Griffin, Roberto Simpson, Franklin G. Smith, Guillermo Lord, el infatigable Samuel G. Saunders, José Capó, George Bell y la diaconisa **Isabel Adam**, quien durante la guerra civil española y ante la ausencia de pastores, ejerció una labor auténticamente misionera. En el año 1939 la Obra Metodista se hallaba extendida básicamente en Cataluña e Islas Baleares, comprendiendo las iglesias de Barcelona, Pueblo Nuevo, Clot, Rubí, Sant Cugat, Palma de Mallorca, Capdepera, El Coll, Mahón y Villacarlos.

hombres, el obispo de Gibraltar, Harold Buxton, y el Rev. Arthur Buxton, quienes recorrieron algunas zonas nacionalistas durante la última semana de enero de 1937. Sus más recientes visitas anteriores habían tenido lugar a principios de 1936, poco después de las elecciones cruciales, cuando él se había puesto en contacto con Madrid, Barcelona, Sevilla y Rio Tinto. La visita de ahora de 1937 pretendía conocer a las personas en aquellos lugares que asistían a la iglesia anglicana cuando había estallado la guerra. Para Harold Buxton, en una conferencia dada en la *“Sociedad de clérigos por la paz*” en el verano de 1937 manifestaba que había un aura de misterio en torno a los extranjeros en España pues “la realidad de la mentalidad española era de las más difíciles de entender que la de cualquier otra raza”. Procuró no evaluar el estado de todas las iglesias diciendo que en la España nacional todas estaban intactas y los edificios católicos seguían haciéndose bodas y funerales con normalidad. Buxton juzgó que "no había nada que preferir entre uno y otro bando con respecto a las atrocidades "y atribuyó una propensión hacia ellas por la naturaleza del español, que es muy difícil de comprender y entender.

También el obispo de Gibraltar hizo algunas observaciones en el *Church Times* al visitar la España republicana en 1937. Valencia parecía estar 'terriblemente llena' y donde las condiciones de vida se deterioraban día a día por el gran número de refugiados que llegaban desde Madrid y otras áreas. En Barcelona, que era entonces ampliamente conocida en Londres como semillero del marxismo y centro del anticlericalismo, Buxton manifestó que la vida eclesiástica prácticamente no había signos de su existencia por las calles y otros lugares públicos. “No hay clérigos ni otro personal religioso está a la vista. “En esta

enorme ciudad ... no hay iglesias que estén sin quemar, excepto la Catedral".

Cuando intentó responder sobre el odio hacia la Iglesia católica en España, que había llegado a proporciones gigantescas, Buxton acusó a la iglesia católica por haber fallado lamentablemente a los fieles cristianos de la nación. El humilde clero rural era víctima de sus tradiciones y los obispos nombrados por la monarquía, habían llevado a la dirección de la iglesia a hombres políticos con pocas credenciales espirituales. El cesaropapismo y el monopolio del clero habían olvidado la educación religiosa y se habían impuesto con el miedo al fuego del infierno y usaban el purgatorio como medio de poder. Habían creado un clima de desconfianza que las masas vivían en constante temor del purgatorio en el que habían invertido sus últimas pesetas para obtener del sacerdote la remisión de sus pecados. Consideraba Buxton que la España contemporánea parecía volver al siglo XVI donde la reacción contra las indulgencias había provocado la Reforma y tras este martirio de clérigos "la iglesia en España buscará un cambio radical en sus estructuras y tradiciones.

Otra delegación interdenominacional encabezada por el Decano de Chichester, el Dr. A. S. Duncan-Jones, incluyó otra de alto rango anglicana, a saber, el Decano de Rochester, Francis Underhill, así como el capellán del obispo de Gloucester, Philip Usher, y un laico anglicano, Henry Brinton. Desde las filas de los "No conformistas británicos" estaban Henry Carter secretario general del Departamento Metodista de Bienestar Social y Percy Bartlett de la Sociedad de Amigos (cuáqueros). El propósito era conocer de primera mano el anticlericalismo dentro del gobierno. El grupo que llegaba a Barcelona vía Londres, París,

Toulouse y sudoeste francés, deseaba pasar quince días visitando también Madrid, Valencia y Bilbao. Era evidente que estos clérigos no disimulaban sus simpatías por la Republica e informaron que "no se habían encontrado pruebas de un "ateísmo" (anti-God) ", en la propaganda organizada, como había existido en la Rusia soviética. En sus consultas no escucharon cualquier tipo de caricatura de Dios, de Cristo o de la Virgen y los Santos, como había ocurrido en la propaganda de otros países "anti-Dios". Por el contrario, lejos de estar perseguida o suprimida la Escritura, algunos miembros de la delegación habían encontrado ejemplares de la Biblia para la venta en puestos de libros en las calles de las ciudades españolas. Consideraban estas delegaciones que era un debate retórico librado entre los británicos confundiendo algunos términos. Para un católico practicante España era anticlerical pero no existía un movimiento ateo, anti-dios.

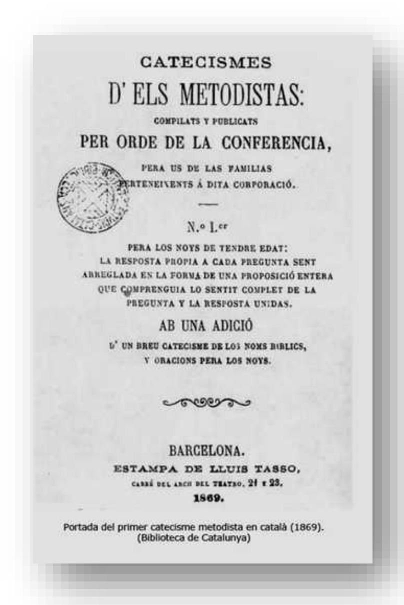
La comisión interdenominacional británica no minimizaba los ataques al clero, pero si matizaba la situación general de la iglesia católica en España. Reconocían que todas las iglesias visitadas habían sido: “cerradas o secularizadas y no se celebraban servicios religiosos en ellas” Los edificios de las iglesias los dividían en tres categorías: los especialmente de 'Interés histórico-artístico y monumental', como la Abadía de Monserrat y la catedral de Barcelona, cerrada pero intacta; los edificios que no habían sufrido daños, pero 'los signos religiosos habían sido eliminados "de ellos y por último, muchas iglesias habían sido afectadas por el “fuego o las operaciones militares”. El que se pudieran abrir pronto según el Gobierno, estaba supeditado a que finalizara la contienda y no se hiciera propaganda política antigubernamental de nuevo.

Henry Carter escribía a sus lectores, en su mayoría metodistas, sobre la situación de las iglesias metodistas en España. Los contactos con el pastor y maestro José Capó[38] le hicieron ver que tanto católicos como protestantes en Barcelona y Rubí eran parecidas, aunque todavía a los protestantes les era permitido adorar a Dios públicamente. El presidente catalán Luis Companys estaba dispuesto a suspender los cultos debido a los sentimientos anticlericales y violentos, algo que Carter consideró una sabia decisión. Los protestantes aún podían hacer los cultos en las casas lo cual le parecía la misma situación que la iglesia apostólica. Aún con estas dificultades se estaba traduciendo al catalán el Nuevo Testamento por dos pastores metodistas. Las escuelas de Rubí, que estaban florecientes, tenía la esperanza Carter de que volverían a estar llenas acabada la Guerra.

---

38 Después del final de la guerra civil y la guerra mundial los centros educativos se vieron obligados por el régimen fascista a cerrar sus puertas en 1939, las iglesias también y no pudieron abrirlos de nuevo hasta 1945, porque el régimen fascista quiso hacer un gesto ante los aliados. Juan Capó y su esposa, en particular, no quisieron quedarse en Francia mientras que los protestantes de las iglesias españolas estaban sufriendo. Regresaron en 1943 para liderar con las iglesias de Palma, Capdepera y Porto-Cristo hasta 1951. Luego ejercen su Ministerio en Rubí por 4 años. En 1953, la iglesia de Rubí, que formaba parte del circuito Metodista se integra en la EEI. Los dos pastores son los hermanos José Capo Ferrer y Juan Capo Ferrer. En 1955 Juan y su esposa se van a Palma de Mallorca, con su hijo Humberto, donde continúan trabajando en el servicio de las iglesias hasta la muerte de Juan en abril de 1967. Magdalena sigue participando en la vida de la iglesia. Murió en 1984. Humberto Capó, después de haber trabajado en el trabajo de evangelización en Mallorca pasó a residir en Madrid y ocupó un alto cargo de la iglesia evangélica española. La familia del Capo dio otros pastores a CEI, especialmente Carlos Capó, el nieto de Juan y su esposa Natalia, pastor también.

Desde la perspectiva cuáquera el informe de Perey Bartlett registraba la tragedia desde los ojos de un pacifista y como alguien que estaba, sin duda, perturbado por la alianza de la jerarquía católica española con la Falange. Su informe como observador encarna estos sentimientos y preocupaciones. La Sociedad de Amigos ocupaba un lugar excelente en la amplia gama de respuestas cristianas británicas a la Guerra Civil española. Por un lado, sus miembros estaban con un pie dentro del amplio campo de los no conformistas ingleses y con frecuencia habían cooperado con otras denominaciones como, por ejemplo, mediante la unión de los esfuerzos de ayuda y el envío de Percy Bartlett en una de las dos delegaciones interconfesionales pero principalmente anglicanos que visitaron la España republicana en 1937 para investigar el estado de la libertad religiosa allí. Por otra parte, los profundos sentimientos anti-católicos que corrían entre muchos protestantes ingleses eran desconocidos entre los cuáqueros y, como veremos en breve, que se manifestaron en los esfuerzos para establecer una presencia en las dos Españas. En este sentido se diferenciaban de muchas de sus hermanos cristianos de todo el espectro denominacional. En lugar de ello, los cuáqueros tendían a


CATECISMES
D' ELS METODISTAS:
COMPILATS Y PUBLICATS
PER ORDE DE LA CONFERENCIA,
PERA US DE LAS FAMILIAS
PERTENEIXENTS Á DITA CORPORACIÓ.

N.º I.er
PERA LOS NOYS DE TENDRE EDAT:
LA RESPOSTA PROPIA A CADA PREGUNTA SENT
ARREGLADA EN LA FORMA DE UNA PROPOSICIÓ ENTERA
QUE COMPRENGUIA LO SENTIT COMPLET DE LA
PREGUNTA Y LA RESPOSTA UNIDAS.
AB UNA ADICIÓ
D' UN BREU CATECISME DE LOS NOMS BIBLICS,
Y ORACIONS PERA LOS NOYS.

BARCELONA.
ESTAMPA DE LLUIS TASSO,
CARRÉ DEL ARCH DEL TEATRO, 21 Y 23.
1869.

Portada del primer catecisme metodista en català (1869).
(Biblioteca de Catalunya)

ver su función en tiempo de guerra, principalmente en términos de trabajo humanitario en nombre de las víctimas de la violencia.

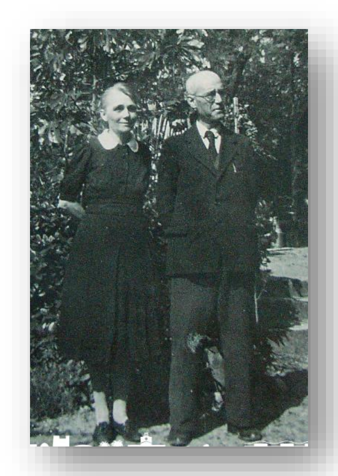
Unas conferencias dadas por Juan Capó, exiliado en Francia desde 1939 a 1943, nos llevan a algunas consideraciones del exilio de los protestantes españoles en Francia. Considera el autor que no eran muchos los protestantes cuando empezó la guerra del 36, siendo una cifra aproximada de 22.000 miembros comulgantes los que formarían los inicios de la Segunda Reforma desde la revolución de 1868. El metodismo había llegado a España de la mano de William Barber hacia finales de 1825 y por 1832 con Rev. William Harris Rule (1802/1890) quien en 1838 habría fundado una iglesia y escuela en Cádiz. Por 1869 se establece en Barcelona el misionero W.T. Brown quien siguiendo la tradición metodista crea un colegio, traduce al catalán el Catecismo Metodista para los niños y empieza el trabajo de evangelización. Las comunidades de la iglesia presidente catalán Luis Companys metodista se fundan a partir de 1871 y se establecen en el centro de Barcelona, Pueblo Nuevo, Clot, Hors en la ciudad y Rubí, Hospitalet de Llobregat, la Llagosta y Santa Coloma de Gramanet con iglesia y escuela. Barcelona y las Islas están supervisadas por Franklyn George, Smith.

La familia Capó, una familia de Menorca dio ministros metodistas durante tres generaciones ya, que desarrollaron la evangelización en las Islas Baleares y el Principado. El fundador Joan Pons i Capò (Mahón, Menorca, 1852-1909) discípulo misionero William Thomas Brown, evangelista que nunca fue consagrada como un ministro metodista, se hizo cargo de diferentes congregaciones en Maó, Castell i Pollensa. Él es el padre de Josep Joan y Samuel, que son a su vez los padres de una nueva generación de pastores.

Las consecuencias de la Guerra Civil en una familia tan preocupada por la evangelización y la enseñanza, fueron la separación y el exilio. La cruzada nacionalista era clara: "Nuestro estado tiene que ser católico en el sentido tanto social como espiritual, porque la verdadera España ha sido y será católica". Durante los primeros años de postguerra, Joseh y Juan se exilian en Francia, donde el pastor de la misión del Alto Aragón, Jacques Delpech, se ocupa de los refugiados de Aragón y Barcelona establecidos en Francia. Juan Capó se exilió en la región de Nimes entre 1939 y 1942. Trabajó en ayudar a los refugiados españoles y como pastor en diversas parroquias reformadas, metodistas y bautistas, reemplazando a sus colegas franceses.

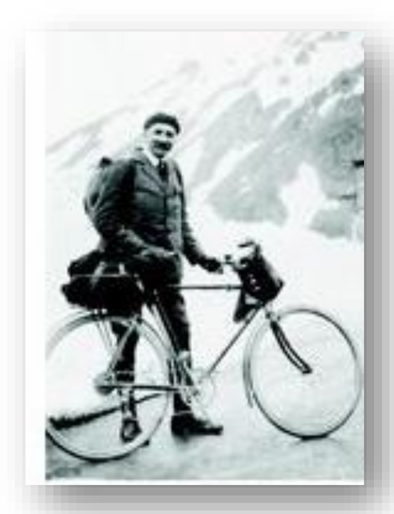
De este período datan dos conferencias de la esposa de Carlos Capó, hijo de Humberto, Natalia Reverdin Effront. Ellos dan testimonio a los protestantes franceses de precariedad y dificultad de sus hermanos españoles, sino también la vitalidad de su fe y de sus logros cristianos. La tesis de teología del republicano y protestante Manuel Martínez "*État actuel du protestantisme en Espagne*" presentada en la Universidad de Montpellier en 1950 estudia la evolución del protestantismo a través de los acontecimientos de la Segunda República y la Guerra Civil. El exilio se hacía forzoso para protestantes y masones que ya en 1936 los que habían ejercido algún cargo público bajo la República, eran ejecutados o condenados. El hecho evidente es que de una muestra de trece pastores masones, diez habían sido ejecutados, y los otros metidos en las cárceles u obligados exilarse.

La relación de los Capó con Jacques Delpech, representante de la misión francesa del Alto Aragón para la evangelización y ayuda a los protestantes españoles, fue muy fructífera para todos pues Delpech tenía información de primera mano de la guerra o postguerra y Juan y José Capó podrían unirse a su familia refugiada en Pau en marzo de 1939[39] y visitar a sus feligreses españoles exiliados. Otro ayudador francés relacionado con Delpech sería el pastor Gustave Vernier, que ayudaba a los refugiados españoles en el campo de Argelès y que nos ha dejado el relato de los pastores Capó visitando a sus antiguos feligreses el martes y miércoles 14-15/03/1939. Antes de tomar el tren de Argelès a Perpiñán había dicho: "Hay dos sentimientos contrapuestos en mí, dijo, un sentimiento de alegría y deleite al ver a los hermanos y amigos, y también un gran dolor y tristeza cuando veo su condición ahora".



***Gustave Vernier***

39 Cyrille Maignan, *Réforme et Espagne*: *l'oeuvre protestante parmi les réfugiés espagnols dans le Sud de la France (1936-1945* p. 109.; *Réfugiés espagnols en Charente-Maritime (et Deux-Sèvres) 1936-1945* / Jacques Perruchon ; postface de François Julien-Labruyère; "*Jacques Delpech, un pastor al servicio de los extranjeros*." Carole Gabel; "*La misión francesa del Alto Aragón*" (1919 -1936) Sonia Belleau.


**Jacques Delpech**

La figura de Pastor francés Jacques Delpech en su labor de ayuda a los españoles, se agranda día a día. De 1935 a 1943, Jacques Delpech convertirse en el eje de la acogida de los refugiados: Primero los refugiados protestantes españoles, también republicanos y también los refugiados que llegaban a Francia desde 1933 hasta 1950 de Europa de Este. Es esta la razón por la que es nombrado Delpech el 27 de abril de 1937 por el Comité de Evangelización de España para recibir a los refugiados, relacionándose con los protestantes de Francia y Suiza que le ayudarán en esta empresa. Organizará un personal de bienvenida y pastores de la EEI y sus familias darán alojamiento en sus propias casas en Hossegor (Las Landas) o Garonne Clairac.

Carol Gabel describe las dificultades tanto de Albert Cadier como de Jacques Delpech al encontrarse con un colportor español Gorría (creo que se refiere al el *ex*-capuchino de Santander D. José *Gorría* Ullate) al que considera demasiado liberal y que renunció como muchos católicos que ven con malos ojos el éxito de la Fraternidad.

Cuando se retira el ejército republicano en España y se abren los campos de refugiados para republicanos españoles en el sur de Francia entre 1937 y 1939. Una vez más Delpech

interviene para coordinar la recepción de los protestantes españoles y está involucrado también, en el campo de Gurs, con Jacques Rennes y Charles Cadier**.** Pero las redes de contactos de Delpech que eran útiles para los españoles serán utilizados para los Judíos. Usarían estos lugares Maître Henri Cadier, Charles y Lucie Cadier, los miembros del equipo de CIMADE, OSE, Pathfinder Israétites , Salvamento Suiza, cuáqueros, YMCA y YWCA, etc., que estaban fuera de los campamentos de concentración y "escondidos" en todas partes (Vabre, Tarn, Le Chambon, Haute-Loire, etc.) y CIMADE y redes católicas del Haute-Savoie en Suiza. La Gestapo los perseguiría y tanto Henri Cadier como Jacques Delpech buscarán la ruta de huida por Suiza.

En los años inmediatamente posteriores a la guerra, J. Delpech desea materializar los enlaces que se forjaron con el oeste de Suiza en 1938 para el español, y más tarde, durante la guerra para encontrar los recursos financieros para operar con CIMADE y finalmente se une con el Comité Romand suizo para la evangelización de España, reforzado aún más durante su estancia forzada en Suiza. Todo esto le llevó a querer fusionar el MFHA Suisse Romand y el Comité para el Evangelio en España PRO HISPANIA. La 'Estrella de la Mañana” será el órgano del PRO HISPANIA después de la de MFHA con el apoyo legal de una asociación francesa (Ley 1901), también llamado Pro Hispania. Jacques Delpech, ayudado por su esposa se encarga de escribir y recoge elementos de los que desean escribir en él. Por otro parte al lado de esta publicación la capellanía de Asuntos Exteriores francés en Francia publica el Boletín de Edificación e instrucción evangélica española a partir de 1948; anteriormente era Jeanne Rennes que estaba ocupado incluso durante la guerra donde fue

compañero de equipo CIMADE.

Juan Capó siguió en Francia predicando el Evangelio a los republicanos españoles y otros protestantes hasta 1943 regresando para hacerse cargo de las iglesias de Palma, Capdepera y Porto Cristo hasta 1951. Las Escuelas en España desde 1939 fueron obligadas a cerrar y las iglesias no pudieron abrir hasta 1945. Juan Capó y su esposa trabajarán durante cuatro años en la iglesia metodista de Rubí que en 1953 pasará a integrarse en la IEE. Sus pastores serán los hermanos José y Juan Capó Ferrer, hasta 1955 donde Juan y su esposa se van a Palma, con su hijo Heriberto que servirán en la iglesia hasta la muerte de Juan en abril de 1967. Magdalena continuará participando en la iglesia hasta su muerte en 1984. Humberto Capó[40] después de Mallorca residirá en Madrid ocupando un alto cargo en la Iglesia Evangélica Española.

Dentro de la acción de los franceses por los refugiados y protestantes españoles dice Juan B. Vilar:

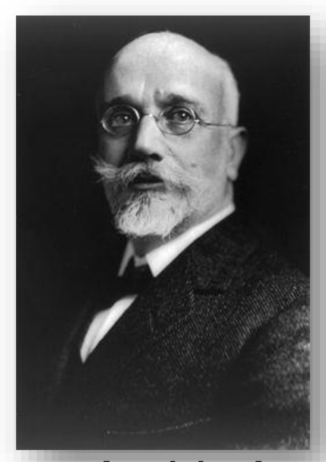
- En 1937 "el pastor Jules Jézéquel, de la Iglesia Reformada Francesa y alto dignatario del "Rassemblement Universel pour la Paix", fue invitado por el gobierno de la República, visitó Barcelona, Valencia y Madrid ... Pudo percatarse de la libertad que gozaban los evangélicos, de los daños sufridos por los edificios pertenecientes a las confesiones protestantes por causa de la contienda, así como de sus necesidades y de la población en general. Recibido por las máximas personalidades civiles y militares, sus discursos fueron recogidos íntegramente en las páginas de los diarios de la zona *gubernamental.*[41]

---

[40] *CAPÓ* I *FUSTER, Carme:* L' *obra metodista* a *Catalunya* i les *Balears.* Eglesia *Evangelica* de *Catalunya. Barcelona. 1994*

[41] *La persecución religiosa en la zona nacionalista.* Bautista Vilar, Juan

En 1937, Claudio Gutiérrez Marín publicó un libro titulado *"El pastor J. Jézéquel visita la España republicana"*[42] . Manifiesta Gutiérrez Marín que afínales de ese año el pastor de la Iglesia Reformada y alto dignatario para la paz Jules Jezéquel había logrado romper el hielo ante los comités de ayuda, aunque los cuáqueros ya venían actuando desde los primeros días de la Guerra Civil. Por esta misma época escribe el jesuita Camilo Crivelli un artículo sobre la situación de los protestantes en España. Lógicamente era favorable al bando nacionalista y señala que no hay que dar ninguna credibilidad a las agresiones sufridas por los protestantes. De alguna manera recoge las percepciones que pastores Carlos García *Araujo y* Kenneth *Grubb,* habían dado en su libro *Reliqion in the Republic of Spain.* También Gutiérrez Marín en la visita a la zona republicana, -Valencia, Madrid y Barcelona-, de Jules Jézéquel dice que el pastor se siente muy satisfecho de todo lo que él ha



**Jules Jézéquel**

[42] *El pastor J. Jézéquel visita la España republicana.* Claudio Gutiérrez Marín. Editorial Forja, Barcelona, 1937

podido observar y se confirma en la idea de que el Gobierno republicano ni ha prohibido ni perseguirá a nadie por sus convicciones religiosas y en lo concerniente a la religión protestante, esta se encuentra establecida plenamente con plena libertad de conciencia y de culto. Una de las acciones más espectaculares de RUP *Rassemblement universel pour la Paix* es el Congreso Internacional de la Paz, celebrado en Bruselas en septiembre del 36 donde Julio Jézéquel[43] presentó a la Pasionaria, Dolores Ibárruri, a quien la multitud coreaba: "¡Aviones para España, cañones para España! " En noviembre de 1937 el RUP envía a España, una misión de investigación sobre las atrocidades de la guerra civil y la libertad religiosa. Este compromiso político le obliga a enfrentar una campaña contra "el pastor Jézéquel, Comunista" y el deseo de la mayoría de las iglesias de la Alianza Mundial para la Amistad Internacional que le obligó a retirarse de la RUP. Esto ocurrió en noviembre de 1938, dimitiendo Jules Jézéquel de todos sus mandatos.

[43] JEZEQUEL Jules - pastor reformado - nacido 18 de diciembre 1870 en Rochefort; murió el 10 de octubre de 1963. 26 de julio 1895 se casado con Anna Creissel y tienen 4 niños. De una familia católica de origen, Jules Jézéquel es primer alumna de la Escuela Preparatoria de Batignolles, a continuación, hace sus estudios teológicos en la Facultad de Montauban. Pastor asistente en Fleurance (1895) que luego ejerce el ministerio pastoral en Souvigné (1895-1898) Y Laval (1898-1906). En 1907 fue viceministro en el Oratorio de París. Tras el establecimiento de la Unión Jarnac (octubre de 1906) fue nombrado Secretario General de la Unión de Iglesias Reformadas. En 1914-1918, fue capellán militar. Miembro de la Federación de los Socialistas Cristianos, es candidato parlamentario desafortunado en 1919 y luego se convirtió en un líder nacional de la República. En la década de 1910 su actividad en la Iglesia se orienta principalmente hacia el ecumenismo y el pacifismo.

Eliminado en Pau, participó en la Resistencia, ayudando tanto a los refugiados españoles como Judíos.

Destacar que cuando Hitler llegó al poder, su movimiento *Alianza* defiende la Iglesia de la Confesión (apoyado por grandes teólogos como Karl Barth y Dietrich Bonhoeffer) contra la Iglesia oficial y nacionalista pro-nazi. En el verano de 1938, Jules



***El pastor Jézéquel al lado del general José Miaja y el último Claudio Gutiérrez***

Jézéquel y Emmanuel Mounier, director de *Esprit,* hacen que parezca un folleto *Iglesias cristianas en el Tercer Reich,* y publicadas por el Comité Mundial contra la Guerra y el Fascismo, denunciando la persecución de los pastores.

Sobre la veracidad o imparcialidad de estos informes

dados por unas y otras organizaciones hay algo que no debemos olvidar, pues siempre la iglesia católica ha perseguido al protestantismo. Cuando, como es el caso, el nacional-catolicismo salió triunfante en esta guerra, fueron necesarios muchos años y mucha lucha internacional para conseguir sino la libertad al menos la tolerancia. La batalla informativa de la España de Franco ante los extranjeros tuvo que ser detallada y exhaustiva ante tanta denuncia, que en ocasiones daba lugar a especulaciones y deformaciones, pero no dejaba de ser real la persecución al protestantismo. El 15 de enero de 1939 el *"Journal de Geneve"* insertaba una colaboración firmada por P.E.B, intentando tranquilizar a los helvéticos sobre la suerte de los protestantes españoles. Decía el cronista que habiendo visitado algunas ciudades españolas y habiendo hablado con los pastores protestantes, estos vivían confortablemente. Citaba a Benjamín Heras de la IEE y al adventista Boix, pastores ambos en Zaragoza, cuyas iglesias practicaban el culto privado con normalidad. Solo hacía mención a un grupo de incontrolados al principio de la guerra que habían destrozado la capilla. Benjamín Heras relataba que "al comienzo algunos energúmenos rompieron algunas sillas en la sala que nosotros alquilamos para nuestros cultos ... Pero el Gobierno no tomó parte alguna en la única demostración de hostilidad. Si hemos abandonado el local que teníamos, eso se debe únicamente a la falta de fondos .... Un día fui llamado al Gobierno Civil. Me hicieron algunas preguntas y enseguida me encontré enteramente libre. El Gobernador ha estado amabilísimo. y añade más adelante: "Al principio de la guerra quise ir al Alto Aragón y enseguida recibí la autorización respectiva. Hemos podido practicar nuestro culto todos los domingos sin que nos hayan molestado. Cuando falleció el pastor

de Jaca (muerte absolutamente natural) he podido celebrar los funerales con entera libertad."

Dentro de estas campañas informativas en la prensa extranjera también se denunciaban los crímenes horrorosos de los "rojos" contra el clero y lamentaban la politización de los protestantes españoles que redundaba en desprestigio de Franco y su causa. La manipulación era evidente, como evidente eran que los cultos al público no se establecerían, en muchos casos, hasta veinte años después, aunque en algunos lugares específicos pudiesen celebrarse. Aunque el testimonio de Heras parezca irreal cuando él mismo a comienzos del levantamiento permaneció en la plaza de toros encerrado entre varios centenares de personas, hasta que un residente alemán recurrió a la policía de Zaragoza para que lo liberase. Fue enviado a Jaca con un salvoconducto especial del Gobernador civil, mientras patrullas incontroladas le buscaban en su casa y la iglesia, no pudiendo volver a su casa hasta después de dos años.

Este caso nos devuelve a nuestra sección de otras organizaciones que ayudaron a los protestantes españoles como es el caso de la "*Sociedad Alemana de Evangelización".* Esta sociedad apenas fue molestada por las autoridades de Burgos, mientras otras como las británicas, francesas o norteamericanas si serían incomodadas. Los evangélicos alemanes y su Gobierno hicieron gestiones para mediar a favor de los evangélicos españoles como lo confirma Hugh Thomas en su *Guerra Civil española* donde dice que "hasta los alemanes hubieron de quejarse ante la persecución contra los protestantes[44]"

[44] Juan Bautista Vilar. *La persecución religiosa en la zona nacionalista durante la Guerra Civil. El caso de los protestantes españoles.*

## 1.18 Exilio republicano español en México, Uruguay

Los historiadores estiman que México acogió entre 20,000 y 25,000 refugiados españoles entre 1939 y 1942, gran parte durante el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas del Río. De estos refugiados un 25% se estimaban eran una "inmigración intelectual" o de "élite". Se destaca también que en mayor número llegaron además "competentes obreros y campesinos", así como militares, marinos y pilotos, hombres de Estado, economistas y hombres de empresa, todos ellos vinculados al Gobierno republicano derrotado en la guerra. Uno de los hombres del exilio fue también el pastor metodista español Alfredo Capó refugiado en Uruguay, junto a su esposa Esther Sancho Roca. En su autobiografía que tituló *"Páginas de una vida"*[45] Alfredo Capó da las motivaciones del exilio de su esposa e hija en Pau:

- Mientras tanto, los evangélicos de distintos lugares del mundo estaban reuniendo fondos que llegaban a España traducidos en alimentos que representaban un verdadero alivio. Pero era precisó hacer más todavía: era preciso arrancar definitivamente del peligro a todos aquellos que las necesidades de la guerra no retuvieran en la patria. Pronto lo reconocieron así los evangélicos del extranjero

45 *Páginas de una vida*. Alfredo J. Capó (1908-1942) Recopilación y Epílogo: Julio Barreiro. Prólogo: Esther Sancho de Capó Publicación original (1946): Editorial "La Aurora" Corrientes 728, Buenos Aires. Casa Unida de Publicaciones Apartado 97 bis, México, D.F.

por lo cual se organizaron en un comité que concentraba todos sus esfuerzos. Delegaron a un pastor para que tomara sobre sus hombros la tarea de recibir ancianos, niños y mujeres evangélicos procedentes de España y darles debido alojamiento y sostén al llegar a Francia. No era tarea fácil ciertamente y precisaba mucha paciencia, esfuerzo y tesón

- . Pero esta empresa de humanidad prosperó y varias expediciones de evangélicos llegaron así a Francia. Esta responsabilidad tremenda de salvar a los más débiles se hizo sentir también en la familia Capó llevándoles a una muy dolorosa separación. La esposa junto con su madre política y la pequeña María Rosa, que contaba a la sazón catorce meses, partieron para Francia, radicándose en Pau. Ningún hombre de menos de sesenta años podía salir del territorio español.

Por este tiempo Alfredo Capó lo habían llamado a filas y destinado a Sanidad Militar. Era el acuerdo llevado a cabo por Indalecio Prieto y los protestantes en materia de los ministros de culto tanto católicos como evangélicos para no usar armas en la guerra. En diciembre de 1938 obtendría Capó una licencia para ir a visitar a sus familiares en Francia. Antes de terminar su licencia y tener que volver a España, Barcelona cayó en manos de los franquistas y el éxodo de personas hacia Francia a través de los Pirineos se incrementó. La familia Capó quedaba pues reunida ya que Alfredo no podía volver ante la inestabilidad.



***Alfredo Capó***

También llegó a Francia su padre lo que hacía necesario salir de aquella condición de refugiados que no podían trabajar ni reconstruir su vida. En su biografía cuenta como pudo expatriarse en Uruguay:

- A mediados del año 1939 anunciaron a los evangélicos residentes en Pau que, procedente de Madrás (India), llagaría a la pequeña ciudad francesa un pastor de la América del Sur. Si un obrero evangélico puede tomar alguna vez el título de "Enviado" con mucha razón podría arrogárselo el reverendo Enrique C. Balloch en aquella ocasión. Fue realmente "el hombre enviado de Dios", el hombre capaz por sus sentimientos y por su amplitud de criterio, de abarcar con una sola mirada la situación en que se encontraban aquellos jóvenes pastores.
- De vuelta al Uruguay, supo, con su palabra convincente inflamada por sus sentimientos verdaderamente fraternales, despertar en el campo evangélico del Río de la Plata el sentimiento hacia nuevas responsabilidades. Con emoción profunda y reconocimiento imborrable quedaron escritos en el corazón de la familia Capó, los nombres de aquellos - hermanos del otro lado del océano, que supieron responder a ese llamamiento. En su trabajo inicial el Rev. Balloch encontró muy pronto otro colaborador silencioso pero eficiente,



***Esther Sancho***

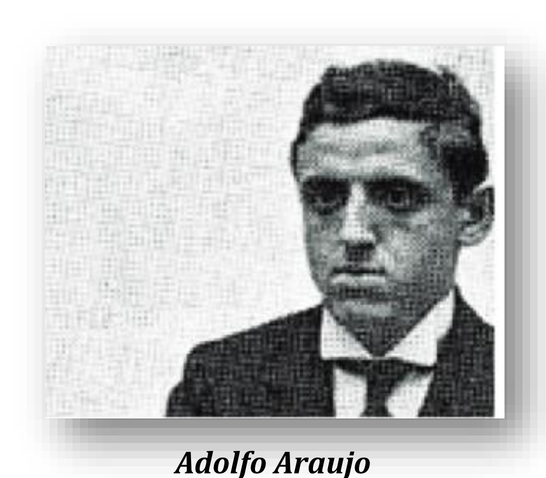
el Rev. Earl M. Smith, un hijo de Dios que, como tal, no se desanimaba ante obstáculos, luchando cual moderno paladín por todo lo que fuera justo y bueno; todo lo que pudiera significar una ayuda para sus semejantes. El Rev. Juan E Gartinoni, a la sazón obispo de la Iglesia Metodista Episcopal del Río de la Plata, apoyó y con su autoridad dio la decisión final al plan de recibir al pastor extranjero en el Uruguay. Así, el 10 de febrero de 1940 arribó a estas playas tranquilas y acogedoras la familia Capó. Cada uno de los que trabajaron con denuedo para que así fuera, saben todo el esfuerzo que entraña esta sencilla expresión.

- Capó fue nombrado interinamente pastor de la iglesia de la Aguada, en Montevideo. Pero circunstancias posteriores promovieron su nombramiento como pastor efectivo de la misma. …Quizás sea el Uruguay un país único en este aspecto. El trato llano, noble, acogedor hacia el extranjero, esta actitud demócrata en el verdadero sentido de la palabra, desprovista de los prejuicios raciales o de clase, tan en boga en nuestra época, nos hacen pensar en tierras y tiempos remotos cuando la hospitalidad al extranjero era ley sagrada y primordial. Tal característica explica, creemos, el hecho de que le fueran abiertas sin reservas todas las puertas en el sentido de la colaboración y de tal manera respondió a ello que al tratar de indicar en qué actividades colaboró, pensamos que es más seguro y corto pensar en qué actividades relacionados con la Obra no aportó el nuevo pastor su grano de arena. Y estando así, en plena labor, fué cortado inesperadamente el hilo de su existencia. Cinco días bastaron para acabar con todo su dinamismo y vitalidad. El 16 de abril de 1942, apenas cumplidos dos años de su trabajo en la Iglesia de la Aguada, Alfredo J. Capó nos dejó.

Alfredo Capó murió a los 33 años de edad. Su esposa, Esther Sancho sobrepasó los 100 años. Durante el tiempo que vivió se ocupó de los feligreses internados en los campos de concentración de Argeles, Había traducido las Epístolas a los Gálatas y Efesios. Hoy la

Fundación Alfredo Capó en Montevideo promueve estudios bíblicos.

Otra familia que sufrió los desmanes de la guerra del 36 fueron los Araujo. Adolfo Araujo**,** vio cómo fueron segadas las vidas de sus jóvenes hijos Germán, catedrático fusilado en Teruel, y Ernesto, caído en el frente de Madrid", a principios de la Guerra Civil en la defensa de la legalidad republicana. El pastor Adolfo Araujo escribe su obra *"Un tesoro en peligro"* en 1937, "con lágrimas y sangre en el corazón", intentando explicar los males religiosos y morales de España. Una España abandonada por "la aristocracia, la gran propiedad rústica, el capital, buena parte de los profesionales del Estado y casi completos los cuadros de mando del Ejército y la Marina, es decir, todas aquellas clases que debía al pueblo el buen ejemplo de acatamiento a lo legal". Es conocido aquel párrafo del Cristo rojo:



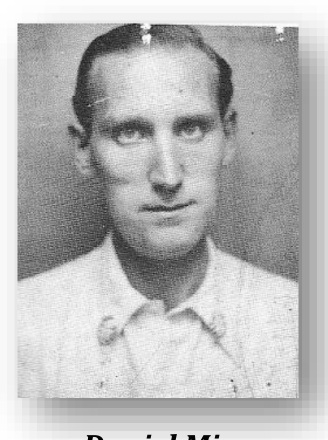
***Adolfo Araujo***

- El pueblo no merecía esto. Fuera lo que fuese en el terreno político social, todavía guardaba en su alma una lucecita de fe que el soplo cruel de los desengaños no había llegado a apagar. En momentos de intenso anticlericalismo, unos mineros de Membibre podían poner bajo la imagen de un Cristo, con manto rojo esta inscripción: "Cristo Rojo, a Tí no te hacemos nada porque eres de los nuestros". ¿Irreverencia? No, algo mucho más profundo. Un amor, un respeto, una veneración que sobreviven al fragor de la lucha." Las consecuencias de la guerra empezaban a sentirse seriamente: falta de alimentos, de medicamentos,

peligro incesante de bombardeos, etc., y era conveniente la evacuación de la población civil que no fuera precisada para servicios de guerra.

El libro de Adolfo Araujo, *"Un tesoro en peligro':* dice el historiador y periodista protestante Manuel López, está escrito desde el compromiso integral de un hombre de Dios resuelto a proclamar su ideal de espiritualidad en arriesgada coherencia con su ideal de acción cívica. El subtítulo de la obra lo explica así: "La espiritualidad española, en trance de ruina por la rebelión. Cómo el pueblo puede rescatarla."

Al no pretender estudiar el exilio de los protestantes sino la ayuda humanitaria y su aportación al socorro durante y después de la Guerra, solo citaremos los nombres más significativos de los que por razones políticas y religiosas tuvieron que abandonar España. Se suelen citar a D. Agustín Arenales, (México), D. Antonio J. Díez, (Brasil) y Juan Orts González, pero no solo fueron los dirigentes y los pastores sino también los maestros, los militantes en la masonería y muchos fieles que eran republicanos.



***Daniel Mir***

Se ha ido recuperando la memoria de la Guerra y la Postguerra y van apareciendo nombres como Daniel Mir, hijo del colportor don Emilio Mir, cuya esposa era doña María Araujo hija del gerente de la Sociedad Bíblica don Adolfo Araujo. En el año 1939 fue llamado a filas y dejar de pastorear su congregación, para posteriormente emigrar a Méjico. Todos los historiadores están de acuerdo en que la guerra civil perjudicó gravemente al todavía muy

joven protestantismo español y que de las 147 localidades en las que, en julio de 1936, existía una implantación protestante, en sólo 33 se conservaban aún, tres años más tarde, capillas en condiciones de impartir servicios. Los demás edificios destinados al culto o a servicios complementarios habían sido atacados, saqueados, destruidos o incautados. El número de protestantes españoles, estimado en 22.000 en 1936, quedó reducido a la mitad. Sin embargo, lo peor estaba por llegar. Comenzaría el periodo de intolerancia y persecución prohibiendo todo tipo de manifestación. Los templos cerrados las congregaciones vivirán en la clandestinidad con reuniones en las viviendas y cuando la iglesia permanece abierta la congregación permanecerá "tras los muros". Los entierros y los casamientos tienen que ser católicos y hay una gran lucha para poderse manifestar como protestante. Para sobrevivir se acude de nuevo a la ayuda de las misiones extranjeras que difunden la Sagrada Escritura con cierta inmunidad, pero se resienten las publicaciones periódicas y la literatura. En 1940 110.000 Escrituras son confiscadas a las Sociedades Bíblicas de Madrid. Uno de los principales templos de Barcelona permanece abierto en calidad de misión suiza, si bien se prohíbe a los españoles entrar en él. El Hospital de la Iglesia Evangélica, rebautizado «Hospital de las colonias extranjeras», queda bajo la protección de los gobiernos sueco y británico. Quedará prohibida toda manifestación de la fe protestante.

De los 400.000 españoles que cruzan las fronteras pirenaicas durante 1939, 10.000 de estos llegarán al norte de África. De estos 10.000, desembarcados en Túnez, Argelia y Marruecos, unos 7.000 se repartieron por los tres departamentos franceses de Argel, Orán y Constantina, mayormente en Orán. En estos lugares la emigración republicana fue inhumana. Uno de los protestantes republicanos Alicantinos, Arístides López Pérez**,** vivió aquel infierno antes de

embarcar para Méjico.

El caso de Agustín Arenales es diferente del anterior. Al comenzar la guerra civil española, Arenales viendo peligrar su vida, con 53 años de edad, se refugia en Ginebra, pensando siempre en España. Desde esta ciudad, escribe en octubre de 1937:

- "Desde este oscuro retiro, adonde me han traído los años y achaques ya irreparables; pero donde pienso con todo cariño en mi pobre patria y en sus heroicos hijos que la defienden, ya todas horas pido a Dios nos conceda pronto la victoria de la justicia que hará grande a la España de nuestros a mores, mi corazón se vuelve a los queridos hermanos redactores, colaboradores y lectores de España Evangélica, cuya reaparición tanto me ha alegrado, porque vuelve a ser el lazo y medio de comunicación entre todos, hoy más que nunca necesario para fortificarse en los días tristes que nos han traído el enemigo con esta guerra inicua.i.Yo reparto cuanto puedo los números que recibo, que hacen mucho bien a los hermanos de aquí, que estaban mal informados, creyendo que los "rojos" no respetaban nada de religión, cuando lo único que repudiaban, como repudiamos nosotros, es el clericalismo que, después de haber falsificado tanto la verdadera religión, nos ha conducido a esta espantosa situación, de la cual sólo el Evangelio puro nos sacará, dándonos paz y bienestar con la victoria que deseamos ..."



***Agustín Arenales***

Falleció Agustín Arenales Ortiz en la ciudad de México el 9 de octubre de 1941, a la edad de 68 años. Había llegado a Méjico en el buque Orinoco, desde Francia. Desembarcó en el puerto de Veracruz el 21

de agosto de 1939 figurando en su ficha de emigrante el título de "pastor evangélico".



***Claudio Gutiérrez Marín***

Claudio Gutiérrez Marín (1902-1988): exiliado en México, siempre se le presentaba como “refugiado español, pastor evangélico, conferencista, escritor, traductor y poeta". Poco después de empezar la Guerra Civil, se trasladó de Málaga a Barcelona. En la capital condal, por la intervención de Indalecio Prieto, Ministro de la Segunda República, formó parte del Departamento de Publicidad de la República. En este puesto denunciaba -dice en su autobiografía- "todos los acontecimientos nefastos perpetrados por las huestes franquistas contra los ministros, los templos, los seminarios y los colegios abiertos y patrocinados por nuestra Iglesia", tanto en radio como por el "Boletín de Información Religiosa" que se publicaba en castellano e inglés. Con la entrada de las tropas franquistas en 1937 en Málaga, parte de las congregaciones huyó ante el temor de la represión y sobre todo alguno de sus dirigentes como el pastor de la lEE Claudia Gutiérrez Marín que se encontraba al frente de la iglesia en calle Ollerías, 31. Concluida la guerra se refugia en Méjico desempeñando su labor como pastor. La causa fundamental del exilio no estaba por ser pastor, sino por pertenecer a la masonería, sabedor de que varios pastores y maestros, que, siendo masones, habían sido fusilados.

Juan Bautista Vilar describe una cruda realidad del protestantismo[46] en la zona nacionalista que personaliza en el pequeño pueblo zamorano de Castrogonzalo ya en el mismo mes de julio de 1936. La capilla pertenecía a la Compañía británica "Continental Lands Caompany Ltd." que la asaltarían y convertirían en local de la Falange. Resume Vilar la situación así:

- "Para las nuevas autoridades los protestantes simplemente «no existían». A esto siguió una abierta persecución, sobre todo en localidades como Sevilla, Málaga, Granada, Córdoba, Jerez, Valladolid, Salamanca, Jaca, Zaragoza, Gijón, Marín y La Coruña, donde se daban congregaciones evangélicas de alguna importancia. La persecución se saldó con un cruento balance: varios pastores y catequistas fusilados en Sevilla, Granada, Jerez y Salamanca, así como en localidades menores tales como Navaluenga (Avila) y Puebla de Valverde, no lejos de Teruel. Los demás pudieron salvar la vida huyendo u ocultándose. Por doquier fueron clausuradas capillas y escuelas, y los dispersados creyentes sometidos a toda suerte de presiones, castigos y vejaciones. Sobre todo, en las regiones y comarcas sumadas inicialmente a la causa insurreccional. Más tarde también en Extremadura, Asturias, País Vasco, Aragón y Andalucía oriental. Finalmente, las nutridas congregaciones acatólicas de Cataluña, Levante y Murcia correrían igual suerte.

[46] *Un intento de aproximación entre el Régimen de Burgos y la Iglesia de Inglaterra durante la Guerra Civil. La visita a la España nacionalista del doctor L. Wragg en diciembre de* 1938 JUAN BTA. VILAR. Universidad de Murcia

# Los cuáqueros y otras organizaciones protestantes en la ayuda humanitaria durante la Guerra Civil española de 1936

**Manuel de León de la Vega**



Nació en Granja de Moreruela (Zamora), el 21 de junio de 1946. Cursó estudios de Latín y Humanidades en el Seminario Menor de Toro y Filosofía en el Seminario de Zamora. Obtuvo la diplomatura de Magisterio en la Universidad de Zamora. Posteriormente hizo un «master» de Teología en Madrid. En 1973 contrae matrimonio en Gijón y años después se traslada a La Felguera (Asturias) dónde fija su residencia definitiva. Durante cuarenta años trabajó en la misma compañía de Seguros omo Administrativo. Alterna el trabajo secular con su verdadera vocación de pastor en la Iglesia Evangélica (Iglesia de Cristo) y escritor. Durante ocho años ocupó la Presidencia del Consejo Evangélico de Asturias.

Su obra escrita está íntimamente relacionada con la historia del protestantismo en España y especialmente en Asturias, habiendo publicado *"Historia del protestantismo en Asturias*". Dirigió y publicó, asimismo, la revista *Asturias Evangélica* y también la revista *Vínculo*. Mantiene una columna semanal en *Protestante Digital* y escribe regularmente en Periodista Digital.

Sus últimos trabajos de investigación es un voluminoso libro en dos tomos sobre la Reforma protestante en España y que lleva por título: *La espiritualidad evangélica en el siglo XVI. Los protestantes españoles*. Así mismo ha escrito tres novelas históricas: *Tiempo de Beatas y Alumbrados*. *El hechizo de color púrpura* y *La hija del maestro*. Otros dos extensos libros sobre *"Evangelización y propaganda protestante en el siglo XIX*" y *"Las primeras congregaciones protestantes en España desde 1868 a 1936*" Es asimismo miembro co-fundador de la asociación filosófico-teológica, Círculo Teológico Siglo XXI, junto con el licenciado en Teología y Derecho Arsenio Alonso Rodríguez, el profesor y ex-sacerdote José Antonio Martínez Fernández, el licenciado en Ciencias Religiosas Francisco Díaz, el sacerdote anglicano José Américo Quesada Blanco y el profesor y filósofo José Pablo Noriega de Lomas..

Enciclopedia de Oviedo